

***LA RENOVACIÓN
DE
LA CRISTIANDAD***

Volumen II

Preguntas que plantean los cristianos

por

Maxwell Alexander

Título original en inglés:
Christianity Renewed

Traducido a castellano por
David Takagi

Contenido

Prólogo	03
1. Jesús, el Hijo de Dios	05
2. La Trinidad – Dibujo de Espejo y Sol	12
3. La Realidad de Cristo	18
4. ‘Soy el Camino, la Verdad y la Vida	21
5. Adán y Eva y el Pecado Original	27
6. Salvación	30
7. Los Significados Espirituales de Sacramentos	40
8. El Significado Espiritual de Milagros	48
9. El Significado Espiritual de Cielo e Infierno	61
10. El Significado Espiritual de Diablos y Ángeles	68
11. Los Significados Espirituales de la Resurrección	73
12. La Ascensión – no una Jornada al Espacio Físico	91
Apéndice: Invitación para Unirse a la Fe Bahá’í	97
Bibliografía	98

Reconocimiento

El autor desea reconocer con sincero agradecimiento a Michael y Yvonne Withiel por su asistencia con la revisión y de esta edición revisada.

En esta versión revisada los capítulos sobre la Trinidad y Salvación han sido movidos del Volumen 3. También los nuevos tópicos sobre Adán y Eva y el Pecado Original fueron agregados como capítulo 5.

En cuanto un extensivo resurgimiento de la búsqueda espiritual ha comenzado indicando un cambio¹ en la consciencia humana este libro trata las preguntas más comúnmente hechas.

Prólogo

El glorioso Mensaje de Jesucristo ha sido tan malentendido completamente que su supervivencia ha llegado a ser una de las pruebas de su Verdad. Nada sino el poder de Dios Todopoderoso pudiera haberlo permitido ejercer la enorme influencia universal como ha ejercido, y aún ejerce.

Hoy en día la cristiandad está dividida, y es incapaz de detener la caída de la humanidad en el caos y desastre. Sin embargo, su esperanza más grande, olvidada, no creída o aun ridiculizada, yace en las mismas Palabras de Jesucristo Mismo. Está registrado varias veces que Él prometía volver de nuevo *“en la Gloria del Padre”* o como *“El Espíritu de la Verdad”*, y esta promesa fue incorporada en los primeros siglos en los mayores credos oficiales. Varias veces a lo largo de dos mil años desde que fue pronunciada, ella ha llegado a ser el tema central de la esperanza cristiana.

Ahora, cuando todas las detalladas circunstancias descritas en el capítulo 24 de San Mateo, que atenderían los maravillosos eventos, han llegado a pasar y, de hecho, llegado a ser la experiencia de nuestras vidas diarias, la cristiandad está desesperadamente dividida en sí misma acerca de la verdad cristiana y su validez, y ha ignorado el mandamiento de *“velad y orad”* para el tiempo cuando Él vendría *“como ladrón en la noche”*.

La excelente presentación de Maxwell Alexander de este vital tema descansa sobre las Palabras de Jesucristo Mismo como están registrados en los Evangelios. Muestra como las verdades espirituales han sido consideradas por la gente simple e ingenua de tener imposibles significados literales. Estos han sido, bajo el peso de la autoridad tradicional, cristalizados en doctrinas hasta que el Sol de la Verdad ha

llegado a ser nublado por el oscurantismo, el fanatismo, la mentalidad cerrada, y el prejuicio. Son estas nubes que desaparecen con la nueva salida del sol, revelando en todo su esplendor y belleza la eterna Verdad espiritual. Esta es en verdad la renovación y el triunfo de la cristiandad.

David Hofman

Pasado miembro de la Casa Universal de Justicia



*Entrada al Santuario de Bahá'u'lláh, la Gloria de Dios
En el valle de Sarón, Israel, donde el Prometido, profetizado en la Biblia, aparecerá*



*La Sede de la Casa Universal de Justicia sobre Monte Carmelo, la Montaña de Dios,
Donde la Casa del Señor Será Establecida Como fue Profetizado por Isaías.*

CAPÍTULO I

JESÚS, EL HIJO DE DIOS

“El honor y la grandeza de Cristo no se deben al hecho de que haya carecido de un padre humano, sino a Sus virtudes, generosidades y gloria divina. Si la grandeza de Cristo se debiera a la falta de padre, entonces Adán es más grande que Cristo, pues no tuvo padre ni madre.”

“...El esplendor y honor de las almas santas y de las Divinas Manifestaciones proviene de Sus virtudes, munificencia y gloria celestiales, y de ninguna otra cosa.”

*– 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Algunas Preguntas,
La Grandeza de Cristo se debe a Sus perfecciones*

Jesús, el “Hijo de Dios”

¿Qué es la base de la cristiandad? Es la creencia que “Jesús es el Hijo de Dios”. Esta creencia es compartida por los bahá'ís y los cristianos por igual.

Fue la costumbre de todos los judíos religiosos en el tiempo de Jesús de no mencionar la palabra Dios por respeto. Por lo tanto Jesús, también un judío religioso, llamó a Dios “Abba” en arameo que significa “Padre”. De esta forma Él explicó Su relación con Dios con la relación de amor y obediencia entre un padre y su hijo. En aquellos tiempos el hijo fue a menudo permitido hablar con la autoridad de su padre.

La Biblia nos dice que Jesucristo es el Hijo de Dios. Jesús Mismo pregunta a Sus discípulos, quien Él es:

“¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan, el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas. Él les dijo: Y vosotros, ¿Quién decís que soy Yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.”

– Mateo 16:13-17

San Pablo confirma que “la roca” o el fundamento sobre lo cual la iglesia cristiana está construida es Jesucristo, el Hijo de Dios.

“Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo... la roca era Cristo.” – I Corintios 3:11 y 10:4

Esta creencia es confirmada en los Escritos bahá'ís:

"Y sobre esta roca edificaré mi iglesia", queriendo decir, tu creencia en Cristo como el Hijo del Dios viviente será el cimiento de la Religión de Dios, y sobre esa creencia habrán de establecerse los cimientos de la iglesia de Dios - la cual es la Ley de Dios."

– 'Abdu'l-Bahá: *Contestación a Algunas Preguntas, La Confesión de Fe de Pedro*

El Título ‘Hijo de Dios’ Usado en la Biblia

El título ***‘Hijo de Dios’*** se usa muchas veces en la Biblia. Por ejemplo Adán fue también llamado ***‘Hijo de Dios’***: ***“hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios”***. – Lucas 3:38

Un sumo sacerdote Melchizedek es mencionado en el Viejo Testamento. Fue Abraham quien dio Melchizedek el título de hijo de Dios. En Hebreo 7:3, Él dijo hablando de Melchizedek:

“Sin padre, sin madre, sin genealogía; que no tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios...” – Hebreo 7:3

El título ‘hijo de Dios’ es también usado en la Viejo Testamento en vez de ángel.

“Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios...”

– Job 1:6

En el Nuevo Testamento encontramos que cada siervo fiel a Jesucristo puede recibir el título “hijo de Dios”.

Juan nos dice:

“Mas a todos los que Le recibieron, a los que creen en Su Nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios”.

– Juan 1:12-13

“El que venciere heredará todas las cosas, y Yo seré su Dios, y él será Mi hijo”.

– Apocalipsis 21:7

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios”.
– Romanos 8:14

¿Quién es Jesucristo?

Hay muchas formas de abordar el misterio de la naturaleza de Jesucristo.

Jesús como Hombre:

Su cuerpo físico vino de Su nacimiento de la mujer, María. Para registrar Su naturaleza humana los Evangelios nos dicen que Jesús tenía hambre por comida (Mateo 4:2), tenía sed por agua (Juan 19:28) y se cansaba (Juan 4:6). Otro ejemplo de Su naturaleza humana, cuando estuvo en la cruz Él clamó a Dios. ***“Porque me hayas abandonado”.*** (Mateo 27:46) – Él estuvo clamando a Su Padre celestial – Dios.

Jesús como Mensajero – un Mediador

Deberíamos reflexionar sobre las Palabras de Jesús cuando Él hablaba como un Mensajero enviado por Dios. Los siguientes versos explican que hay una diferencia entre Él Mismo y Su Padre Celestial:

- ***... porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que Yo.***
(Juan 14:28)
- ***... palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, Él hace las obras.***
(Juan 14:19)
- ***De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre...***
(Juan 5:19)
- ***... Mi doctrina no es mía, sino de Aquél que me envió.***
(Juan 7:16)
- ***Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.***
(Mateo 24:36)

Los anteriores versos muestran cómo siendo un Mensajero, Él recibió todo poder de Su Padre celestial. Jesús dijo que Él fue enviado del Padre y volverá a Él:

“Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre.”
– Juan 16:28

La temprana iglesia cristiana hablaba de Jesucristo como un mediador entre Dios y la humanidad. Pablo escribió:

“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.” –
I Timoteo 2:5

Jesús Habla con el Poder y la Autoridad de Dios

Deberíamos reflexionar sobre las palabras de Jesucristo cuando Él hablaba con la voz y autoridad de Dios, Su Padre:

“Yo y el Padre uno somos.” (*Juan 10:30*) Este verso es usado ampliamente por las iglesias. Los eruditos cristianos señalan que este verso fue usado a menudo fuera de contexto. En Juan 17:21, Jesús oró que Sus discípulos ***“puedan ser uno aun como somos uno”***. Por lo tanto podemos concluir que ‘siendo uno’ no significa ser la misma identidad sino simplemente significa la íntima relación de amor entre el Padre y el Hijo.

Otro verso comúnmente usado es: ***“Él que Me ha visto a Mí ha visto al Padre.”*** (*Juan 14:9*) pero una lectura más extensa del Evangelio parece contradictoria al verso previo: ***“A Dios nadie Le vio jamás”*** (*Juan 1:18*) y ***“También el Padre que Me envió ha dado testimonio de Mí. Nunca habéis oído Su voz, ni habéis visto Su aspecto.”*** (*Juan 5:37*)

¿Cómo podemos explicar esta aparente contradicción? Sin duda una interpretación literal de estos versos sólo continuará confundiendo a los cristianos aún más.

Vamos a usar un radio como un ejemplo. Imagina que de tu radio viene la voz de alguien diciendo ‘Yo soy el Rey’. Esto no significa que tu radio es el Rey. El Rey mismo está sentado en Su palacio y usa el radio como su medio de llegar a ti. Similarmente, cada uno de los escogidos Mensajeros de Dios es un portavoz de Dios quien comunica el Mensaje de Dios con el poder y autoridad de Dios Mismo. De esta manera de transmitir por medio de Sus Mensajeros, Dios nos da Sus enseñanzas y guía que son apropiadas por el tiempo en que estamos viviendo.

También podemos reflexionar sobre el hecho de que siempre estamos rodeados por ondas radiales. Somos incapaces de ver u oír las. Es sólo cuando prendemos el radio que estas ondas invisibles son transformadas en música. El radio es un instrumento que convierte las ondas radiales en sonido. Similarmente, estamos rodeados por el Espíritu de Dios, Sus medios de comunicarse con nosotros. Nos conectamos con este Poder cuando oramos. Pero los Mensajeros o Manifestaciones de Dios son capaces de recibir el Espíritu de Dios directamente desde Aquel

Mundo invisible y convertirlo en palabras que son conocidas colectivamente como ‘la Palabra de Dios’.

Jesús dijo: ***“El que Me ha visto a Mí ha visto al Padre...”*** – Juan 14:9

Jesús fue el ejemplo perfecto para que lo siguiera la humanidad. Su vida fue un reflejo de las cualidades divinas. Jesús nunca quiso ser adorado como un dios. Cuando la gente admiraba sus cualidades espirituales, Jesús les decía que Dios es la fuente de todas las cualidades. ***“¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino Uno: Dios... (Mateo 19:17).*** De hecho Dios se halla mucho más exaltado por sobre lo que el hombre puede imaginar acerca del Creador celestial.

“Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos no Te pueden contener...” – Reyes 8:27

Dios, el Misterio Oculto, no puede ser contenido en una condición física limitada. En la Fe bahá'í Jesucristo es llamado una Manifestación de Dios. El verbo “manifestar” significa revelar o desvelar algo que es oculto. De esta manera podemos decir que Jesucristo manifiesta a Dios.

Una Perspectiva Histórica

En los Evangelios, Jesús optó por usar el título ‘Hijo del Hombre’ cuando se refirió a Sí Mismo. Al inicio de la cristiandad, los nuevos creyentes fueron bautizados después de declarar que aceptaran a Jesús como su Señor. No había ninguna interpretación dogmática atribuida a la creencia en Jesús, porque la mayoría de los nuevos creyentes fueron de origen judío, que creían en la unicidad de Dios. Cuando el Evangelio fue difundido entre los gentiles, muchos de los nuevos creyentes fueron de origen romano, y creían en muchos dioses.

Inicialmente los paganos agregaron a Jesús a sus muchos dioses. Para demostrar su manera de pensar, está mencionado en la Biblia que cuando Bernabé y Pablo visitaron a Listra (Asia Menor) la gente creía que ellos fueron dioses:

“... alzó la voz, diciendo en lengua licaónica: Dioses bajo la semejanza de hombres han descendido a nosotros”. – Hechos 14:11

Cuando Pablo estaba predicando en Atenas, él adoptó su charla, clamando:

“Porque pasando y mirando a vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a Quien yo os anuncio. – Hechos 17:22-23

El Título: “Cristo”

Muchas personas no están conscientes de que cuando usan la palabra Cristo, están usando un “título espiritual”. Creen que Jesús es como un nombre y Cristo es su apellido. Ésta no es la verdad. Su nombre fue Jesús pero su título espiritual es Cristo. Por ejemplo, cuando su madre María llamó a su hijo Jesús ella nunca usaría la palabra Cristo sino Su nombre arameo Jeshua.

“Cristo” viene de una palabra griega “Christos” que significa “el Ungido” o “Rey”. Mesías es el título para el “Prometido”. Todos los judíos estaban esperando la llegada del Mesías. El significado de “Mesías” es el “ungido”. “El Ungido es el Rey que fue “ungido” por verter aceite fragante sobre su cabeza.

Originalmente, los primeros cristianos judíos aceptaron a Jesús como el Mesías y lo llamaron Jesús, el Mesías. Después su título griego “Christos” fue usado en las tempranas iglesias cristianas. En cuanto el evangelio de San Juan fue escrito cerca de 100 d.C. el evangelista usa ambos títulos, por ejemplo, cuando los apóstoles descubrieron a Jesús ellos expresaron su alegría como sigue:

“Hemos hallado al Mesías, que traducido es, el Cristo...”

– Juan 1:41

Después cuando la cristiandad se difundiera hacia el mundo griego y latino, el significado original judío de “Mesías” fue perdido y Su nombre y título llegó a ser Jesucristo.

Un título descriptivo como Rey o “Cristo” puede ser trasladado de una persona a otra. Este título puede ser transferido de una persona a otra, justo como el título Rey recae a una nueva persona cuando el viejo Rey muera. El nuevo Rey tiene las mismas responsabilidades, el mismo poder. Es como si el antiguo Rey haya vuelto. Por supuesto es un cuerpo distinto con un nombre diferente, en un tiempo distinto y un lugar diferente, pero es el mismo espíritu.

Así el título “Cristo” se refiere al Sempiterno Espíritu por medio del cual Dios habla al hombre sobre la tierra.

El título predilecto que Jesús ocupa en los Evangelios es “el Hijo del Hombre”. Pero Jesús de Nazaret tuvo muchos títulos: el Mesías, el Cristo, y el “Hijo del Hombre”. El libro de Apocalipsis añadió otro título: la “Palabra de Dios”. Todos estos títulos son intercambiables.

Los teólogos cristianos saben que el término “Hijo de Dios”, “Salvador” recibió un nuevo significado cristiano (distinto de su significado original judaico) cuando el Credo Apostólico fue formulado en los concilios-iglesias durante el tercer y cuarto siglos. El propósito de estos concilios no fue clarificar la Verdad acerca de

Dios, más bien eliminar algunos puntos de vista contenciosos. Por tres siglos los padres de la Iglesia debatían acerca de la naturaleza espiritual de Cristo y Su relación con Su Padre. El Credo Apostólico llegó a ser el estándar absoluto para ser considerado un cristiano y ser salvado.²

Hoy en día muchos líderes religiosos se dan cuenta que este enfoque dogmático ha llegado a ser vacío y sin significado para la generación moderna porque la manera que percibimos la realidad ha cambiado tan drásticamente.

Por lo tanto una renovación de la cristiandad no está basada en reafirmar este ya pasado credo de 1600 años de edad, sino una nueva y radical comprensión de los viejos símbolos por la cual la cristiandad ha de ser entendida en este siglo. Esta radicalmente nueva comprensión se halla en la Fe bahá'í.

Las Enseñanzas Baha'is Sobre “El Hijo”.

Las enseñanzas bahá'ís están en completo acuerdo que Cristo es el Hijo de Dios con la lógica provisión que Él es un Hijo espiritual. La creencia bahá'í está de acuerdo con la Biblia que proclama **“Dios es un Espíritu...”** (Juan 4:24) y **“lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es”**. (Juan 3:6). Si Dios es Espíritu y lo que es nacido del Espíritu es Espíritu entonces el Hijo debe ser un Hijo espiritual.

Las enseñanzas bahá'ís enfatizan:

“En cuanto a la posición de la cristiandad, sea dicho, sin vacilación ni ambigüedad, que se reconoce incondicionalmente su origen divino, se afirma decididamente la condición de Hijo y la Divinidad de Jesucristo, se acepta plenamente la inspiración divina del Evangelio...”

– Shoghi Effendi: *El Día Prometido Ha Llegado, La Continuidad de la Religión*

CAPÍTULO 2

LA TRINIDAD

“Cristo es el imagen del Dios invisible”. – Colosenses 1:15

“Mirando a cara descubierta es lo mismo como en un espejo la gloria del Señor...”
– II Corintios 3:18

“Estos Espejos santificados, estas Auroras de Antigua Gloria, son todos y cada uno los Exponentes en la tierra de Aquél Quien es el Astro Central del Universo, su Esencia y Propósito último.

– Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh XIX

Desde los primeros días de la cristiandad, había mucha confusión acerca de la verdadera naturaleza de Jesús. Algunos pensaron que Él era Dios, mientras otros dijeron que Él era hombre. Los resultantes desacuerdos causaron división y conflicto. En Volumen I explicamos que en el concilio de Nicea en 325 d.C. un nuevo dogma fue creado. Este dogma declaró que Dios es realmente tres personas en una: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Es el dogma de la Trinidad.

El entendimiento bahá'í de la realidad de la Trinidad no es una creencia ciega, sino una basada en la razón. Ocuparemos el ejemplo que se halla en los Escritos bahá'ís del sol y el espejo perfecto para ayudar al lector ganar una comprensión mejor de la relación que existe entre Dios y Sus Mensajeros.

El Sol Físico Da Luz al Planeta

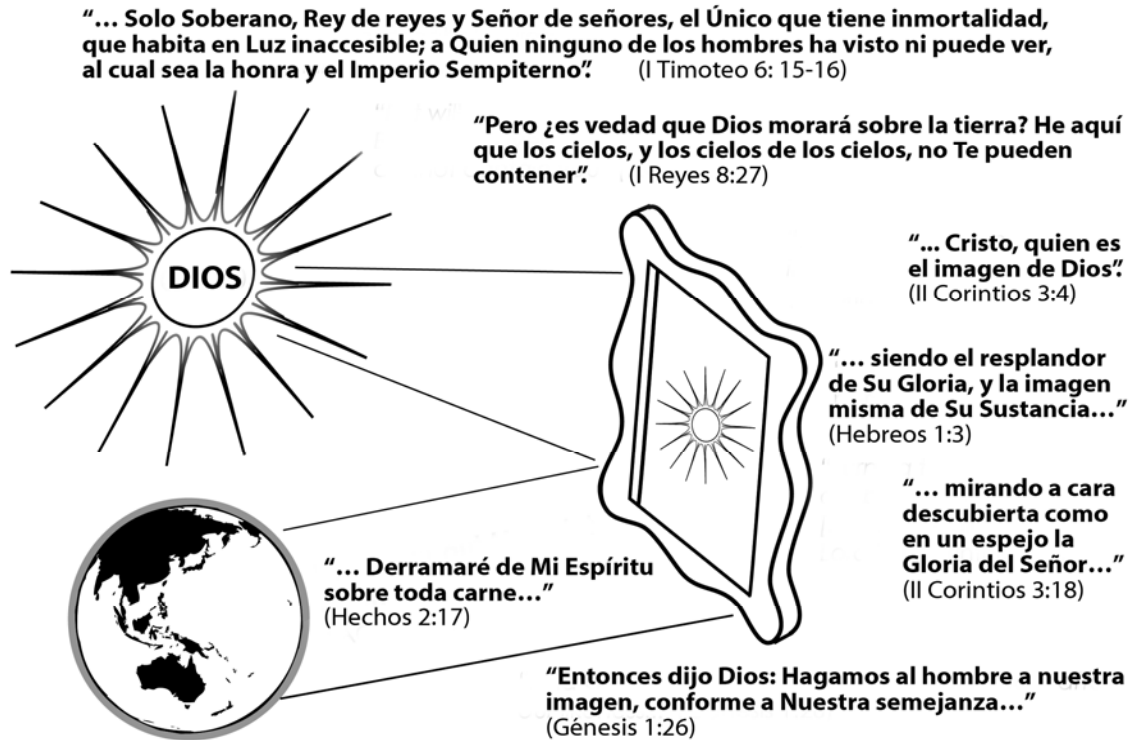
El sol es la fuente física de vida y luz para el planeta. Él ayuda a los humanos, animales y plantas crecer. Sin el calor, luz y poder del sol no habría vida sobre la tierra. No precisa que el sol baje a la tierra para crear vida sobre la tierra. Si bajara a la tierra simplemente cesaríamos de existir.

De la misma forma, el Sol espiritual, o sea Dios, nos da vida espiritual. Sin la luz de la guía de Dios la humanidad hundiría debajo del nivel de los animales y cesaría de existir.

Dios – El Sol Espiritual Da Vida Espiritual

La Biblia nos dice que Dios:

“habita en luz inaccesible, a Quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver”.
– I Timoteo 6:16



Los Escritos bahá'ís eliminan los antiguos imágenes y vanas imaginaciones del hombre acerca de Dios. Lo que destella en la mente no es Dios,

“más bien es pura imaginación fabricada por el hombre... Consecuentemente, vuelve al final al reino de suposiciones y conjeturas”.

(Compilación de los Escritos Bahá'ís, p. 459)

Los Escritos de Bahá'u'lláh también confirman que Dios es en Su Esencia incognoscible.

“Es evidente para todo corazón perspicaz e iluminado que Dios, la Esencia incognoscible, el Ser Divino, es inmensamente excelso por encima de todo atributo humano...”

“La puerta del conocimiento del Antiguo de los Días siempre ha estado cerrada, y continuará para siempre cerrada, a faz de todos los seres,

“Él ha manifestado a los hombres los Soles de Su divina guía, los Símbolos de Su divina unidad y ha ordenado que el conocimiento de esos Seres santificados sea idéntico al conocimiento de Su propio Ser.”

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh XXI

Los Rayos del Sol Representan el Espíritu Santo

Justo como los rayos del sol irradian del sol para dar vida, así también los rayos del Espíritu Santo irradian de Dios. Estos rayos descienden al espejo (la Manifestación) donde son entonces reflejados a la humanidad.

Dios ha elegido revelarse a Sí Mismo indirectamente a Su creación por medio de Sus escogidos Mensajeros:

“Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne...” – Hechos 2:17

El Espíritu Santo es como los rayos del sol que reflejan en el espejo y revelan Sus Perfecciones, Su Palabra, y Su Voluntad.

El Espejo Simboliza la Manifestación de Dios

Un espejo, cuando sea claro, puro y pulido, da un reflejo perfecto.

Podemos comparar la Manifestación de Dios con ese perfecto e impecable espejo que recibe y refleja la luz del sol. Cuando miramos al espejo perfecto, Cristo, en Su naturaleza espiritual, Él es:

“el imagen del Dios invisible” (Colosenses 1:15), y ***“el imagen mismo de Su sustancia”*** (Hebreo 1:3)

Volviéndose a Él es equivalente a ***“mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor...”*** (II Corintios 3:18). En el tiempo de Jesús, las mujeres ocuparon “espejos” o “miradores” para reflejar sus rostros (Éxodo 38:8). Esos espejos primitivos fueron superficiales muy pulidos que reflejaron sus imágenes. El significado de este verso es que volviendo a Cristo es como ver ***“la Gloria del Señor”*** reflejada en un espejo perfecto.

Cuando miramos al espejo lo vemos completamente lleno con la brillantez del sol. Similarmente, la Manifestación de Dios recibe y refleja, o manifiesta, los atributos y cualidades de Dios. Las perfecciones de Dios aparecen o llegan a ser manifiestas en el espejo para que el hombre lo vea.

Mientras mira al sol en un espejo, al mismo tiempo el sol aún está en el cielo. Similarmente, Dios en Su Reino exaltado no desciende para morar en el espejo.

Por lo tanto en la Fe bahá'í el dogma “que Dios llegó a ser carne y fue encarnado en Jesús” no es aceptado. Definitivamente no consta de ninguna parte de las enseñanzas originales de Jesús, más bien fue introducido más tarde durante el tiempo cuando el Evangelio de Juan fuera escrito.

'Abdu'l-Bahá rechaza tal “vana fantasía” categóricamente.

“La Realidad Divina está santificada de la unicidad, cuánto más de la pluralidad. El descenso de esa Realidad Señorial a los diferentes estados y mudanzas, sería tanto como una imperfección contraria a la perfección, y, por consiguiente, absolutamente imposible. La Realidad Divina ha estado, y está, eternamente en la cima de la santidad y beatitud. Todo lo que se ha mencionado acerca de las Manifestaciones y los Sitios del Amanecer de Dios, se refiere al reflejo divino y no a un descenso a la existencia condicionada”.

– Abdu'l-Bahá: *Contestación a Unas Preguntas, La Trinidad*

El Eterno Dios no puede descender a los niveles más bajos de Su creación o Él no ya sería el Creador.

... el Sol no por ello descendió de la Cima de Santidad ni del Cielo de Beatitud para morar y habitar en el espejo. Al contrario, continúa existiendo con la Exaltación y Sublimidad que Le son propias, al tiempo que aparece y se manifiesta en el espejo con belleza y perfección.

– Abdu'l-Bahá: *Contestación a Unas Preguntas, La Trinidad*

Por esa razón Cristo dijo "El Padre está en el Hijo", queriendo decir que el Sol es visible y se manifiesta en ese espejo.

– Abdu'l-Bahá: *Contestación a Unas Preguntas, La Trinidad*

La Humanidad

En el dibujo vemos los rayos del Espíritu Santo reflejado en el espejo de la Manifestación de Dios. El creyente sincero ahora se vuelve hacia la Manifestación Quien está reflejando las perfecciones de Dios tales como las cualidades divinas de amor, sabiduría, justicia y bondad. Cuando se vuelve a la Manifestación entonces él comienza a reflejar la luz de aquellas perfecciones o atributos en su vida. Este es el significado del verso *“Hagamos al hombre en Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza...”* (Génesis 1:26)

Conclusión

Dios es como el sol, Jesucristo es la perfectamente reflejada imagen, y el Espíritu Santo es como los rayos del sol. Esta ilustración es tan lógica que puede ser entendida por cualquiera quien está dispuesto a estudiarlo.

La Manifestación de Dios revela Dios a nosotros: *‘quien Me ha visto a Mí ha visto al Padre’* pero Él no es *‘el más íntimo Espíritu de Espíritus’*, la *‘eterna Esencia de Esencias’*, o el incognoscible Creador quien nos ha traído a la existencia de la nada absoluta.

¡Es más, no permitas, oh mi Dios, que yo haya pronunciado palabras tales que necesariamente impliquen la existencia de alguna relación directa entre la Pluma de Tu Revelación y la esencia de todas las cosas creadas!

– *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh IV*

No, prohíbe, oh mi Dios, que me atreva así a describirte, pues toda similitud y comparación deben pertenecer a lo que es esencialmente creado por Ti. ¿Cómo, entonces, puede tal similitud y comparación jamás ser digna de Ti, o llegar hasta Tu Ser?

– *Bahá'u'lláh: Oraciones y Meditaciones CXIV*

El nuevo vocabulario – es decir la palabra ‘Manifestación’ – define la realidad y acción del Mensajero de Dios (véase el dibujo en la próxima página).

Las Manifestaciones de Dios son los Educadores Divinos como Abraham, Krishna, Moisés, Zoroastro, Buda, Moisés, Jesús, Muhammad y ahora El Báb y Bahá'u'lláh.

El conocimiento de la Realidad de la Divinidad es imposible e inalcanzable; no así el conocimiento de las Manifestaciones de Dios, que es equivalente al conocimiento de Dios, ya que las generosidades, esplendores y atributos divinos están manifiestos en Ellas. Por lo tanto, la persona que logra conocer a las Manifestaciones de Dios, alcanza el conocimiento de Dios. Si esa misma persona se muestra negligente en conocer a las Santas Manifestaciones, se verá privada del conocimiento de Dios. Queda entonces confirmado y probado que las Santas Manifestaciones son el centro de la munificencia, los signos y las perfecciones de Dios. ¡Benditos sean quienes reciben la luz de la munificencia divina de los luminosos Puntos de Alborada!

– *Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, El Conocimiento que el Hombre tiene acerca de Dios*

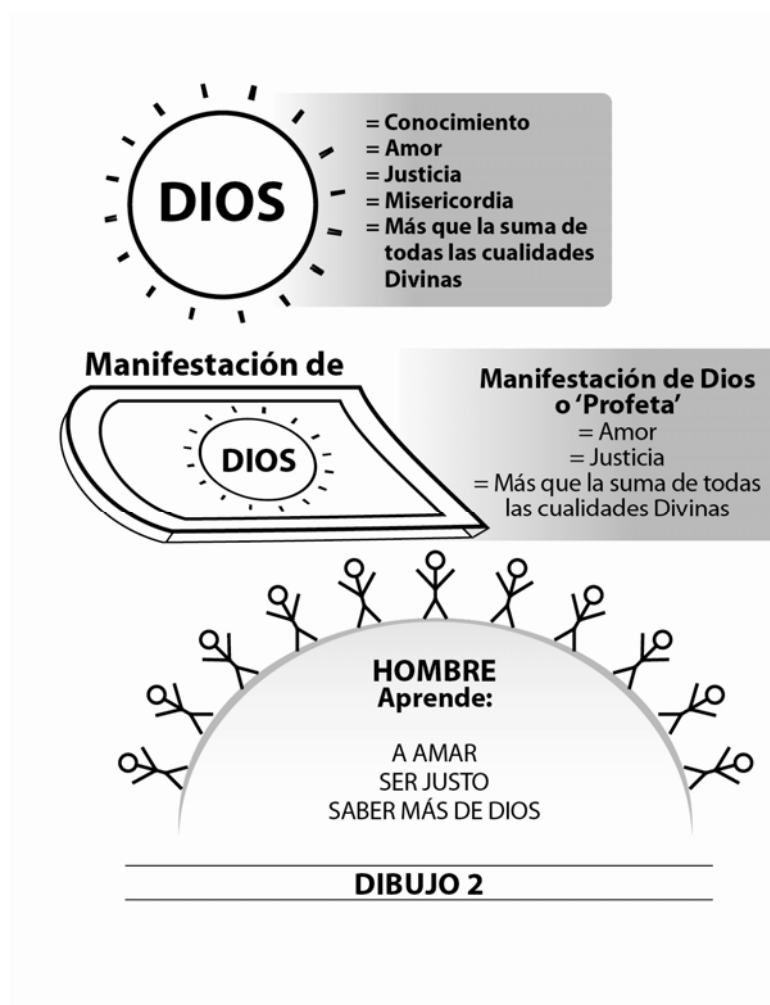
La vieja definición de la Trinidad debería ser borrada de la memoria de los hombres, pues, ¿por qué querrían agregar algo a la visión de la unidad y unicidad de Dios que solo puede deludir o anular esta comprensión?

La Trinidad ha sido un gran obstáculo en lograr la unidad. Musulmanes y judíos educados no podrían nunca aceptar el concepto de la Trinidad, que fue concebido por los hombres.

La vista no Le alcanza, pero Él sí que alcanza la vista. Es el Sutil, el Bien Informado.

– *Islam: Corán, Sura 6 – 103, Sura de la Vaca*

Por lo tanto la aceptación de esta nueva expresión de la Manifestación de Dios es vital para la abolición del prejuicio religioso y el reconocimiento de la unicidad de Dios.



CAPITULO 3

LA REALIDAD DE CRISTO

“La realidad de Cristo es el centro colectivo de todas las virtudes independientes e infinitos significados...”

“La realidad de Cristo fue la encarnación de las virtudes y atributos de Dios”. – 'Abdu'l-Bahá, *Contestación a Algunas Preguntas, La Trinidad*

Hay Un Solo Cristo

Hay una necesidad de renovar nuestra comprensión de quien es Cristo.

La Fe bahá'í afirma:

“Nuestra creencia en Cristo, como bahá'ís, es tan firme, tan inquebrantable y tan exaltada en naturaleza que se puede encontrar muy pocos cristianos hoy en día, que Le aman y Le reverencian y tienen fe en Él como nosotros. Es solo de las dogmas y credos de las iglesias que nos desasociamos; no del espíritu del cristianismo”.
– *Luces de Guía p. 159*

La unicidad de Cristo, el único engendrado Hijo de Dios es confirmado en la Biblia y las Enseñanzas bahá'ís.

“La estación de Cristo es la estación de la perfección absoluta. Él hizo brillar Sus divinas perfecciones, tal como el sol, sobre las almas creyentes; y la gracia de la luz brilló y resplandeció en la realidad de los hombres.”

– *Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, La Trinidad*

Ésta siempre ha sido la verdad, y siempre será. Cristo es único, inalterable, indivisible, inigualable e incomparable: *“Yo soy el Alfa y Omega, en comienzo y el fin”.* (*Apocalipsis 1:8*). Nunca podemos expresar Su gloria adecuadamente, ni exagerar Su importancia.

Refiriendo a Cristo, la Biblia dice: *“En el principio era el Verbo, el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios.”* (*Juan 1:1*) En otro sitio este “Verbo” es definido como *“espíritu vivificador”* y como la *“imagen del Dios invisible”*.

– *Hebreo 1:3 y Colosenses 1:15*

Esta misma comprensión se encuentra en los Escritos bahá'ís:

“Cristo, Quien es la Palabra de Dios, Se sacrificó a Sí Mismo.”

En otras palabras, cuando la Biblia habla de “Cristo”, no siempre se refiere al ser humano historial conocido como Jesús de Nazaret. En muchos lugares en el Nuevo Testamento significa la preexistente Presencia de Dios que llegó a manifestarse en Cristo.

Un ejemplo tal es cuando Jesús dijo:

“antes de Abraham fuese, Yo soy”. (Juan 8:58).

Es imposible que Jesús existiera antes de Abraham en su forma corporal; de otro modo su madre María sería aun más vieja. Los Escritos bahá'ís afirma que Jesús habla como el Cristo sempiterno.

“Por consiguiente, con respecto a la esencia, atributos y gloria, la Realidad de Cristo - que es la Palabra de Dios - ciertamente precede a las criaturas”.

– *Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, La Trinidad*

Otro ejemplo: Pablo nos cuenta: ***“Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos”*** (Hebreos 13:8). ¿Estamos refiriéndonos al Jesús como ser humano? ¡Por supuesto que no! Primero Jesús creció de bebé, a un niño, y entonces llegó a ser adulto. Físicamente no se quedó como lo mismo. Así que en este verso de Pablo, Jesús habla con la autoridad del Cristo divino. En Sus visitas al Oeste, 'Abdu'l-Bahá, el hijo de Bahá'u'lláh habló a sus distinguidas audiencias y les dijo:

“La realidad de Cristo es siempre viviente, sempiterna y eterna. Para aquella Realidad Divina no hay principio, ni fin, y consecuentemente, no puede haber muerte.”

– *'Abdu'l-Bahá, Promulgación de la Paz Universal, # 87*

Muchos cristianos entienden esta distinción entre el Cristo divino (la Presencia de Dios) y el Jesús, humano, histórico. Es, después de todo, la norma de teología cristiana. Se halla el mismo comprensión en la Fe bahá'í.

Los Escritos Bahá'ís Glorifica a Cristo

La interpretación bahá'í de la realidad espiritual de Cristo es muy diferente que el punto de vista tradicional de las denominaciones. Sin embargo, esta interpretación bahá'í es bien aceptada por los eruditos cristianos.

“En verdad, Cristo vino con Su Reino desde el principio que no tiene principio, y vendrá con Su Reino a la eternidad de eternidades, puesto que en este sentido "Cristo" es una expresión de la Realidad Divina, la simple

Esencia y Entidad celestial, que no tiene principio ni fin. Tiene su aparición, su surgimiento, su manifestación y su ocaso en cada uno de los ciclos.”

– Bahá'u'lláh y la Nueva Era, J.E. Esslemont,
citando a 'Abdu'l-Bahá, *Profecías Cumplidas por la Fe bahá'í*

En este sentido, hay un solo Cristo – eternamente único, inmutable e incomparable. En el mismo sentido, “Cristo” – la preexistente Presencia de Dios – es manifestada en Jesús, en Bahá'u'lláh, en todas las Manifestaciones divinas. Hay diferentes individuos humanos pero todos encarnan el “espíritu vivificador” y aquel espíritu es el Cristo Universal.

Consecuentemente gran reverencia para la unicidad de Cristo, el único engendrado Hijo de Dios, de ninguna manera contradice la creencia en Bahá'u'lláh, Quien, en ese sentido es el espíritu del Cristo Universal. Él dice:

“Ningún hombre podrá lograr vida eterna, a menos que abrace la verdad de esta inestimable, esta maravillosa y sublime Revelación.”

– *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh XCII*

Bahá'u'lláh siempre mostró gran amor y respeto por Cristo.

“Di: Éste es Quien ha glorificado al Hijo y ha exaltado Su Causa.”

– *Tablas de Bahá'u'lláh, Tabla Más Sagrada.*

Bahá'u'lláh exaltó a Jesucristo como el Espíritu de Dios, la Esencia de Ser y Señor de lo visible y lo invisible en Sus Escritos.

Estos nuevos términos no son usados en la Biblia:

“Medita cómo fue tratado por Sus enemigos Jesús, el Espíritu de Dios, no obstante Su extrema mansedumbre y perfecta compasión. Tan feroz fue la oposición que debió soportar Él, la Esencia del Ser y Señor de lo visible e invisible, que no tenía dónde reclinar la cabeza. Vagaba continuamente de un lugar a otro, sin vivienda permanente.”

– *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh XXIII*

CAPÍTULO 4: 'YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA'

Jesucristo era la merced en Sí misma, era el amor mismo. Incluso rogó por Sus verdugos - por aquellos que Lo crucificaron - diciendo: “Padre, perdónalos pues no saben lo que hacen”. Si hubieran sabido lo que hacían, no lo hubieran hecho. Considerad cuán bondadoso era Jesucristo, que aun sobre la cruz oró por Sus opresores. Debemos seguir Su ejemplo. Debemos emular a los Profetas de Dios. Debemos seguir a Jesucristo. Debemos liberarnos de todas estas imitaciones que son la fuente de oscuridad en el mundo.

(La Promulgación de la Paz Universal # 16)

Esta declaración: **“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”** (Juan 14:16) se halla sólo en el Evangelio de Juan. Fue la respuesta de Jesús a Tomás cuando Le preguntó: “¿Cómo podemos hallar el camino?” (Juan 14:5)

Este verso es muy similar a otras **“Yo soy”** declaraciones que sólo son mencionadas en el Evangelio de San Juan; **“Yo soy el pan de vida”** (Juan 6:35), **“Yo soy la luz del mundo”** (Juan 8:12), **“Yo soy la puerta”** (Juan 10:9) **“Yo soy el buen pastor”** (Juan 10:11-14), **“Yo soy la resurrección y la vida”** (Juan 11:25), **“Yo soy el camino, la verdad y la vida”** (Juan 14:6), **“Yo soy la vid verdadera”** (Juan 15:1).

En cuanto estos versos **“Yo soy”** no se hallan en los otros Evangelios los teólogos hablan de los dichos de Cristo de San Juan. Es imposible en este libro discutir en detalle el origen del Evangelio de Juan que fue escrito entre 95-125 d.C. El cuarto Evangelio es notablemente diferente que los otros tres Evangelios. Contiene muchas capas o voces. La primera capa puede remontarse a Juan mismo, el apóstol. Otras voces en este Evangelio son la voz de la tradición y la voz de la iglesia temprana que desarrolló una “teología” cerca de la venida del Mesías, el Cristo. Muchos eruditos creen que, en cuanto, los versos **“Yo soy”** no son registrados en los otros Evangelios, el Jesús de la historia nunca los pronunció. Entonces, ¿estos versos no son verdaderos? Fueron y son verdaderos de la experiencia de Cristo en los corazones de los creyentes. Las declaraciones **“Yo soy”** simbolizan el divino Reclamo de Cristo. El Cristo de San Juan es el Pan para el hambriento, el Camino para el buscador, la Vida para los moribundos. La Verdad expresada por San Juan es mucho más profunda que la verdad literal. Este testimonio de fe muestra la profundidad espiritual del Evangelio de San Juan.

Jesús, en verdad, mostró el Camino; Él fue la más elevada forma de Conocimiento y Verdad que la gente podía entender durante aquel tiempo.

El ejemplo del sol y el espejo demuestra una verdad espiritual y eterna, la cual es que el hombre no puede conectarse directamente con Dios – el único Camino para el hombre conocer a Dios es por medio de Su intermediario – el espejo perfecto – la Manifestación.

“Yo Soy el Camino”

Este verso no significa que la Revelación de Jesús fue el **único** Camino en un sentido exclusivo y eterno. Similares declaraciones fueron pronunciadas por todos los Mensajeros de Dios. Cada Uno de esos Mensajeros mostró el Camino para la gente de Su tierra en Su propio período de tiempo. Por ejemplo, Moisés mostró el Camino para la gente de Su tiempo.

Cada vez que un nuevo Mensajero viene, Él muestra **el mismo Camino** para que la gente conozca y adore a Dios. Las enseñanzas espirituales tales como el amor del uno al otro, orar a Dios, vivir una vida según las Enseñanzas de Dios son encontradas en todas las religiones de Dios. Este **mismo Camino**, la Realidad espiritual de los Mensajeros, es expuesto por Ellos según la capacidad y madurez de la gente de Su tiempo. Las enseñanzas sociales difieren según las necesidades de la época. Eso es cómo la religión es adaptada por los seguidores para sentar bien a la sociedad de la época en la cual aparecen. Las enseñanzas sociales son una expresión de los diferentes aspectos culturales, por ejemplo, las leyes alimenticias; si adoran en un mezquita, una iglesia, un templo, o una sinagoga; que día hacer culto; la celebración de Días Sagrados; una variedad de ceremonias para eventos especiales; el calendario; y muchas otras expresiones externas, las cuales llegan a ser parte de la identidad de esa religión.

Ninguna Manifestación de Dios niega lo que el previo Mensajero de Dios enseñó. En Su papel como Educadores Divinos Todos vinieron a cumplir a los otros, para edificar sobre la base de lo que previamente fue enseñando.

“Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Juan 14:6). La clave para entender esta declaración es que Jesús fue el Camino para la humanidad a conocer a Dios en Su tiempo. Hoy en día es sólo por aceptar las palabras de la Manifestación de Dios de la época en la cual vivimos que podemos conocer la Voluntad de Dios para esta época. Todos los Educadores Divinos están mostrando el Camino para conocer a Dios en la época en la cual Ellos aparecen.

Esto puede demostrarse por el siguiente ejemplo. Imagina que tú estás viajando sobre un camino hacia un destino específico. En el camino hay muchos avisos

guiándote de pueblo a pueblo e indicando dicho camino. Todos estos avisos te guían al mismo destino, pero los nombres de los pueblos y el tiempo y lugar donde los ves son distintos. También todos los Educadores Divinos son como avisos que guían a Dios, el Último Destino. Las únicas diferencias son los nombres, el tiempo y el lugar donde apareció la Manifestación.

El Mismo Ejemplo Usando Tres Espejos

En capítulo 2 utilizamos el ejemplo del sol y el espejo para explicar la Trinidad. En el siguiente dibujo (véase la siguiente página) vemos tres distintos espejos.

Ellos representan diferentes días de la semana, sábado, domingo y lunes. La misma luz del mismo sol brilla en cada uno de ellos. No hay ninguna diferencia entre el sol de sábado, domingo, o lunes. Sólo los nombres de los días son diferentes para identificar un tiempo distinto. De la misma forma las Manifestaciones representan diferentes espejos reflejando la luz de Dios en distintos tiempos.

Todas las Manifestaciones de Dios son puros Espejos reflejando el amor, poder y sabiduría de Dios. Todos son uno en el Espíritu Santo. Dios puede ser asemejado al sol, y Moisés, Jesús y Bahá'u'lláh, así como las otras Manifestaciones de Dios tales como Muhammad, Buda y Krishna; - cada uno de Ellos puede ser asemejado a un Espejo perfecto.

Cada Uno de Ellos mostró el Camino hacia Dios. El Nombre es distinto y Ellos aparecieron en distintos tiempos en la historia cuando las necesidades de la gente y sus capacidades para comprender verdades espirituales fueron diferentes.

“Puesto que la Revelación de Dios admite compararse con el sol. No importa cuán innumerables sean sus amaneceres, no hay sino un solo sol, y de él depende la vida de todas las cosas... El proceso de amanecer y puesta del Sol de la Verdad continuará así indefinidamente, un proceso que no ha tenido comienzo ni tendrá fin.”

– Selecciones de los Escritos de El Báb, El Bayán, IV, 12)

“Yo Soy la Verdad”

Es sólo por medio del Educador Divino que la humanidad recibe la Palabra de Dios. Jesús dijo en el mismo capítulo:

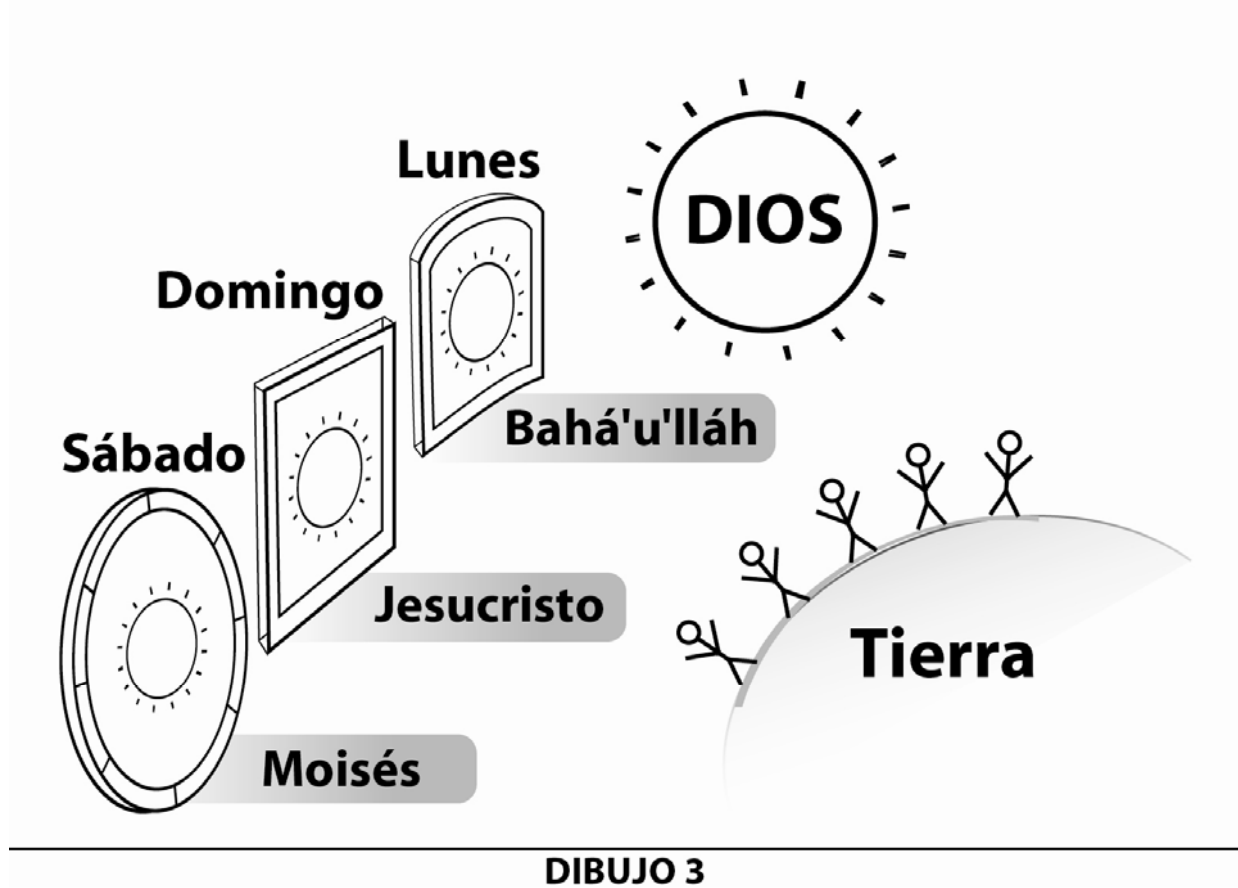
“y la Palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.”

– Juan 14:24

Cuando Cristo explicó que Su Mensaje fue la Verdad Él no quería decir que fuera la única Verdad para todo el tiempo. La Verdad que el Mensajero de Dios da a la humanidad es una Verdad que se desarrolla gradualmente. Como los diferentes capítulos de un libro la Palabra de Dios es revelada con cada capítulo desenvolviéndose sobre el previo capítulo. Sin embargo, cada capítulo revela una cantidad siempre creciente de información que es una parte del libro. En cuanto la capacidad de la humanidad crece, un poco más de la misma Verdad espiritual básica es dada a ella. No obstante algunas personas argüirán que es imposible añadir algo a la Santa Biblia citando el siguiente texto:

“... si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro”.

(Apocalipsis 22:18)



Los judíos ocuparon el mismo argumento para negar a Cristo citando de sus escritos: *“No añadiréis a la palabra que yo os mando.”* (Deuteronomio 4:2) Sin

embargo Cristo cambió las leyes del matrimonio y divorcio (*Deuteronomio 12:32*), el Sabbat que iba a ser un signo para siempre entre Él y el pueblo de Israel (*Éxodo 31:17; Colosenses 2:16*), la ley de ojo por ojo y diente por diente (*Mateo 5:38-42*). Estas fueron leyes sociales que fueron cambiadas para adecuarse a las necesidades de la nueva era.

La revelación progresiva de la verdad es el mismo método que una madre usa para ayudar a su niño ganar conocimiento. No dice al niño todo lo que ella sabe cuando el niño es muy joven. La madre educará al niño poco a poco mientras crezca y provea límites para mantenerlo seguro (leyes) mientras el niño sea capaz de comprender más y más. De la misma forma la Verdad espiritual es dada a la humanidad por los Educadores Divinos de una manera progresiva y ampliada en cuanto sea necesaria.

“Bahá'u'lláh no ha abolido las enseñanzas de Cristo. Él da nuevo impulso a ellas y las renueva; las explicó e interpretó; las expandió y cumplió”.

– 'Abdu'l-Bahá, citado en *Star of the West*, 6 junio, 1911, p. 8

El Viejo y Nuevo Testamento, ambos, explicaron que el Espíritu de Verdad añadirá a las Escrituras Sagradas.

“Aún tengo muchas cosas que decir, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de Verdad, Él os guiará a toda la verdad.”
– *Juan 16:12*

Bahá'u'lláh dice que Él es el Espíritu de Verdad predicho por Jesucristo. Él escribió: ***Verdaderamente, Aquel que es el Espíritu de la Verdad ha venido para guiaros hacia toda verdad.*** (*Tablas de Bahá'u'lláh, Tabla Más Sagrada*)

Las enseñanzas sociales son renovadas de edad en edad.

“Yo Soy la Vida”

Cuando Cristo dijo que Él es la vida, Él nos ofreció el ejemplo de Su vida como la manera en que todos deberíamos vivir. Él es, en verdad, la Vida, porque Sus enseñanzas dan vida espiritual a la humanidad. Él dice, ***“Porque ejemplo os he dado, para que como Yo os he hecho vosotros también hagáis”*** (*Juan 13:15*) Él dice a Sus seguidores que ellos también deberían demostrar por medio de sus hechos un ejemplo para todos seguir. ***“... sé ejemplo de los creyentes en palabras, conducta, amor, espíritu, fe y pureza”.*** (*I Timoteo 4:12*)

Los eruditos bíblicos han señalado también el contexto en el cual el verso ***“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”*** fue escrito. Está basado en una respuesta al interrogatorio de Tomás a Jesús: ***“¿Cómo podemos encontrar el Camino?”*** Por

consiguiente creen que la respuesta de Jesús, respondiendo a la pregunta de Tomás, no es una parte de un diálogo real entre el Jesús histórico y Su discípulo Tomás. De hecho, es la respuesta de la iglesia tradicional deseando ejercer su autoridad y establecerse como una institución (cerca de 100 d.C.) contra el más místico evangelio de Tomás que sugirió que podemos encontrar la verdad por medio de la meditación y con el corazón:

“Si buscas al Reino de Dios en el cielo entonces las aves te precederán. Y si lo buscas en el mar, entonces los peces te precederán, pero el Reino está en ti. Y si conoces a ti mismo entonces conocerás al Reino de Dios”.

– *Evangelio de Tomás, el tercer verso*

Es lamentable pero muchos cristianos sinceros, por causa de su gran amor por Jesús, han usado los versos **“Yo soy”** para excluir las otras religiones. No fueron intencionados para ese propósito. Este apego a la lámpara, no a la luz, fue también el caso en el tiempo de la venida de Jesús, cuando, por razón de su gran amor por y apego a Moisés, los judíos no fueran capaces de aceptar a Jesús. La gente se niega a beneficiarse de la gran efusión de la Guía Divina revelada por Bahá'u'lláh, el Educador Divino para hoy en día, por las mismas razones. Si aceptara a Bahá'u'lláh, entonces su amor por su bienamado Cristo aumentaría. Bahá'u'lláh muestra el Camino, la Verdad, y la Vida para hoy.

Muchos cristianos vacilan en investigar la Verdad fuera de la cristiandad. Por consiguiente 'Abdu'l-Bahá envía la siguiente carta a una dama cristiana:

“Yo espero que tú también llegues a ser una verdadera cristiana. Alaba a Dios, pues al fin, por medio de las enseñanzas divinas, has obtenido tanto vista como perspicacia en grado sumo, y te has arraigado firmemente en la certidumbre y la fe. Es mi esperanza que otros también lleguen a adquirir ojos iluminados y oídos atentos, y alcancen la vida sempiterna; que estos numerosos ríos, cada uno fluyendo separadamente por distintos cauces, encuentren su curso de regreso al mar que los circunda, y se fusionen y se eleven formando una única ola de ondulante unión; que la unidad de la verdad, mediante el poder de Dios, haga que estas diferencias ilusorias se desvanezcan. Esto es lo esencial, pues si se logra la unidad, todos los demás problemas desaparecerán por sí mismos.”

– *Selección de los Escritos de Abdu'l-Bahá, #15*

CAPÍTULO 5

ADÁN Y EVA Y EL PECADO ORIGINAL

“Has de saber que en el hombre hay dos naturalezas: la física y la espiritual. La naturaleza física es herencia de Adán, y la naturaleza espiritual es herencia de la Realidad de la Palabra de Dios (que es la espiritualidad de Cristo). La naturaleza física nace de Adán; pero la naturaleza espiritual nace de la gracia del Espíritu Santo. La primera es la fuente de toda imperfección; la segunda es la fuente de toda perfección.”

(Abdu'l-Bahá, Contestación a Algunas Preguntas, Explicación I Corintios 22:15)

La historia de Adán y Eva es conocida por cristianos y judíos por igual porque para ambos el Viejo Testamento es el Libro de Dios. Sin embargo si preguntaras a un judío cerca del significado de la historia, sería muy diferente de lo que un cristiano entendería. Es así porque los primeros padres de la iglesia (tal como Agustino) interpretaron la misma historia de una forma muy distinta los unos a los otros.

El libro de Génesis nos cuenta que Dios puso Adán y Eva en el Jardín de Edén. La Biblia menciona dos árboles especiales en el jardín, el árbol de vida y el árbol del conocimiento del bien y el mal. Entonces dice:

“Y mandó Jehová Dios al hombre diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.”

(Génesis 2:16-17)

Entonces Eva es tentada por una serpiente:

“Dios te ha prohibido comer del árbol a fin de que tus ojos no sean abiertos y para que no sepan del bien y del mal”.

Eva entonces come y da el fruto a Adán. Dios es enojado con Eva y Adán y la serpiente y son echados del Paraíso.

Debemos hacernos algunas preguntas aquí. ¿Esta historia retrata el comportamiento de un Dios inteligente? ¿Es posible para el Creador de todo el universo con todos sus billones de galaxias caminar por el jardín buscando a Adán y Eva que están escondiéndose en los arbustos? ¿Hablan las serpientes? La respuesta, por supuesto es – ¡No!

Por lo tanto la historia debe tener otro significado.

“Si interpretásemos el episodio literalmente, de acuerdo con el significado externo que es corriente entre el vulgo, la historia resultaría de lo más extraordinario. La inteligencia no puede aceptarla, ni afirmarla, ni imaginarla, pues tales disposiciones, tales detalles, tales conversaciones y reproches lejos están de ser los de un hombre inteligente, cuanto menos los de la Deidad, esa misma Deidad que ha organizado este universo infinito de manera tan perfecta, así como sus innumerables habitantes, con sistema, poder y perfección absolutos.

“Debemos reflexionar un poco: si el significado literal de la historia fuera atribuido a un hombre sabio, ciertamente todos negarían con fundamento que semejante ficción e invención pudiera provenir de un ser inteligente. Por tanto, el relato sobre el acto de comer del árbol y la expulsión de Adán y Eva del Paraíso, debe ser considerado como un conjunto de alusiones simbólicas donde están contenidos misterios divinos y significados universales susceptibles de maravillosas interpretaciones. Sólo los iniciados en los misterios y los allegados a la Corte del Todopoderoso, están enterados de dichos misterios. Por tanto, estos versículos de la Biblia poseen numerosos significados.”

Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, Adán y Eva

Explicación de los Símbolos:

Adán: Significa el espíritu celestial de Adán, y Eva Su alma humana.

El árbol del bien y el mal: Significa el mundo humano; el mundo divino y espiritual es puramente bueno y absolutamente luminoso, pero en el mundo humano la luz y la oscuridad, el bien y el mal existen como condiciones opuestas.

El significado de la serpiente que habla: Es el apego al mundo humano.

Árbol de Vida: Es el más alto grado del mundo de la existencia: la posición de la Palabra de Dios.

Es obvio que la historia tiene un significado espiritual. El hombre puede elegir; él puede seguir la Voluntad de Dios por “comer” (que significa asimilar), y traer a su vida “La Palabra de Dios” (comer del buen fruto). Este le lleva más cerca a Dios (Paraíso). O él puede elegir apego a este mundo (comer del mal fruto, ej.- envidia, avaricia, etc.) y eso le lleva más lejos de Dios (infierno).

“Dicho apego del espíritu llevó al alma y espíritu de Adán desde el dominio de la libertad al dominio de la esclavitud, haciendo que éste se

volviera del Reino de la Unidad al mundo humano. Cuando el alma y el espíritu de Adán entraron en el mundo humano, Adán salió del paraíso de la libertad para caer dentro del mundo de esclavitud. Venía de las alturas de pureza y bondad absolutas, y entró en el mundo del bien y del mal.”

Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, Adán y Eva

La lección de la historia de Adán y Eva toma lugar diariamente en las elecciones que hacemos entre las buenas o las malas acciones – en cuanto con estas elecciones creamos un cielo o un infierno en el cual vivir.

El Pecado Original

El pecado original en la teología cristiana es la pecaminosidad universal de la raza humana tradicionalmente atribuida al pecado original cometido por Adán.

El padre San Agustino (354 d.C. – 430 d.C.), quien tenía mucha influencia, introdujo este nuevo dogma a la Iglesia – que el pecado original es transmitido de generación a generación. Él tomó prestado esta idea de un teólogo del segundo siglo, Tertuliano, que realmente inventó la frase “pecado original”. Este dogma está basado en fuentes no bíblicas tales como el libro de Enoch y la vida de Adán y Eva que fueron libros judíos apocalípticos escritos entre 200 a.C. y 200 d.C.. Estos atribuyen la corrupción del mundo a la caída prehistórica de Satán, la tentación de Adán y Eva, y el resultante desorden, desobediencia, y dolor de la historia humana. Pablo estaba muy familiarizado con estos libros y usa algunos de los conceptos, (p. ej.) caída de los ángeles. Estas ideas tenían gran influencia en la formación de la teología cristiana occidental.

Los teólogos medievales retenían la idea del pecado original, y esa fue confirmada por los reformadores protestantes del siglo decimosexto, primariamente Martin Lutero y John Calvin.

Por consiguiente la mayoría de los cristianos hoy en día creen que el pecado llegó al mundo por medio de la desobediencia de nuestros primeros padres Adán y Eva, quienes fueron engañados por la malvada serpiente para comer el fruto prohibido. Jesús nunca mencionó esta historia. En Sus parábolas, Él mostró cómo Dios es un Dios perdonador y cómo tenemos que perdonar los pecados de los demás. ¡Él dijo a Pedro que perdonara los pecados de alguien no siete veces sino setenta por siete veces! (*Mateo 18:21*)

En el Padre Nuestro (*Mateo 6:9*) Jesús nos dice: **“Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”**.

El Apóstol Pablo quien convertía principalmente a los gentiles, puso mucho más énfasis sobre el pecado. (¡En una carta a los romanos él ocupó la palabra pecado 37 veces!) ***“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la Gloria de Dios...”*** (Romanos 3:23) ***“Por cuanto como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”*** (Romanos 5:12)

'Abdu'l-Bahá rechazó “el dogma del pecado original” cuando dijo:

“... una mayoría de cristianos cree que Adán pecó por desobediencia al haber comido del árbol prohibido, y que las desastrosas consecuencias de esa desobediencia perduran entre sus descendientes, a quienes les fueron transmitidas en herencia. De ahí que Adán se convirtiese en razón de muerte entre los hombres. Tal explicación además de no ser razonable resulta a todas luces errónea, dado que implica que todos los hombres -Profetas y Mensajeros de Dios incluidos-, sin que mediase pecado o falta alguna de su parte se han convertido sin mayor motivo, simplemente por contarse entre la posteridad de Adán, en pecadores culpables, cautivos del infierno y víctimas de un tormento doloroso hasta el día del sacrificio de Cristo. Lejos está ello de la justicia de Dios. Si Adán fue pecador ¿cuál fue el pecado de Abraham? ¿cuál la culpa de Isaac y de José? ¿En qué faltó Moisés?”

*Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas
Explicación de Corintios 15:22*

CAPÍTULO 6

LA SALVACIÓN

“Tal es el sentido de las palabras de Cristo "Di Mi sangre por la vida del mundo", es decir: he escogido todas estas dificultades, sufrimientos y calamidades, e incluso el martirio supremo, para alcanzar la meta de la remisión de los pecados (es decir, el desprendimiento de las almas humanas y su atracción al mundo divino) a fin de que se alcen almas que sean para la humanidad la esencia misma de la guía y espejos de las perfecciones del Reino Supremo.”

‘Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, Adán y Eva

Muchos cristianos creen que para ser salvados es necesario aceptar a Cristo como su Salvador personal. Aquellos que no acepten su interpretación de salvación son condenados al infierno. Hacer tal un juicio es muy lejos de las instrucciones de Jesús: ***“No juzguéis, para que no seáis juzgados”.*** (Mateo 7:1)

Por supuesto es de suma importancia preocuparse del progreso del alma. La Biblia nos dice:

“Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?”
(Marcos 8:36)

Jesucristo Murió por Nuestros Pecados

Pablo nos dice:

“Mas Dios muestra Su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.” (Romanos 5:8-9)

Los cristianos creen que cuando Jesús murió como un sacrificio para nuestros pecados por medio de su muerte sobre la cruz, Él quitó nuestros pecados y así devolvió la humanidad a Dios. Esta creencia que Cristo murió por nuestros pecados es llamada “expiación”.

El origen de este dogma se halla en la cultura que practicaba la adoración en el templo en la forma de sacrificio de animales. San Pablo era un rabino judío (fariseo) antes de llegar a ser cristiano. Estaba muy familiarizado con el rito del sacrificio de animales.

En el judaísmo el derramamiento de sangre es muy importante:

“Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión”. (Hebreos 9:22)

Para San Pablo, Jesús fue como un cordero impecable ofreciendo Su sangre: ***“... en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de medio el pecado.*** (Hebreos 9:26) Pablo adaptó su mensaje a las normas culturales cuando escribió:

“Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que Le esperan. (Hebreos 9:28)

Para los judíos y paganos por igual fueron fáciles relacionarse con el simbolismo de usar sangre como un sacrificio para sus pecados.

Los Escritos bahá'ís afirman que Jesucristo sacrificó a Sí Mismo por nosotros. Bahá'u'lláh escribió que Jesús fue sacrificado:

“en redención por los pecados e iniquidades de todos los pueblos de la tierra”. Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh XXXII

'Abdu'l-Bahá explicó:

“Pero Cristo, Quien es la Palabra de Dios, se sacrificó a Sí Mismo. Dicho sacrificio posee dos significados, uno aparente, y otro oculto. El significado aparente es éste: la intención de Cristo era la de exponer y promover una Causa que habría de educar a la humanidad, vivificar a los hijos de Adán e iluminar a todos los hombres. Puesto que exponer una Causa tan sublime - una Causa que era antagónica a todos los pueblos del mundo y con todas las naciones y reinos - emparejaba el ser muerto y crucificado, tal proclamación de la misión de Cristo suponía sacrificar la vida. Para Él, la cruz fue trono; la herida, bálsamo; el veneno, miel y azúcar. Cristo se alzó a enseñar y educar a los hombres. De ese modo se sacrificó: para otorgar el espíritu de vida. Murió físicamente a fin de vivificar a los demás mediante el espíritu.

“El segundo significado del sacrificio es éste: Cristo fue como una semilla, y esta semilla sacrificó su propia forma para que el árbol pudiese crecer y desarrollarse. Si bien la forma de la semilla fue destruida, su realidad se reveló con majestuosidad y belleza perfectas en forma de árbol.”

Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas Explicación de Corintios 22:15

De hecho todos los Mensajeros de Dios fueron perseguidos y sufrieron por nosotros:

“Moisés fue perseguido y expulsado al desierto, Abraham fue exiliado, Muhammad buscaba refugio en cuevas, el Báb fue asesinado y Bahá'u'lláh

fue exiliado y encarcelado durante cuarenta años. Aun así, todos Ellos desearon el compañerismo y el amor entre los hombres. Soportaron calamidades, sufrieron persecución y muerte por amor a nosotros para que pudiéramos aprender a amarnos los unos a los otros y estuviésemos unidos y asociados en vez de ser discordantes y diferir.”

'Abdu'l-Bahá, Promulgación de la Paz Universal, # 82

¡Los Escritos bahá'ís nos dice que quienquiera niega a Cristo ha negado el Rostro de Dios!

“Y ello sólo a causa de que Israel rehusó comprender el significado de aquellas palabras que fueron reveladas en la Biblia referente a los signos de la próxima Revelación. Como jamás comprendió su verdadera significación, y aparentemente tales acontecimientos nunca ocurrieron, permaneció privado de reconocer la belleza de Jesús y de ver la Faz de Dios.”

El Kitáb-i-Iqán, p. 18

La Comprensión Judaica de la Salvación

La salvación, o sea ser salvado, significa protección del peligro y problemas. En *Isaías 26:1* se dice: “...**Fuerte ciudad tenemos; salvación puso Dios por muros y antemuro**”. (Antemuros son pendientes fortificaciones de tierra o roca para prevenir al enemigo entrar en la ciudad. Esto significa que Dios salvaría los judíos quienes vivían en las ciudades fortificadas por las murallas protectoras de la ciudad contra los enemigos.)

Para los judíos quienes estaban sufriendo bajo el yugo romano la salvación significó que Dios les salvaría, librándoles de los romanos. Por consiguiente, esperaban el Mesías, el Salvador, por venir, como un regidor o rey militar con una espada poderosa para conquistar a los romanos. Había un fuerte secta, los ‘Zelotas’, quienes estaban esperando un tal poderoso salvador militar. Aun algunos de los discípulos fueron desilusionados que Jesús no usara fuerza para conquistar a los romanos y así ‘salvarlos’.

Que Son las Enseñanzas de Jesús Sobre la Salvación

Jesús no dijo que solo aquellos que creen en Él serían salvados.

“No todo el que Me dice: Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que hace la Voluntad de Mi Padre que está en los Cielos.”

(Mateo 7:21)

Salvación está basada en primero creer y entonces seguir Sus Enseñanzas – uno no es aceptable sin el otro. Jesús habla del criterio de la salvación:

“Cuando el Hijo del hombre venga en Su Gloria, y todos los santos ángeles con Él, entonces se sentará en Su Trono de Gloria y será reunidas delante de Él todas las naciones; y aparta el Pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a Su derecha, y los cabritos a Su izquierda. Entonces el Rey dirá los de Su derecha: Venid benditos de mi Padre, heredad el Reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y Me disteis de comer; tuve sed, y Me disteis de beber; fui forastero, y Me recogisteis; estuve desnudo, y Me cubristeis; enfermo, y Me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a Mí.

“Entonces, los justos Le responderán diciendo Señor, ¿cuándo Te vemos hambriento, y Te sustentamos, o sediento, y Te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y Te recogimos, o desnudo y te cubrimos? ¿O cuándo Te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a Ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos Mis hermanos más pequeños, a Mí lo hicisteis... Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de Mí, malditos al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no Me disteis de comer; tuve sed, y no Me disteis de beber; fui forastero, y no Me recogisteis; estuve desnudo, y no Me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no Me visitasteis. Entonces también, ellos Le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo Te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no Te servimos?

“Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a Mí lo hicisteis. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.”

Mateo 25:31

Ser y Hacer Son Inseparables

No cabe duda en esta enseñanza de Jesucristo que siguiendo Sus instrucciones de amar a Dios y demostrando este amor sirviendo los unos a los otros nos guía a la salvación. Estos dos deberes son inseparables.

Jesús dice:

“¿Por qué Me llamas Señor, Señor, y no hacéis lo que Yo digo?”

(Lucas 6:46)

No es solo por ser bautizado, asistiendo a la iglesia cada sábado o domingo o recibiendo el sacramento que seremos ser salvados. El propósito de la venida de

todas las Manifestaciones de Dios es primero creer en Ellos y entonces seguir Sus Enseñanzas. Se trata de **ser** y **hacer** que son inseparables. Ninguno es aceptable sin el otro. Ello significa que siendo un creyente (fe) y llevando a cabo la obra del Reino (acción) no mantiene escondido los talentos de uno sino desarrollar el potencial de uno como la parábola de los talentos nos dice. Aunque el siervo que recibió un talento era fiel a su señor sin embargo el maestro estuvo displacido porque él meramente escondió su talento en la tierra y no benefició de ello. (*Mateo 25: 14-26*)

¿Qué es la acción requerida de nosotros para desarrollar nuestros talentos? Es seguir la Voluntad del Padre:

“No todo el que Me dice: Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que hace la Voluntad de mi Padre que está en los Cielos. (Mateo 7:27)

¿Qué es la Voluntad del Padre? Ella está clara.: [:]

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente. Esto es el primero y gran mandamiento”. (Mateo 22:37)

Esta es la parte de **ser**. Este es el primero y más grande mandamiento.

Y la parte de **hacer** es:

“Amáis a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos Mandamientos depende toda la Ley y los Profetas.” (Mateo 22:39-40)

Ésta demuestra que la salvación está vinculada con nuestras acciones, no solo con una declaración de fe.

“Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma”.
(Santiago 2:17).

Algunas personas piensan que vivir una vida religiosa no les permitirá disfrutar de todos los beneficios materiales de la vida. Así que esperan justo antes de morir cuando podrán decir: ‘creo’ y ‘será salvadas’. El problema con esto es que por no hacer ningún esfuerzo para seguir la Voluntad de Dios durante toda su vida se privará de desarrollar su potencial espiritual plenamente. Una vez que esté en el próximo mundo y dé cuenta de su amor por Dios, esta omisión será una causa de gran pesar por las oportunidades irrecuperablemente perdidas.

¿Qué es la Comprensión Bahá'í de la Salvación?

Bahá'u'lláh reveló:

“El primer deber prescrito por Dios a Sus siervos es el reconocimiento de Aquel que es la Aurora de Su Revelación y la Fuente de Sus leyes, Quien

representa a la Deidad tanto en el Reino de Su Causa como en el mundo de la creación. El que haya cumplido este deber ha logrado todo bien; y el que esté privado de ello se ha extraviado, aunque fuese autor de toda obra justa. Incumbe a todo el que alcance esta muy sublime estación, esta cumbre de trascendente gloria, observar cada uno de los preceptos de Aquel que es el Deseo del mundo. Estos dos deberes son inseparables. Ninguno es aceptable sin el otro. Así lo ha decretado Quien es la Fuente de Inspiración Divina.”

Bahá'u'lláh: El Kitáb-i-Aqdas, verso 1

'Abdu'l-Bahá explicó el significado de este verso:

“Este sagrado Versículo quiere decir que el fundamento de la prosperidad y la salvación es el conocimiento de Dios, y que el resultado del conocimiento de Dios son las buenas obras, que son fruto de la fe.

*Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas,
Explicación de un Versículo del Kitáb-i-Aqdas*

La clave para la salvación es acudir a y aceptar al nuevo Mensajero de Dios y someter nuestra voluntad a Su Voluntad. Es como si un coito místico haya tomado lugar. En este escenario nuestra alma llega a ser la hembra y la Revelación de Dios es como el macho. Es como si, de alguna manera misteriosa, por medio de esta aceptación, nuestra alma haya sido fertilizada por el hálito del Espíritu Santo. El niño que nace de esta unión mística es nuestro espíritu de fe. Esto eleva nuestra alma a un nivel más elevado y nos da entrada a la vida eterna, que no es un lugar sino una condición del alma. Una vez que hayamos hecho contacto con la Palabra de Dios contenida en la Revelación de la Manifestación, tendremos la habilidad de ayudar, continuamente, nuestro nuevamente concebido niño, nuestro espíritu de fe, crecer y florecer. (Adoptado del libro *“The Revelation of Bahá'u'lláh”, v. 1, por Adíb Taherzadeh, p. 73*)

Esta aceptación es como el renacimiento mencionado en la Biblia – ser nacido de espíritu.

“De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es”. (Juan 3:5-6)

El renacimiento en este sentido es el cambio de vivir simplemente una existencia física a tener una consciencia de nuestra realidad espiritual. Entonces somos como una nueva creación. Entonces tenemos una nueva y espiritual percepción de la vida, caminando el sendero espiritual con pies prácticos. Llegamos a ser un ser espiritual teniendo una experiencia física.

Uno Cosecha lo que Uno Siembra

Para hacer un jardín bueno, ¿Qué es lo que tiene que hacerse? Primero el suelo debe ser arado y luego la buena semilla sembrada. Las plantas tiernas en un vivero deben ser protegidas contra el sol, el viento, y el secamiento. Los agricultores empeñosos recibirán la recompensa de aumento de mil veces en el tiempo de la cosecha.

De cierto, cosecharéis lo que sembráis y obtendréis los frutos de lo que plantáis. Éste es un hecho preordinado”.

(Tablets of 'Abdu'l-Bahá, v. 1, p. 12)

Nuestras almas pueden ser comparadas con una parcela que nos es dada cuando nacemos. Nuestra fe, hechos, y pensamientos son las semillas. Tenemos la oportunidad, el libre albedrío, de sembrar en el suelo de nuestro corazón semillas buenas o malas. Cuando mostramos amor, respeto, y justicia hacia los unos a los otros, es como sembrar semillas en el jardín de nuestro corazón que lleva su propia recompensa. Bahá'u'lláh dijo:

“En el jardín de tu corazón no plantes sino la rosa del amor...”

(Bahá'u'lláh, Las Palabras Ocultas, persa, # 9)

Cuando mentimos, engañamos, y odiamos mutuamente, entonces estamos sembrando malas semillas. Ésta es una fuente de infelicidad para nosotros mismos y para los que nos rodean. ¿Qué sucederá en el día de la cosecha? El tiempo de cosecha es el tiempo de la muerte. Como un buen jardinero regocija en el tiempo de la cosecha, así una buena persona regocija en el tiempo de la muerte. Lo que uno siembra eso es lo que uno cosecha.

La Salvación Para la Humanidad

“Confieso que Tú no tienes otro deseo que la regeneración del mundo entero, el establecimiento de la unidad de sus pueblos y la salvación de cuantos habitan en él.”

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh CXV

Cristo dijo ama a sus vecinos, en este día Bahá'u'lláh dice ama a la humanidad. Bahá'u'lláh introduce un tema nuevo que podemos llamar la ‘salvación colectiva’. No estamos solos en este planeta. No sólo tenemos responsabilidades individuales, también tenemos una responsabilidad colectiva. Ayudando al mundo ayudamos a nosotros mismos también.

“El mejoramiento del mundo puede alcanzarse por medio de hechos puros y hermosos, por medio de una conducta loable y correcta...”

Advenimiento de la Justicia Divina, p. 2

***"No debe preciarse quien ama a su patria, sino quien ama al mundo".
Mediante el poder liberado por estas excelsas palabras, Él ha dado un nuevo impulso y fijado una nueva dirección al ave del corazón humano, y ha borrado toda huella de restricción y limitación del santo Libro de Dios..."***

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh XLIII

El establecimiento de la unidad de la humanidad traerá justicia al mundo. Cuando todos los pueblos se darán cuenta que la tierra es su hogar y sólo son miembros de una sola familia, no permitirán que algún miembro de esa familia muera de hambre mientras otros son abrumados con riqueza. La salvación de la humanidad como un todo está estrechamente vinculada con la justicia.

“Los ricos deben dar una parte de su abundancia; deben enternecer su corazón y cultivar una inteligencia compasiva, pensando en aquellos infelices que carecen de lo más necesario para la vida.

“Deberán establecerse leyes especiales, que traten de las condiciones extremas de riqueza y de pobreza.”

La Sabiduría de Abdu'l-Bahá, Los Medios de la Subsistencia

Debemos demostrar este amor por la humanidad a través de nuestras acciones.

“¡Oh pueblo de Dios! No preocupéis por vosotros mismos. Decidíos a mejorar el mundo y educar a las naciones.”

La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, El Poder y El Valor del Verdadero Pensamiento

Bahá'u'lláh explica la importancia de servir a la humanidad cuando Él escribió: Verdaderamente, Él dijo:

“Verdaderamente, Él {Jesús} dijo: ‘Seguidme y Yo os haré pescadores de hombres.’ En este día, sin embargo, Nos decimos: ‘Seguidme para que hagamos de vosotros vivificadores de la humanidad.’”

Bahá'u'lláh: El llamamiento del Señor de las Huestes, # 129

El Diluvio

Una bahá'í tuvo un sueño en el cual ella vio muchas personas ahogándose. Así que extendió su mano para sacar las personas del agua. En el proceso, casi fue arrastrada por las desesperantes personas que estaban ahogándose. Se preguntó

impotentemente, ¿dónde está 'Abdu'l-Bahá? ¿Por qué no está procurando ayudar? Entonces vio a 'Abdu'l-Bahá río arriba ocupándose en construir una presa. Cuando ella Le preguntó lo que Él estaba haciendo, dijo que estaba construyendo una presa en la fuente del río para detener el agua de fluir abajo y ahogar a la gente.

El sueño ilustra cómo los bahá'ís están ayudando a la gente del mundo. Por construir una presa para parar el diluvio, llegaremos al origen del problema. Las enseñanzas de Bahá'u'lláh proveen los materiales e instrucciones para construir la presa. Procurar solucionar cada uno de los problemas del mundo como un asunto separado es perder la visión de las necesidades y meta globales. Todos los problemas que el mundo afronta son sólo síntomas de la falta de espiritualidad.

Si una persona tuviera forúnculos sobre su piel, entonces un tratamiento local curaría esos forúnculos, pero otros pronto brotarían en otro lugar sobre su cuerpo. La enfermedad está en la sangre y ella debe ser curada tomando una medicina que purificará el cuerpo entero. Bahá'u'lláh nos dice:

“Lo que el Señor ha ordenado como el soberano remedio y el más grande instrumento para la curación del mundo es la unión de todos sus pueblos en una Causa universal, una Fe común.”

Epístola al Hijo del Lobo, p. 62

“Si pudiera aplicarse éste el más grande de los remedios al cuerpo enfermo del mundo, seguramente se recobraría de sus males y permanecería eternamente a salvo y seguro.”

‘Abdu'l-Bahá: El Secreto de la Civilización Divina, p. 77

“Cada época tiene su propio problema, y cada alma su aspiración particular. El remedio que el mundo necesita para sus aflicciones actuales no puede ser nunca el mismo que el que pueda requerir una época posterior. Preocupaos fervientemente de las necesidades de la edad en que vivís y centrad vuestras deliberaciones en sus exigencias y requerimientos.”

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh CVI

Para traer este ‘más grande de todos los remedios’ al mundo, Bahá'u'lláh sufrió en muchas formas para la mayor parte de Su vida. Fue desterrado de Su país nativo, para nunca volver. Fue golpeado como Jesús y pasó la mayoría de Su vida siendo desterrado de prisión a prisión. Fue torturado, envenenado y amenazado por asesinos. Igual como El Báb, antes de Él, que fue muerto en el Sendero de Dios, Bahá'u'lláh sacrificó Su vida. Sufrió física y espiritualmente, ofreciendo Su vida y sangre, y sacrificando Su existencia, confort y todas Sus posesiones para la salvación de la humanidad.

CAPÍTULO 7

EL SIGNIFICADO ESPIRITUAL DE LOS SACRAMENTOS

“Creo que nadie cuestionaría el hecho de que la razón fundamental por qué la unidad de la Iglesia de Cristo fue irreparablemente destrizada, y su influencia, con el paso del tiempo, socavada, fue que el Edificio que los Padres de la Iglesia erigieron después del fallecimiento de Su primer Apóstol, era un Edificio que no descansaba, de ninguna manera, sobre las direcciones explícitas de Cristo Mismo”.

(Shoghi Effendi, The World Order of Bahá'u'lláh, p. 20)

Muchos cristianos creen que el camino hacia la salvación es por medio de sacramentos mientras sean bendecidos por un sacerdote.

Muchos de los ritos y costumbres usados en las iglesias hoy en día están basados en los antiguos costumbres judaicos, romanos y griegos. Algunos sacramentos o ritos son el resultado de la interpretación literal de las palabras mencionadas en el Nuevo Testamento.

Pensemos acerca del mensaje dado en la siguiente historia adaptada por el libro, ‘The Wonder Lamp’ (La Maravillosa Lámpara) de Sr. A.Q. Faizi:

“En un país muy lejano algunos aldeanos de puros corazones hallaron una bella y radiante lámpara que tenía la luminosidad como el sol. Amaron la lámpara mucho y llegó a ser el centro de su vida. Era un tiempo de luz y felicidad. Un día un rico mercader pasó por la aldea. Vio la lámpara y lo compró diciendo que precisó un lugar mejor para hacer lucir su belleza. La llevó al pueblo y la decoró para hacerla parecer más valiosa. Inicialmente miles de personas llegaron para ver la lámpara. Sin embargo, la luz parecía más débil, sólo la mitad del brillo de antes. Entonces el Rey se enteró de la maravillosa lámpara y Él la quiso por él mismo, para exponerla en su palacio. Cuando la vio dijo que era demasiado humilde para su gran palacio e hizo a los orfebres poner preciosos joyas y oro alrededor de ella. Ahora, la luz llegó a ser mucho más débil, escondida atrás de todos los ornamentos que la cubría. Ahora, muy pocas personas venían para ver la maravillosa lámpara, porque la atracción había sido la maravillosa luz no los adornos que la cubrían. Entonces una noche la luz de la lámpara se apagó, y había oscuridad e infelicidad entre la gente hasta que un día otra lámpara maravillosa apareció.”

La maravillosa lámpara puede ser considerada como un símbolo de la Manifestación de Dios. La luz de Dios brilla a través de Él. Al comienzo, la pura y simple Verdad de Su Causa brilla resplandeciente y muchas personas Le siguen. Entonces Sus seguidores, quienes aman la lámpara mucho, quisieron mejorarla. Por ejemplo en los tempranos días de cristiandad, los padres de la iglesia erigieron una red teológica completa alrededor de las enseñanzas de Jesús. Añadieron sus ornamentos a la lámpara en la forma de ceremonias, ritos y dogmas. Sin embargo, de esta manera errónea, la pureza de la luz fue encubierta y ocultada por las ideas hechas por hombres. Por el enfoque dogmático de la iglesia que empezaba excluir la gente de la gracia de Dios, el espíritu puro de las enseñanzas originales llegaron a ser ocultadas y la luz de la lámpara ha sido disminuida.

El Rito del Bautismo

Cada denominación cristiana tiene un método distinto de bautizar sus seguidores. Algunos salpican las frentes con agua; otros sumergen las cabezas en agua; mientras otros son bautizados por la sumersión completa en el agua.

¿Qué es el mejor método? Realmente no importa. Desafortunadamente, porque la gente ha llegado a ser tan apegada a la acción física del bautismo con el agua, la verdad interna o significado espiritual del bautismo ha sido perdido.

El Desarrollo del Sacramento

La costumbre del bautismo es mucho más antigua que el cristianismo. En las antiguas ceremonias judaicas el cuerpo fue lavado en un rito para simbolizar la pureza o aceptación en la comunidad. Antes de la venida de Jesús, Juan el Bautista estaba bautizando la gente para prepararles por la venida del Mesías.

Si miramos al judaísmo, vemos que los judíos también tenían una costumbre externa de demostrar su aceptación interna de Moisés como el Profeta de Dios. En Génesis 17:14 estaba escrito que cada muchacho debe ser ‘circuncrito’ como una ‘señal’ de la Alianza entre Dios y los judíos. Circuncisión es un rito religioso practicado por los judíos en el cual el prepucio del niño es quitado. Jesús, nacido como un judío, fue circuncidado pronto después de su nacimiento. Fue sólo un símbolo, pero los judíos llegaron a ser muy apegado al rito de circuncisión. ¡Algunos tempranos judíos conversos a la cristiandad aun reclamaron que circuncisión era necesaria a fin de ser salvados! Dijeron: “... *si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos.*” (Hechos 15:1)

En el cristianismo el bautismo llegó a ser una forma externa o rito para demostrar una creencia interna en Jesús. Algunas iglesias enseñan que sólo por medio del bautismo se puede una persona ser salvada.

Muchos líderes de la iglesia dijeron a la gente que el bautismo quitaría todos los pecados del pasado. En cuanto puede bautizarse sólo una vez, algunos astutos cristianos postergaron el bautismo hasta poco antes de su muerte. Esta práctica permitió a la gente cometer pecados durante su vida entera y aún ser salvada. Por supuesto siempre había el riesgo de morir de repente antes de ser bautizado. La iglesia entonces introdujo otros sacramentos tales como la confesión y absolución en el cual un cristiano arrepentido puede confesar sus pecados a un cura, quien tiene la autoridad de absolver esos pecados y prescribir la penitencia.

Más tarde la iglesia adoptó la doctrina del pecado original que declara que cada ser humano nació con el pecado de Adán sobre su alma. Otra vez, este dogma no es una enseñanza de Jesús sino de la iglesia. Por lo tanto, llegó a ser una práctica para bautizar los bebés luego de su nacimiento para absolverles de su pecado original declarando que si no fueron bautizados irían al “purgatorio”, un lugar entre cielo e infierno donde Dios no está presente. En 2007 el Papa abolió esta enseñanza de la iglesia. Por primero crear y entonces abolir “purgatorio”, la iglesia atrapó a sí misma en un atolladero por medio de su propia artificial teología. Cuantos padres católicos a lo largo de los siglos han sufrido pensando que sus bebés muertos no fueron salvados.

Hay muchos casos registrados en la historia cristiana en los cuales las personas fueron bautizadas por la fuerza.³ Tales eventos ilustran el intenso fanatismo que fue desarrollado por ciertas iglesias acerca de la salvación de las almas con la ‘magia’ del bautismo.

La Creencia Viene Antes del Bautismo

Los primeros discípulos de Cristo sabían que la creencia debería venir primero y el bautismo es sólo de importancia secundaria. Pablo entendía ese principio y escribió:

“Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio.”
(I Corintios 1:17)

El bautismo debe ser la confirmación externa de una creencia interna. Bautizando un bebé no tiene significado desde que el niño es demasiado inmaduro para creer en algo. En el libro de Hechos, encontramos una historia acerca de un hombre que pidió ser bautizado. Felipe, el misionario cristiano le dijo que primero, él debe creer.

“... dijo el eunuco: aquí hay agua; ‘¿qué impide que yo sea bautizado?’ Felipe dijo: ‘Si crees de todo corazón bien puedes’. Y respondiendo, dijo: ‘Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios’... descendieron al agua Felipe y el eunuco, y le bautizó.”
(Actos 8:36-37)

Todos conocen la historia del ladrón que fue crucificado con Jesús. Aunque él no fue bautizado, Jesús le dijo: ***“Hoy, estarás conmigo en el Paraíso.”*** (Lucas 23:43) Esto muestra que este hombre fue salvado por Jesús aunque él no había sido bautizado. La salvación, según las palabras de Jesús, no depende del rito del bautismo.

Juan el Bautista dijo:

“Yo a la verdad os bautizo en agua... Él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego...”
(Lucas 3:16)

¿Cómo podía Jesús bautizar alguien con el fuego? ¿Quemaría alguien para bautizarlo? Sin embargo esto es lo que este pasaje dice. Si la Biblia es tomada literalmente, como a menudo es, entonces Jesús hubiera usado el fuego. Estas palabras no deben ser tomadas literalmente – tienen un significado espiritual.

Si nuestro cuerpo sea sucio, puede ser limpiado por lavarlo con agua. Sin embargo, si hacemos algo malo, eso afecta el desarrollo de nuestra alma, o en términos simples, ensuciamos nuestras almas. Esta ‘suciedad’ no puede ser limpiada por el agua. Podemos argüir, por ejemplo, que si tenemos un ladrón que no arrepiente en su corazón, y bautizarlo en agua, todavía es un ladrón, sólo uno mojado. Siendo mojado no cambió su alma.

“El hombre no puede librarse del ardor de las pasiones carnales si no es con la ayuda del Espíritu Santo. Por ello Cristo dice que el bautismo con el espíritu, con el agua y el fuego, es necesario; y que es esencial, es decir, espíritu de la Generosidad divina, agua del conocimiento y de la vida, y fuego del amor de Dios. Para ser colmado con la Gracia eterna el hombre ha de ser bautizado con este espíritu, esta agua y este fuego. De no ser así ¿qué ventaja se derivaría del bautismo con agua material? No, este bautismo con agua fue un símbolo de arrepentimiento y búsqueda de la remisión de los pecados.”

Abdu'l-Bahá: *Contestación a Unas Preguntas, El Bautismo de Cristo*

Este significado espiritual de agua es mencionado por Jesús cuando Él dijo:

“Él que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.”
(Juan 7:38)

¿Has visto alguna vez un río de agua vertiéndose del interior de una persona? El término ‘agua’ debe tener un oculto significado espiritual. El significado simbólico de agua es el conocimiento de Dios.

“Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar.”⁴ (Habacuc 2:14)

Así que está claro que ‘agua’ significa el conocimiento de Dios.

En otra ocasión Jesús exclamó, diciendo:

“Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba.” (Juan 7:37)

Aquí Jesús no está hablando de agua potable, sino Él habla acerca de personas que tienen sed por el conocimiento de Dios.

Entendemos ahora que en la mayoría de las religiones hay un físico símbolo externo para demostrar una creencia interna en el Mensajero de Dios y de ser aceptado en Su Fe.

- Para los judíos es la circuncisión.
- Para los cristianos es el bautismo.
- Para los bahá'ís es la declaración de creencia.

Este es expresado por firmar la tarjeta de declaración.

El propósito de la circuncisión, bautismo o declaración de creencia es exactamente el mismo. Es una señal de renacimiento, renovación, purificación y aceptación de la Manifestación de Dios para aquel tiempo.

El Rito del Pan y el Vino

“Él que come Mi carne y bebe Mi sangre, tiene vida eterna...” (Juan 6:54)

“Yo soy el pan vivo que descendió del Cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre...” (Juan 6:51)

Estas dos cortas oraciones de los labios de Jesús llegaron a ser el punto de partida de un nuevo sacramento que es referido como “La Cena del Señor”, “La Santa Comunión” o “La Eucaristía”.

El Significado de ‘Pan de Vida’

Los judíos no podían entender el significado espiritual de las palabras de Jesús. Dijeron: ***“¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?”*** (Juan 6:52) Sin

embargo, Jesús explicó que *‘mi carne’* es un símbolo de las palabras y enseñanzas de Dios.

Es el espíritu de Sus enseñanzas que ayuda a la humanidad crecer espiritualmente.

“Jesús les dijo: ‘Yo soy el pan de vida; el que a Mí viene, nunca tendrá hambre; y el que a Mí cree, no tendrá sed jamás’”. (Juan 6:35)

El pan de vida es un símbolo de la comida celestial que se halla en Sus enseñanzas. Que el pan de vida es la Palabra de Dios dada a nosotros por Jesús está claramente indicado en este verso:

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra de Dios.”
(Lucas 4:4)

El Símbolo de ‘Su Carne’

En otra ocasión Jesús dijo a Sus discípulos:

“Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis”.
(Juan 4:32)

Los discípulos estaban discutiendo sobre lo que significaba la comida que Jesús tenía que ellos no tenían. Sin embargo, Jesús les explicó:

“Mi comida es que haga la Voluntad del que Me envió...”
(Juan 4:34)

En este verso Jesús explica que comer Su ‘carne’ es un símbolo de hacer la Voluntad de Dios. Si sólo miramos al símbolo externo, no tiene sentido, puesto que no comemos la carne de otra persona.

¿No es triste que, a pesar de las claras explicaciones dadas por Jesús Mismo, las iglesias cristianas no fueran capaces de ver el significado espiritual de Sus palabras? En vez escogieran una interpretación literal que más tarde llegó a ser un sacramento. Considera también la ocasión cuando Jesús bendijo el pan y lo dio a Sus discípulos diciendo, ***“Este es Mi cuerpo”***, mientras que Él aún estaba con ellos en persona. Él, Él Mismo, no fue convertido en pan y vino. Es evidente y lógico que si Él hubiera sido convertido en pan y agua, Él no hubiera quedado con los discípulos en cuerpo y persona.

Jesús explicó a Sus discípulos que la comida más importante no es la comida del cuerpo, sino la comida del alma. La creencia en Jesús no tiene nada que ver con comer Su carne o beber Su sangre. Lo que importa es creer en Su Palabra, que es la Palabra de Dios.

“El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablando son espíritu y son vida.” (Juan 6:63)

Son las enseñanzas del Mensajero de Dios, que son el pan, la sangre y la carne de Dios. Sólo por poner las palabras de los Mensajeros de Dios, tales como Jesús y Bahá'u'lláh, en practica cada día, que podemos obtener la vida eterna y ser renacidos.

Desarrollo de los Sacramentos

Los judíos tienen una tradición de partir el pan en su Día Sagrado de Pascua. Ésta conmemora la liberación de los antiguos judíos de la esclavitud en Egipto. Jesús dio esta tradición un nuevo significado. La simple costumbre de bendecir y partir pan juntos fue continuada por los discípulos de Cristo.

“El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan Pablo les enseñaba...” (Hechos 20:7)

En la cristiandad este rito evolucionó en una elaborada ceremonia llamada la Misa. ¿Por qué esto sucedió? La ceremonia judía de *‘compartir el pan’* era demasiado simple para impresionar a los nuevos adeptos de un origen pagano. La idea de una comida sagrada no fue nueva para los romanos tampoco. Estaban acostumbrados a que sus curas preparen una comida sagrada. Por ejemplo en el culto de Mitras, los adoradores fueron ofrecidos pan consagrado y agua. Las comidas sagradas fueron también muy populares en la adoración pagana, donde el pan y el vino fueron puestos como obsequios sobre el altar ante los dioses. El culto Mitras tenía muchos creyentes. Durante esos días, el culto Mitras y *‘la secta del Nazareno’* (más tarde llamada la cristiandad) estaban ganando conversos entre la población romana.

Cualquiera que visite a una sinagoga judía durante el Sabbat y sigue el culto judío será sorprendido en ver las similitudes entre este y la Misa cristiana.⁵ Así como los ritos de la Santa Comunión, la Misa evolucionó en un elaborado culto de oraciones, canciones, lecturas de los Escritos y un sermón.

En un desarrollo más tarde de la Misa, el cura fue otorgado el poder misterioso de transformar el pan y el vino en el cuerpo y sangre de Jesucristo. En una ceremonia altamente intensa y conmovedora, los primeros cristianos tomaron parte de la misma sustancia de su Salvador. Este simbólico sacrificio del *‘Cordero de Dios’* reemplazó la antigua costumbre del ofrecimiento de animales. Las mentes de los nuevos conversos cristianos no tenían ningún problema en entender este sacrificio.

Durante la Edad Media, los curas usaron el poder milagroso del pan que había sido convertido en ‘el cuerpo de Cristo’ (Eucaristía) para ahuyentar los diablos y curar las enfermedades. En algunos casos registrados, los curas pedían honorarios por administrar la Eucaristía.⁶ Cada cristiano fue obligado a ir a la comunión por lo menos una vez al año. También, la primera comunión para los cristianos jóvenes fue establecida.

Porque los cristianos interpretaban las Palabras de Jesús acerca del pan y el vino en un literal sentido físico, la importancia del significado espiritual de las palabras fue olvidada y ha sido reemplazada por la ceremonia. La lámpara ha sido cubierta completamente por artificiales embellecimientos.

Las Enseñanzas Bahá'ís de los Sacramentos

A través de Sus Escritos, Bahá'u'lláh nos insta investigar la verdad por nosotros mismos. Él advirtió a Sus seguidores contra introducir formas y prácticas artificiales, y desarrollándoles en un sistema de ritos uniformes y rígidos.

En el pasado la gente era iletrada y había la necesidad de curas quienes fueron capaces de leer los Escritos Sagrados e interpretarlos para el resto de la población. Llevaron a cabo este servicio a la humanidad cuando era necesario. Por medio de este acto de servicio el clero y líderes religiosos gradualmente imponían más y más de sus ideas y ceremonias sobre las Enseñanzas puras.

Las Enseñanzas bahá'ís prohíben la introducción de un clero profesional y no hay sacramentos. Bahá'u'lláh trae la misma Fe eterna traída por Jesucristo y los otros Mensajeros de Dios. Son la tradición, superstición y el paso de tiempo que han dañado el espíritu y el verdadero significado interno de la práctica religiosa en una exposición externa de los sacramentos. Bahá'u'lláh ha renovado la creencia de los hombres en las realidades internas atrás de los símbolos de Fe.

Para muchos cristianos quienes han llegado a ser bahá'ís, su amor por Jesús y su creencia en Sus enseñanzas no son perdidos. Más bien,

“Nuestra creencia en Cristo, como bahá'ís, es tan firme, inquebrantable y tan exaltada en naturaleza que hoy en día, se puede hallar muy pocos cristianos quienes aman a Él y Le reverencian y tienen fe en Él que nosotros tenemos. Es sólo de los dogmas y credos de las iglesias que desasociamos a nosotros mismos, no del Espíritu del cristianismo”.

(Shoghi Effendi, Luces de Guía, #159)

CAPÍTULO 8

EL SIGNIFICADO ESPIRITUAL DE LOS MILAGROS

“...una mayoría de los milagros atribuidos a los profetas poseen un significado oculto...”

“No es nuestro propósito negar la existencia de tales milagros, sino tan sólo indicar que no aportan pruebas concluyentes y que poseen un significado más profundo.”

“En conclusión, los milagros no constituyen una prueba definitiva. Incluso si constituyen pruebas para quienes fueron testigos presenciales, dejan de serlo para quienes estaban ausentes.”

‘Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, Pruebas Tradicionales Extraídas del Libro de Daniel, Los Milagros

¿Los Otros Mensajeros de Dios Realizaron Milagros?

A menudo oímos de los milagros que Jesús realizó hace 2 mil años. Mucha gente llega a ser cristiano porque cree que los milagros de Jesús son pruebas que Jesús fue el Hijo de Dios. Sin embargo, ¿sabías que otros profetas mencionados en el Viejo Testamento realizaron grandes milagros también?

Si creemos que la grandeza de un Mensajero de Dios está basada en los milagros, entonces Moisés fue más grande que Jesús porque los milagros de Moisés fueron espectaculares. Moisés realizó milagros tales como introducir plagas en Egipto hasta que el poderoso Faraón se acordó de librar a los judíos. Cuando el Faraón cambió su mente y envió sus ejércitos en persecución, Moisés partió las aguas del Mar Rojo justo con suficientemente tiempo para permitir a Sus seguidores pasar, así venciendo el poder del ejército egipcio.

Otro profeta Elías realizó milagros tales como levantar a los muertos. No murió sino ascendió en una manera muy espectacular. Él ascendió directamente al cielo en un torbellino, montado sobre un ardiente carruaje que fue tirado de caballos de fuego.

Eliseo levantó un niño muerto (*1 Reyes 17:17-24*), dividió el río Jordania (*2 Reyes 2:7-14*), multiplicó harina y aceite (*2 Reyes 4:1-7*) y multiplicó pan y maíz (*2 Reyes 4:42-44*)

En los Libros Sagrados de otras religiones aprendemos que los Mensajeros de Dios tales como Krishna, Buda, El Báb y Bahá'u'lláh realizaron muchos milagros. La cosa extraña es que la gente acepta los milagros llevados a cabo por su propio Profeta como genuino pero piensa que los milagros realizados por otros Profetas de Dios son falsos. ¿Es tal actitud lógico? Por ejemplo, si por contar a un hindú acerca de los milagros de Cristo se espera convertirle entonces esta persona podría responder por recontar los muchos milagros de Krishna que también son registrados en los Escritos Sagrados hindúes.

El Significado de los Milagros

Como bahá'ís no negamos los milagros porque es cierto que el poder de Dios puede lograr cualquier cosa. En realidad la Creación de Dios entera es un milagro. En cuanto nuestro conocimiento científico incrementa podemos desarrollar una nueva perspectiva y comprensión de los milagros de los Educadores Divinos. Aparentemente extraños fenómenos son explicables en términos científicos. La humanidad ha pasado a través de la edad de niñez y está ahora entrando la adultez. Los niños usualmente creen en los cuentos más asombrosos, especialmente si alguien ha ilustrado el cuento con dibujos. Sin embargo, como adultos debemos fundamentar nuestra creencia en Dios y Sus Mensajeros sobre nuestra comprensión de los Escritos Sagrados. Los Escritos bahá'ís nos dice que la Fe es el conocimiento consciente.

El hecho de que todos los Mensajeros de Dios tienen el poder de realizar milagros no es una razón para creer en Ellos. Como gente madura y pensativa no deberíamos fundamentar la grandeza de Cristo o los otros Mensajeros de Dios sobre la realización de milagros por la siguiente razón:

- Un milagro es sólo una prueba para aquellas personas que actualmente lo vieron.

“En conclusión, los milagros no constituyen una prueba definitiva. Incluso si constituyen pruebas para quienes fueron testigos presenciales, dejan de serlo para quienes estaban ausentes.”

Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, Los Milagros

- Aunque los milagros pueden asombrar la persona que los presencia, aun así no todos los aceptan como milagros genuinos. Muy pocas personas aceptaron las enseñanzas de Jesús durante Su vida, aunque Él realizó muchos milagros. Está escrita:

“Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en Él”.
(Juan 12:37)

- La razón porque Dios envía Sus Maestros Divinos es ayudar a la gente de aquel tiempo entender verdades espirituales. La religión es como una escuela que enseña la gente acerca de Dios. ¿Preferías un maestro que puede andar sobre el agua o uno que puede educar los niños y hacerles mejores alumnos? La prueba de un buen maestro son niños exitosamente educados. La más grande prueba del Educador Divino es Su poder de cambiar los corazones de los hombres y construir una nueva civilización.
- Si el Mensajero de Dios realizara milagros indisputables entonces todos serían forzados a creer en Él, porque solo un Mensajero de Dios tendría tal poder. Aceptación del Mensajero no debería ser fundamentada sobre alguna hazaña espectacular.

La prueba de un Mensajero de Dios es que Su gran Mensaje puede ***“educar las almas de los hombres, y refinar el carácter de cada hombre viviente...”***

“El deber fundamental es hoy día purificar vuestros caracteres, corregir vuestros modales, y mejorar vuestra conducta.”

Selección de los Escritos de Abu'l-Bahá, # 2

Milagros Pueden Causar Desacuerdos

El propósito de la Fe bahá'í es crear amor y unidad entre todas las religiones. Los hijos a menudo pelean entre sí clamando que su padre es el más grande o el más fuerte. Así es con algunos seguidores religiosos que reclaman que su Mensajero de Dios es más grande que los otros porque Él realizó más grandes milagros. Bahá'u'lláh nos dice que este hambre para milagros crea división, no la unidad. Él pidió a los bahá'ís que no usaran Sus milagros como una fuente de prueba para la validez de Su Misión como una Manifestación de Dios.

“Instamos a Nuestros amados a no manchar la orla de Nuestra vestidura con el polvo de la falsedad, ni tampoco permitir que las referencias... a milagros y prodigios degraden Nuestro rango y posición...”

Bahá'u'lláh: Epístola al Hijo del Lobo, p. 33

El Peligro de los Milagros

La Biblia dice a los cristianos que tengan cuidado de creer en los milagros puesto que *‘falsos profetas’* y *‘espíritus satánicos’* pueden realizar milagros también.

“Puesto son espíritus de demonios, que hacen señales...”

(Apocalipsis 16:14)

“... falso profeta que había hecho delante de ella las señales...”

(Apocalipsis 19:20)

Cuando los sacerdotes estaban pidiendo a Jesús para una señal del cielo:

“... y gimiendo en su espíritu, dijo: ¿Por qué pide señal esta generación? De cierto os digo que no se dará señal a esta generación”.

(Marcos 8:12)

Bahá'u'lláh fue confrontado a menudo por los líderes religiosos que querían ver prueba en la forma de milagros.⁷ Como Jesús, Él estaba muy en contra de esta hambre por milagros. Bahá'u'lláh dijo a los líderes religiosos que Le habían pedido un milagro:

"Aunque no os asiste derecho alguno pues es propio de Dios probar a Sus criaturas y no las criaturas a Dios, sin embargo permito y acepto vuestra petición. Pero la Causa de Dios no es un espectáculo de teatro que se representa cada hora, del cual pueda solicitarse una nueva diversión a todas horas. De ser así la Causa de Dios se convertiría en mero juego de niños”.

‘Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, Bahá'u'lláh

Los Milagros una Señal que el Reino de Dios Está Cerca

En términos bíblicos habría muchas señales que acompañarían la venida del Mesías.

“Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo...”

(Isaías 35:5)

La pregunta que muchos eruditos bíblicos están preguntando es: ¿Jesús realmente realizó milagros o fueron más tarde agregados como señales mesiánicas para explicar que por medio de Jesús el tiempo del Mesías había llegado finalmente?

¿Son las historias de los milagros otra parte de la desarrollando tradición después de Jesús? Los eruditos bíblicos modernos mirando los Evangelios desde

una perspectiva judaica, no consideran los Evangelios como documentos históricos sino la proclamación de una comunidad de fe usando símbolos judaicos designados para decir que el largamente esperado Mesías ha venido en Jesús.

El Significado Espiritual de ‘el Ciego’ y ‘el Sordo’.

Jesús siempre daba gran importancia al significado espiritual de los milagros. Según los Mensajeros de Dios, la visión interna, la curación espiritual y la vida eterna son mucho más valiosas e importantes que las cosas materiales. Jesús Mismo indicó que cuando Él hablaba acerca de la ceguera, Él quiso decir una persona que estaba ciega espiritualmente y no creía en Sus Enseñanzas. De otro modo, ¿cómo se puede explicar las siguientes palabras de Jesús?:

“Para juicio he venido Yo a este mundo; para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados”. (Juan 9:39)

Sueña raro que Jesús dijera que aquellos que tuvieran vista serían ahora cegados. Naturalmente, el compasivo Jesús nunca cegaría a nadie. Estas palabras deben tener un significado espiritual. En aquel tiempo Jesús estaba hablando de algunos de los fariseos. (Juan 9:40). Creían en Moisés pero no reconocieron a Jesús como el Mesías. Al hacer esta declaración Jesús estaba diciendo a los fariseos que durante el tiempo de Moisés ellos fueron los que veían. Ahora que Él había venido, y ellos habían fallado en reconocerle, ellos habían llegado a ser ‘ciegos’. En este contexto, ‘ciego’ tiene un definido significado espiritual, es decir, los ojos espirituales de la persona fueron cerrados a la Verdad traída por el nuevo Mensajero de Dios.

También podemos considerar el hecho de que si una persona ciega recibe su vista él eventualmente morirá y será privada de esa facultad otra vez. Por lo tanto, restaurando la vista física de una persona ciega para ver por un corto plazo del resto de su vida es menos importante que darle una visión espiritual que dura para la eternidad.

Cuando un nuevo Mensajero de Dios viene, es el tiempo de juicio. Esto no quiere decir que Dios está juzgándonos sino que por medio de nuestras decisiones estamos juzgando si esta es la verdad o no. Por medio de nuestro libre albedrío, o ‘vemos’ Su verdad o elegimos ser ‘ciegos’ a Su verdad.

Similarmente, la gente ‘sorda’ son aquellos cuyos oídos espirituales están cerrados a la verdad proclamada por Jesús. No oyen el contenido espiritual de Sus Palabras. Estar espiritualmente sordo es mucho peor que estar sordo físicamente. Oyendo la Palabra de Dios eleva al hombre por encima de su más baja naturaleza material para llegar a ser un ser espiritual. La vida del hombre no sólo depende de

las cosas físicas, también necesita la Palabra de Dios para crecer y desarrollar espiritualmente.

Jesús dijo:

“No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la Boca de Dios”. (Mateo 4:4)

La Palabra del Mensajero de Dios es más importante que la creencia en los milagros.

“Por consiguiente, dondequiera que se diga en los Libros Sagrados que tal persona era ciega y que recuperó la vista, se quiere decir que era ciega interiormente y que obtuvo visión espiritual; o que era ignorante y llegó a ser atenta; o que era mundana y llegó a ser espiritual.”

‘Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, Los Milagros

El Milagro de ‘Levantar al Muerto’.

Hay muchas historias de personas que fueron levantadas de la muerte en la Biblia. Por ejemplo, Eliseo, un Profeta del Viejo Testamento, también realizó tal milagro.

Y venido Eliseo a la casa, he aquí, que el niño estaba muerto tendido sobre su cama. Entrando él entonces, cerró la puerta tras ambos, y oró a Jehová. Después subió y se tendió sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos suyas; así se tendió sobre él, y el cuerpo del niño entró en calor. Volviéndose luego, se paseó por la casa y una y otra parte, y después subió y se tendió sobre él nuevamente, y el niño estornudó siete veces y abrió sus ojos. (2 Reyes 4:32-35)

Una historia similar es el levantamiento de Lázaro de la muerte. El significado espiritual atrás de este milagro se encuentra en las palabras de Jesús:

“... él que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá”. (Juan 11:25)

Por lo tanto, lo que Jesús significó por ‘vivir’ fue creer en Su estación y aceptar Sus enseñanzas.

A menudo cuando Jesús usa la palabra ‘muerto’ Él significó la muerte espiritual la cual fue no creer en Él. Este lenguaje simbólico, bien comprendido por el pueblo judío, fue usada por Jesús como una respuesta a un seguidor quien deseó enterrar su padre muerto antes de seguir a Jesús.

“Deja que los muertos entierren a sus muertos”. (Lucas 9:60)

Naturalmente, es imposible para una persona muerta enterrar el cuerpo muerto de otra persona. Por lo tanto, podemos sólo entender este verso en un sentido espiritual. Jesús nos dice que aquellas personas que no creen en Sus enseñanzas están espiritualmente muertas.

Debemos considerar también que las historias sobre los milagros fueron muy populares en la cultura griega y romana. Podemos encontrar tales historias en los libros históricos similares a los milagros de Jesús de ‘caminar sobre agua’, ‘levantar a los muertos’, ‘restaurar la vista y oído’, ‘echar a los diablos’, y ‘resurrección’. Muchas historias de tales milagros fueron publicadas en la literatura judía, griega y romana al mismo tiempo como los Evangelios fueron escritos. Dionisos cambió agua en vino el sexto día de enero cada año; Orión, el hijo de Poseidón, caminó sobre agua. Thoth dio vista al ciego aplicando su saliva, el remedio que había usado para restaurar los ojos de Horus; Asclepios (el dios romano de la medicina) curó al leproso, el lunático, el sordo y el mudo. Esto muestra que los milagros no originaron con el cristianismo. Los milagros, tales como levantar al muerto y curar al leproso, también pueden ser encontrados en otras religiones tales como el budismo.

Curando los Leprosos

La Biblia nos cuenta la historia de cómo Jesús curó los leprosos.

“Y le dijo (al leproso): Levántate, vete; tu fe te ha salvado.” (Lucas 17:19)

De nuevo el principio espiritual es demostrado que es la creencia en Jesús que curó la persona.

Bahá'u'lláh explica en el siguiente texto el significado espiritual de ‘leproso’ como uno que es excluido de reconocer el nuevo Mensajero de Dios. La lepra es una enfermedad grave en la cual partes del cuerpo se pudran. En cuanto se pensaba que esta enfermedad fuera contagiosa los leprosos fueron aislados del contacto con la gente sana.

“Atestiguamos que cuando Él (Cristo) vino al mundo, derramó el esplendor de Su gloria sobre todas las cosas creadas. Mediante Él, el leproso se restableció de la lepra de la perversidad y de la ignorancia. Por Él fueron curados el incasto y el descarriado. Mediante Su poder, nacido de Dios Todopoderoso, fueron abiertos los ojos del ciego, y el alma del pecador fue santificada.

La lepra puede ser interpretada como todo velo que se interpone entre el hombre y el reconocimiento del Señor, su Dios. Quien se permite aislarse de

Él es realmente un leproso y no será recordado en el Reino de Dios, el Poderoso, el Alabado. Atestiguamos que, por el Poder de la Palabra de Dios fue sanado todo leproso, fue curada toda enfermedad y toda debilidad humana fue eliminada. Él (Cristo) fue Quien purificó el mundo. Bienaventurado el hombre que, con el rostro lleno de luz, se ha vuelto hacia Él.”

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh XXXVI.

¿Por qué las Historias Milagrosas Son Utilizadas En la Literatura Religiosa?

Contando historias para ilustrar y explicar la realidad espiritual es una técnica que es usada en la literatura religiosa. Sin embargo, nunca debemos olvidar que aun cuando la Biblia usa el lenguaje simbólico, estas historias son aún inspiradas por Dios aun como es el resto del Evangelio.

La religión a menudo se trata de ideas y conceptos que no pueden ser fácilmente descritos en palabras. Por lo tanto se usan el lenguaje simbólico. En muchas culturas las historias tradicionales tienen significados ocultos. También en Palestina, se usan historias en Israel para explicar las enseñanzas morales, ideas acerca de Dios y la creación, y especialmente acerca de caracteres bíblicos. Una historia bien conocida es la de Jonás.

“Pero JEHOVÁ tenía preparado un gran pez que tragase a Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches.” (Jonás 1:17)

Naturalmente, es imposible sobrevivir dentro del estómago de un pez. Por lo tanto, como adultos no podemos aceptar el significado literal de esta historia. Sin embargo, esta historia no debería ser considerada como un cuento de hadas. El significado espiritual es *“estar separado de Dios”*. *“Tres días y tres noches”* no es un calendario de tiempo sino un símbolo judaico del juicio de Dios.

Se usa el mismo método a menudo en el Nuevo Testamento.

A menudo estas historias existían originalmente como historias independientes contadas en las sinagogas para la educación de los judíos o cristianos. Más tarde fueron incorporadas en la Biblia. Una historia tal como Jesús aquietando el mar (*Lucas 8:24*), es usada para ilustrar que somos perdidos si no tenemos Fe in Cristo.

“Despertando Él, reprendió al viento y a las olas; y cesaron, y se hizo bonanza. Y les dijo: ‘¿Dónde está vuestra fe?’ Y atemorizados, se

maravillaron, y se decían unos a otros: ¿Qué es éste, que aun a los vientos y a las aguas manda, y le obedecen?! (Lucas 8:24)

La siguiente historia de Pedro andando sobre el agua tiene el mismo propósito.

“Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame! Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?”
(Mateo 14: 29-31)

La Verdadera Grandeza de Cristo

Algunos cristianos piensan que la grandeza de Cristo está fundamentada sobre el hecho de que Él había nacido de una virgen. Sin embargo, la grandeza de Jesús no fue porque Él no tenía un padre. Si eso fue la razón para Su grandeza entonces Adán era más grande que Jesús y todos los otros Profetas o Mensajeros puesto que Adán no tenía madre ni padre. Otro ejemplo de una figura bíblica fue Melquisedec que Pablo describió como, “... *sin padre, sin madre...*” (Hebreos 7:3)

'Abdu'l-Bahá, el hijo de Bahá'u'lláh, explicó la base de la grandeza de Jesús:

“Recuerda que Cristo, solo y solitario, sin ayudante o protector, sin ejércitos y legiones, y bajo la más grande opresión, alzó el estándar de Dios ante todos los pueblos del mundo, y les resistió, y finalmente conquistó a todos, aunque exteriormente fue crucificado. Ahora esto es un milagro verificable que nunca puede ser negado. No hay necesidad de otra prueba de la verdad de Cristo.”

‘Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, Los Milagros

Las enseñanzas de Bahá'u'lláh declara claramente que la prueba de un Mensajero de Dios se encuentra en Su Palabra, Su Vida, la gran civilización que Él erige, y la transformación de los corazones de los pecadores en santos. En un hermoso libro llamado ‘Contestaciones a Algunas Preguntas’, 'Abdu'l-Bahá explica cómo Abraham, Moisés, Jesús, Muhammad, El Báb y Bahá'u'lláh fueron todos Educadores Divinos para la humanidad.

Tradición Medras en la Biblia

'Abdu'l-Bahá nos dice:

“Los Libros Sagrados tienen sus especiales terminologías que deben ser conocidas y entendidas. Los médicos tienen sus propios términos peculiares;

los arquitectos, filósofos tienen sus expresiones características; los poetas tienen sus frases; los científicos, su nomenclatura”.

Promulgación de la Paz Universal, # 87

Lo mismo es verdad con el estudio de la Biblia. Durante los últimos dos siglos ha habido un desarrollo notable en la comprensión de la verdad bíblica pero desafortunadamente la mayoría de estos descubrimientos han sido guardados en los círculos de eruditos. En cuanto la Biblia fue escrita principalmente por los judíos para los judíos es importante desarrollar una mentalidad judía para entenderla mejor. Los autores del Evangelio creyeron que el Dios que ha sido presente en Moisés, Josué, Elías y Eliseo estaba presente en Jesús y así las historias una vez contadas acerca de los héroes del pasado podían, legítimamente, ser contadas acerca de Jesús de Nazaret. El relato del Faraón matando los bebés varoniles en Egipto cuando Moisés nació (*Éxodo 1:2*) fue recontado en el Evangelio como una historia de Jesús con Herodes tomando el papel del Faraón por matar todos los bebés varoniles en Belén cuando Jesús nació. (*Mateo 2:16*) Desde que Dios que había sido señalado en los Escritos hebreos fue ahora visto en Jesús, así una historia similar ahora fue atribuida a Jesús.

Un muy importante pero difícil concepto para comprender los Escritos Hebreos es llamado ‘medras’. Uno de los significados de medras es que cuando se escribe historias acerca de la vida de una persona, a menudo los temas del pasado fueron usados para interpretar el presente.

Por ejemplo para los judíos el poder de Dios obrando en Moisés puede ser visto en la “partidura del agua”. Esta es recontada en la historia de Elías partiendo el agua del Rio Jordania. La condición de ‘medras’ es entonces continuada en las historias de Eliseo. Más tarde vemos a Jesús andando sobre las aguas del Rio Jordania y partiendo, no las aguas, sino abriendo los cielos para que el espíritu de Dios podía descender como una paloma y la voz de Dios proclamar.

“Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos Le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dos que descendía como paloma, y venía sobre Él.”
(Mateo 3:16:17)

Si tal evento milagroso hubiera actualmente ocurrido, ¿no piensas que Juan el Bautista habría sido un seguidor inmediato de Jesús? El hecho de que después de este milagro Juan el Bautista siguió bautizando la gente en vez de caer sobre sus rodillas en reverencia indica claramente que esta historia tiene un significado espiritual. Esto es confirmado, además, cuando leemos que mucho más tarde Juan estaba preguntando a Jesús que si, de hecho, era el Mesías.

“Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, Le envió dos de sus discípulos, para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?”
(Mateo 11:2-3)

Es imposible que Juan hubiera hecho tal pregunta si él realmente hubiera visto antes, los cielos abrirse y hubiera oído la voz de Dios. Si tal evento espectacular y convincente hubiera tomado lugar actualmente cuando Jesús fue bautizado, Juan el Bautista hubiera cesado de bautizar y llegado a ser inmediatamente un seguidor de Jesús.

Los Evangelios no fueron designados para ser una biografía de la vida de Jesús. Fueron retratos pintados por los autores judíos para una audiencia judía. Es la experiencia de fe para los creyentes que encontraron a Dios en Jesús. Ellos interpretaron aquella experiencia por medio de las Escrituras hebreas. Fue muy fácil para los judíos entender.

La Importancia de la Sinagoga

La sinagoga es la Casa de Adoración de los judíos. Cuando los apóstoles procuraron describir cómo ellos encontraron la Realidad Divina en la vida de Jesús, ellos usaron las imágenes y símbolos de las Escrituras hebreas.

El único escenario en el cual este entrelazamiento de la historia de Jesús con las Escrituras hebreas podía haber ocurrido fue en la sinagoga, desde que eso era el lugar donde los creyentes judíos se congregaron para escuchar las Escrituras hebreas que fueron leídas e interpretadas.

Durante el primer siglo nadie era dueño de libros desde que pocas personas podían leer y escribir. Los libros de la Biblia judía tenían que ser copiados de mano sobre grandes manuscritos. Fueron enormemente costosos. Fueron las atesoradas posesiones de la comunidad entera, guardadas en el Tabernáculo de la Sinagoga y expuestas con gran solemnidad para ser leídos en la adoración pública durante el Sabbat. Fueron leídos en un orden bien definido.

Jesús y los apóstoles fueron judíos y adoraban en la sinagoga.

Fue en las sinagogas que la vida de Jesús fue alzada en el significado de Dios por medio de las historias de Moisés, Rey David, Elías y Eliseo y muchos otros. (¡Esto tomó lugar 40 a 70 años antes de que las historias fueran recolectadas en los Evangelios!)

Relacionando la Vida de Jesús con el Sagrado Pasado Judío

Fue en la sinagoga que los primeros cristianos relataron e interpretaron la vida de Jesús relacionándola a los eventos del sagrado pasado.

Por ejemplo, el dar de comer a las cinco mil personas en el yermo puede ser relacionado con la historia de Dios proveyendo pan para Israel por medio de Moisés cuando ellos vagaron por el desierto.

Otro ejemplo es la historia de Jesús andando sobre el agua. Podemos dedicarnos a una sempiterna debate y nunca sabremos con absoluta certeza si Jesús anduvo sobre el agua literalmente.

Pero cuando analizamos críticamente la historia, podemos hacer la pregunta: ¿Qué fue la razón por qué Jesús anduvo sobre el agua? ¿Jesús procuró demostrar que Él era sobrenatural? Tal actuación superhombre no es una muy apropiada visión de Jesús.

Ahora si fueras un judío sabrías que en la tradición judía hay una historia del poder de Dios sobre el agua. En la liturgia de la sinagoga judía ellos glorifican la grandeza de Dios: diciendo que las huellas de Dios pueden ser vistas sobre el agua. Así que la esencia de la historia es que los apóstoles experimentaron la realidad divina en la vida y en la persona de Jesús de Nazaret. Es esta profunda experiencia espiritual que fue puesta en la historia. Los tempranos oyentes judíos habrían entendido este significado espiritual.

Escribiendo el Evangelio

Fue después de la destrucción de Jerusalén en 70 d.C. cuando los paganos llegaron a ser cristianos que el profundo significado espiritual de la “profunda y personal experiencia de Dios en Jesús” fue perdido en cuanto los paganos experimentaron sus dioses por medio de lo sobrenatural e historias de milagros.

Otra vez esto añadiría otra capa en los Evangelios.

Por el tiempo que los evangelios fueron escritos la memoria de Jesús había sido tan profundamente moldeada por el contexto sinagoga que es ahora difícil descubrir quien realmente fuera Jesús.

Muchos eruditos del Nuevo Testamento llegaron a la conclusión que hay varias capas en los Evangelios. Hay la voz de Jesús y Sus apóstoles, la voz de la sinagoga, la voz de la comunidad y la voz de la gradualmente desarrollando teología cristiana. Por lo tanto el estudio de los Evangelios es muy complicado. Muchos de estos eruditos fueron sacerdotes. Lamentablemente cuando publicaran los resultados de sus investigaciones que dan una totalmente nueva comprensión de los eventos de Pascua, ellos a menudo han sido marginados, hostigados o

extirpados de su posición de autoridad por las principales, bien-establecidas y conservativas denominaciones que tienen miedo de perder su poder sobre la gente.

Por ejemplo Edward Schillebeeckx y Hans Kuhn son algunos de los más grandes teólogos católicos del siglo veinte. Especialmente Schillebeeckx, un gran erudito del Nuevo Testamento, hizo un profundo estudio de la vida de Jesús pero él fue acusado de negar la resurrección de Cristo como un hecho objetivo de fe. Puesto que ambos fueron sacerdotes católicos fueron convocados para explicar sus perspectivas a la Congregación de la Doctrina de la Fe, basada en la Ciudad Vaticana, Roma.⁸

La Belleza de los Evangelios

El mensaje espiritual de los Evangelios es una fuente de guía, confort, y esperanza para millones de personas. No hay ninguna duda acerca de la grandeza espiritual y belleza literaria de los Evangelios.

Las Enseñanzas bahá'ís animan a las personas investigar la realidad de los Evangelios. Los Escritos bahá'ís dan mucha guía y respuestas a muchas de las preguntas acerca de los Evangelios. Los Escritos bahá'ís nos ayudan a descubrir un Cristo nuevo, muy diferente del Cristo de las denominaciones. 'Abdu'l-Bahá escribió:

“Si un cristiano... investiga la realidad de los Evangelios, descubrirá que los principios fundamentales de las enseñanzas de Cristo fueron merced, amor, compañerismo, benevolencia, altruismo, el resplandor o brillantez de los dones divinos, la adquisición de los hábitos del Espíritu Santo y la unicidad de Dios.

“Además, aprenderá que Cristo declaró que el Padre “hizo que Su sol se levantara sobre el malo y sobre el bueno, envió la lluvia sobre el justo y el injusto”. [...] El significado de esta declaración es que la merced de Dios circunda a toda la humanidad, que ni un solo individuo está privado de la merced de Dios, y a ningún alma se le niega las resplandecientes dádivas de Dios.”

La Promulgación de la Paz Universal, # 130

Capítulo 9

El Significado Espiritual del Cielo e Infierno

“Ellos dicen: '¿Dónde está el Paraíso y dónde el Infierno?' Di: 'El primero es la reunión Conmigo; el otro es tu propio yo...’”

Bahá'u'lláh: Epístola al Hijo del Lobo, p.120

Introducción

En los últimos mil años, cuando las personas estaban imaginando del cielo o paraíso, pensaron que ellos estaban más arriba en algún lugar en el espacio físico más allá de las nubes. Pensaron que el infierno estaría en algún lugar como el cráter de un volcán, todo fuego y azufre. Se consideraron que ambos fueron lugares específicos en el universo. Por causa de la educación universal las masas de las personas están ahora expuestas a la ciencia y el mejor comprensión. Una de las primeras cosas que el cosmonauta ruso dijo cuando se aterrizó de nuevo en la tierra fue que no hay nada afuera en el espacio, y que no vio el paraíso.

Antes de Jesucristo, los judíos tenían el entendimiento que vivíamos en un universo estático de tres niveles. Para ellos, la tierra era una mesa plana con cuatro esquinas. El paraíso o cielo estaba por encima de un velo azul que separó el cielo de la tierra. Las estrellas fueron lámparas que fueron suspendidas en el cielo y partes de aquel reino donde Dios estaba sentado sobre Su trono rodeado de Sus ángeles. El tercer nivel estaba más abajo y fue un lugar oscuro bajo la tierra. Este fue llamado ‘Seol’, que significa el ‘mundo sombra’ en hebreo. Se pensaba que el espíritu del hombre vivía una existencia limitada en el mundo de sombras. En un desarrollo más tarde, el cielo y el infierno fueron considerados como de ser partes de ese mundo subterráneo. Los judíos tenían poco entendimiento acerca de la vida después de la muerte puesto que era más allá de su comprensión. Por lo tanto Jesús hablaba principalmente en parábolas.

La mayoría de los judíos creían que el cuerpo era esencial para poder existir plenamente después de la muerte. Creían que todos los espíritus se fueron al mismo lugar después de la muerte.⁹ Pensaban que por tres días después de la muerte el espíritu se quedaba cerca del cuerpo muerto. Entonces comenzaba una triste separación en la cual el alma desválida, que ahora había perdido su cuerpo, comenzaba su jornada hacia el mundo subterráneo y continuaba a penas existiendo en una región irreal de sombras, miseria y futilidad. Este mundo subterráneo,

llamado Seol, era el lugar donde todos los espíritus, buenos y malos, permanecían hasta el Día del Juicio cuando recibirían sus cuerpos.¹⁰ Creían que nadie estaba muy feliz después de la muerte. La verdadera felicidad empezaría sólo en el “Día del Juicio” cuando los muertos recibirían sus cuerpos de nuevo.¹¹

Jesús procuró abrir los ojos espirituales de los judíos y ayudarles a entender que el cielo es una condición espiritual. Por lo tanto Jesús dijo:

“Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del hombre, que está en el cielo.”
(Juan 3:13)

La previa declaración debía haber confundido la gente a que Él estaba enseñando. ¿Qué habrían pensado cuando Jesús, quien estaba enfrente de ellos, estaba diciendo esto? Fue Jesús en la carne, Quien estaba de pie enfrente de ellos. ¿Cómo podía Él estar en el cielo a la misma vez? De esta manera Jesús les enseñó que el cielo no es un lugar sino una condición del espíritu. Aunque Él estaba sobre la tierra Su espíritu estaba en el cielo acerca de Dios.

La Recompensa y El Castigo

Cuando los padres forman a sus hijos a menudo usan el sistema de recompensa y castigo. Si el hijo es bueno, es recompensado con algo que le hace feliz. Si el hijo hace algo malo, es castigado, tal vez por una privación de algo que realmente quería. Este justificable castigo le ayudaría al hijo entender que su comportamiento había sido equivocado y le ayudaría cambiar su forma de ser. En el tiempo de Jesús las personas no fueron bien educadas. Jesús ocupaba el simple concepto del infierno y el cielo (castigo y recompensa) para entrenar y educar a las personas de Su tiempo. Las parábolas contadas por Jesús ayudaron a las personas a proseguir una vida pura, moral y útil. Las personas de corazones puros que siguieron Sus instrucciones esperaban que eso les permitiera llegar al cielo. Esto era bueno porque benefició a todos. Los relatos del infierno y castigo creaban temor en los corazones de las personas y les prevenían de perjudicar a sí mismos y a los demás. Esto fue la manera que Jesús entrenó a las personas.

“¡Oh pueblo de Dios! Lo que educa al mundo es la Justicia, puesto que está sostenida por dos pilares: la recompensa y el castigo. Estos dos pilares son la fuente de vida para el mundo.”

Tablas de Bahá'u'lláh, La Decimotercera Buena Nueva p. 18

El Temor del Infierno

Desafortunadamente en el pasado el temor del infierno fue erróneamente usado por algunos líderes religiosos para controlar las masas. Existen dibujos que gráficamente muestran diablos con horcas asando pobres y sufrientes humanos. El temor de ser lanzado al fuego infernal resulta en ignorancia y fanatismo. Sólo imagínense que eres un padre y su hijo hace algo malo. ¿Lanzaría al hijo a un fuego? Esto es demasiado drástico y completamente impensable. Esto no ayudaría a su hijo aprender algo o corregir su comportamiento. Todos sabemos que el propósito del castigo divino es ayudar al alma del hombre y asistirle a madurar. Dios, el Misericordioso, el Educador Divino, Quien nos ama mucho nunca nos lanzaría a un fuego eterno en cuanto no serviría ningún propósito.

Otro factor importante que hay que considerar es que el dolor de la quemadura física, que ha sido descrita como el castigo del infierno, sólo puede ser sentido por el cuerpo. Este dolor físico no puede ser sentido por el cuerpo si ya no exista. El dolor del fuego infernal que el alma (no el cuerpo) puede experimentar en el siguiente mundo sólo puede ser un dolor espiritual. En las Escrituras bahá'ís hay otras ilustraciones del concepto del **'fuego'** que transmite un significado espiritual. Por ejemplo, se puede entenderlo como **'el fuego de la lejanía'** o estar lejos de la presencia de Dios. Cuando alguien ama a otra persona, su más grande alegría es estar en la presencia de esta persona. Del mismo modo, el más grande castigo es ser privado de la compañía de los amados. Por consiguiente, una vez que damos cuenta cuánto amamos a Dios, entonces ser privado de estar en Su presencia es el sufrimiento más grande. Más que arrepentimos nuestros pecados, más sentimos realmente el lamento por nuestras acciones, el **'fuego de arrepentimiento'** puede quemar nuestros pecados. Sin este remordimiento el pecado no puede ser quitado. Si pedimos el perdón sin arrepentimiento entonces no habríamos aprendido nada acerca del daño que nuestras acciones pueden causar a nosotros mismos y a los demás. No progresaremos. Una vez que pedimos el perdón de Dios, determinado de no repetir nuestros errores, entonces somos purificados y empezamos el proceso de volvernos a Él. Comprendido de esta forma, el castigo de la lejanía tiene otra dimensión – la de la educación. Así el temor de alejarnos del amor de Dios por nuestras propias acciones nos protege de hacer maldades.

La Esperanza del Cielo

El cielo no es un lugar con Dios encargado y el infierno un lugar donde el diablo rige supremo. Tales conceptos constituyen una dualidad de autoridad donde Su poder como el Creador sería desafiado y la unicidad de Dios sería destruida.

Todos los reinos de Dios son en realidad uno. Nuestra alma está en el cielo o infierno aquí en la tierra porque es una condición de nuestro espíritu. El cielo e

infierno que son no-dimensionales están con nosotros todo el tiempo, aquí y después de la muerte. El cielo puede ser descrito como la cercanía a Dios y *“la cercanía es la semejanza”*. Así que estar cerca de Dios significa ser similar a Su Mensajero. La Biblia nos dice que ser similar a Él es poseer cualidades espirituales *“creado en Su imagen”* y *“seguir en Sus pasos”*.

Los Escritos bahá'ís explican:

...la cercanía a Dios es posible a través de la devoción a Él, a través de la unión con la humanidad y por el amor benevolente hacia todos; depende de la investigación de la verdad, de la adquisición de virtudes loables, del servicio en la causa de la Paz Universal y de la santificación personal. En una palabra, acercarse a Dios exige el sacrificio de sí mismo, la renunciación y el perderlo todo por Él. Cercanía es semejanza.

'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 55

La Manifestación de Dios es la encarnación de todas las Perfecciones de Dios. Si por seguir Su ejemplo reflejamos algunas de las cualidades de Dios, tal como amor, conocimiento, y veracidad, entonces estamos más cerca a Dios. Aun en este mundo, podemos estar en el Cielo por seguir la Voluntad de Dios. Aquella Voluntad es aceptar y seguir Su más reciente Mensajero. Similarmente, viviendo en el infierno puede ser entendido como fallando de seguir la Voluntad de Dios y llevando a nosotros mismos más lejos de Dios.

Una prueba de la existencia del alma es el sueño. Estar limitado a un lugar es una propiedad de los cuerpos y no del alma. Lugar y tiempo circunscriben el cuerpo, no el alma. Mientras duerme, el alma de una persona puede viajar a todas partes del mundo. Por ejemplo, una persona puede estar dormida, sin embargo en su sueño él está viajando, viendo diferentes lugares, hablando con personas, todo esto sin usar sus cinco sentidos. En una fecha más tarde, esa persona puede ver esas mismas cosas que él atestiguó en el sueño muchos años antes. Para el alma todos los reinos de Dios son uno.

El Pecado

Nuestra alma es como un espejo. Podemos volver ese espejo al ‘Sol de la Verdad’ para reflejar Su Luz o a las ‘regiones más bajas del insistente yo’. Podemos escoger actuar expresando nuestra más alta o más baja naturaleza. Volver el espejo de nuestra alma en cualquiera de las dos direcciones se hace por nuestro propio libre albedrío . Cuando pecamos, permitimos las acciones de nuestra ‘ser más bajo o material’ sobreponer a nuestra ‘ser más alto y espiritual’ – el ser que es

“El Ser de Dios estando dentro de él con leyes.”

(Bahá'u'lláh: Los Siete Valles, p. 60)

La maldad es la falta de bondad, justo como la oscuridad es la falta de luz. Por ejemplo, la así llamada persona mala es una que posee muy poco amor, comprensión, compasión y sabiduría. Esto significa que él sólo posee esos atributos particulares de Dios a un grado muy limitado.

Todas las cualidades y poderes de una alma al nacer están latentes en potencial, esperando ser desarrollados. Podemos adquirir todas estas cualidades latentes durante el curso de una vida.

“...todo lo que poseéis potencialmente sólo puede manifestarse como resultado de vuestra propia voluntad.”

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh LXXVII

Ser malo es escoger no desarrollar las cualidades buenas, en otras palabras, darse la espada a Dios. Robar, matar, mentir, y cometer adulterio son algunas de las acciones que nos separan de Dios. Es esta separación (que es la condición del alma) que causa al espíritu del hombre llegar a ser como una piedra. Para explicar esto, comparemos una piedra con un ser humano. Ambos existen, pero ¡qué diferencia que hay entre ellos! La piedra es más baja en condición que un ser humano. Así el espíritu de un pecador no arrepentido será como una piedra en la siguiente vida comparada al espíritu de un hombre bueno que está cerca de Dios. Todos somos pecadores, o sea, imperfectos o erróneos a algún grado, pero cuando no sentimos remordimiento por nuestras acciones escogemos deliberadamente desventajar a nosotros mismos espiritualmente.

Los Diferentes Reinos de los Mundos de Dios

Jesús nos contó muy poco acerca del próximo mundo. Hoy en día, en cuanto, las personas son más educadas y supuestamente más maduras, Bahá'u'lláh nos ha dado una mayor comprensión del próximo mundo. Él explicó que en la vida después de la muerte el alma continúa evolucionando y progresando espiritualmente, similar en la forma que todo en la naturaleza evoluciona físicamente sobre la tierra.

Sobre esta tierra la vida se manifiesta en distintos niveles. Hay básicamente cinco reinos. Primero es el reino mineral que tiene el poder de cohesión en el cual los átomos se mantienen juntos. Segundo es el reino vegetal. Una planta tiene el poder de crecimiento y reproducción. Tercero es el reino animal. Un animal puede desplazarse y reproducir, tiene los cinco sentidos físicos y un intelecto relacionado

con la sobrevivencia. Cuarto es el reino humano. Los seres humanos pueden desplazarse, reproducir, comparten los cinco sentidos con los animales, tienen el poder de descubrimiento, el poder del razonamiento y el potencial de desarrollar las cualidades espirituales. El nivel más alto es el plano de la Manifestación de Dios, Quien tiene una naturaleza humana y divina. Él es el Mediador del Espíritu Santo.

Igual como un animal en un nivel más bajo no puede comprender la realidad del hombre así también los seres humanos no pueden apreciar plenamente los más altos Reinos de Dios. La brecha o distancia entre el nivel del reino vegetal y la de los seres humanos es muy poca comparada con aquella entre los seres humanos y las Almas perfectas como Jesucristo y Bahá'u'lláh, Quienes existen en el Reino de la Manifestación de Dios.

Los Escritos bahá'ís declaran que hay muchos diferentes niveles de existencia en todos los distintos mundos de Dios, que son infinitos.

La Vida Después de la Muerte

En las Escrituras bahá'ís el alma es comparada al embrión (el niño no nacido) en el vientre de la madre. Cuando el embrión está desarrollándose en el matriz de la madre, está creciendo sus miembros, órganos, ojos, oídos, y boca. Sólo una fina barrera separa el vientre-mundo de éste. Es como un polluelo dentro de un huevo: antes que el huevo se rompa, una fina cáscara actúa como una barrera, pero el huevo y el polluelo están en este mundo desde el comienzo.

Sin embargo sólo cuando nace en este mundo el niño pueda utilizar sus miembros y órganos. Imagina lo que sucedería si el embrión no hubiera desarrollado sus ojos en el vientre de la madre. Cuando nace, sería ciego y físicamente desventajado para el resto de su vida.

Similarmente, este mundo es la preparación (o mundo matriz) para la próxima vida. Igual como el niño ha desarrollado sus miembros y órganos en el vientre, así también el alma tiene que desarrollar sus ojos, oídos y poderes espirituales en esta vida en preparación para el próximo mundo. Aprender cómo amar y servir a la humanidad, y creer en Dios y Sus Mensajeros es cómo desarrollamos estas cualidades espirituales que son nuestra riqueza en el próximo mundo. Igual como utilizamos nuestros miembros y órganos para progresar físicamente, así también las cualidades espirituales que desarrollamos durante nuestra experiencia serán los medios por los cuales progresamos en el próximo mundo.

Imagina una persona quien no haya desarrollado sus cualidades espirituales en esta vida. Esa persona nacerá espiritualmente desventajada en el próximo mundo.

Podemos concluir que una rica vida plena de amor y servicio a la humanidad desarrolla nuestras almas a un estado de alegría celestial aquí y en el próximo mundo. Por otro lado, una vida vacía, de egoísmo, odio, prejuicio y avaricia nos conduce a una condición de infierno. Este mundo es meramente un reflejo o sombra del próximo mundo.

“Has de saber que el Reino de Dios es el mundo real, y que este lugar inferior es tan solo su sombra desplegada”.

Selección de los Escritos de Abu'l-Bahá, # 150

Estos detalles a fondo acerca del alma y la vida después de la muerte nunca han sido dados a la humanidad por ninguno de los Mensajeros de Dios en el pasado. Bahá'u'lláh nos ha dado muchas enseñanzas nuevas acerca de la vida espiritual tanto aquí como en el próximo mundo. La razón es que la capacidad del hombre ha sido ahora incrementada en esta nueva edad.

Además, Me has preguntado sobre el estado del alma después de su separación del cuerpo. Has de saber que, en realidad, si el alma del hombre ha seguido los caminos de Dios, ciertamente regresará y será recogida en la gloria del Amado.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, LXXXII.

Capítulo 10

Los Significados Espirituales de los Diablos y Ángeles

“Toda cosa buena es de Dios y todo lo malo procede de vosotros. ¿No lo comprenderéis? Esta misma verdad ha sido revelada en todas las Escrituras, si sois de los que entienden.”

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, LXXVII.

Los Diablos

Algunos cristianos tienen una fuerte creencia que existe un poderoso espíritu llamado el diablo que está constantemente en guerra contra Dios.

Fue durante el siglo diecinueve que los misionarios cristianos respondieron al llamamiento de llevar el Evangelio a los pueblos del mundo. Era fácil para los cristianos europeos introducir el concepto del diablo durante el período de la colonización. Antes de la llegada del cristianismo, la mayoría de las sociedades tribales tenían una fuerte creencia en la magia y hechicería. En muchos de los países en desarrollo las historias existían acerca de dioses, fantasmas, ancestros y demonios. Fueron considerados de ser más poderosos que el hombre. No fue un gran paso cambiar las mentes supersticiosas de los aldeanos de sus anteriores demonios al nuevamente introducido diablo. Los misionarios a menudo mostraban dibujos de los diablos con cuernos y una cola.

El Diablo Como un Símbolo del Mal

La creencia en los espíritus malignos o diablos ha existido por miles de años, mucho antes del nacimiento del cristianismo. El significado de la palabra ‘diablo’ ha cambiado varias veces durante el curso de la historia.

Los judíos tenían poca comprensión acerca de las causas de la enfermedad. La enfermedad en los términos bíblicos fue primeramente entendida como el castigo de Dios por el pecado humano.

“Y preguntaron Sus discípulos, diciendo: ‘¿Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego?’” (Juan 9:2)

La idea de que una persona enferma fue poseída por el diablo era muy difundida. Hay muchas historias en la Biblia en las cuales Jesús curó la gente

echando afuera el diablo. La historia griega y romana está llena de historias acerca de los dioses que pelearon terribles batallas los unos con los otros. También los cristianos creían en dos poderes, el bien y el mal, o Dios y el diablo, que siempre estaban guerreando el uno con el otro. Dibujos mostrando a los diablos torturando a la gente llegó a ser tan popular en el cristianismo que la gente llegó a estar más preocupada del diablo que recordando y obedeciendo a Dios.

En la Biblia, el diablo o Satanás es a menudo presentado como un ser que tienta a la gente a desobedecer a Dios. Jesús lo hizo claro que esta tentación no origina fuera de la persona, sino viene por dentro de la persona misma.

Jesús dijo:

“Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas cosas son las que contaminan al hombre...” (Mateo 15:19-20)

Si el corazón es purificado, entonces podemos superar las malas tendencias por medio de nuestra propia voluntad. Podemos escoger o permitir que nuestra naturaleza baja domine o que domine nuestra naturaleza alta. Nuestra naturaleza baja no ha de ser confundida con el cuerpo humano que está sujeta a las leyes de la naturaleza. En común con los animales, con respecto al cuerpo físico, el hombre no tiene el libre albedrío de comer, dormir, nacer y morir o no. Igual como el resto de la creación, la naturaleza animal del hombre está sujeta a las leyes de la naturaleza y así no tiene el libre albedrío con respecto a sus funciones. Por ejemplo la naturaleza del fuego es arder; no puede desviar de su senda natural. El único libre albedrío que el hombre tiene es el poder de escoger entre las acciones buenas y malas. Así por seguir las enseñanzas de los Educadores Divinos, el hombre está escogiendo expresar su naturaleza alta.

“...el espíritu del mal, Satán o sea lo que fuere interpretado como maligno, se refiere a la baja naturaleza del hombre... Todas esas ideas y denominaciones son símbolos que expresan la mera naturaleza humana o terrenal del hombre.”

La Promulgación de la Paz Universal, # 97

El Mal, la Falta de Bien

Dios nunca ha creado un espíritu malo. Todo lo que Dios creó es bueno. El mal no tiene existencia propia.¹² Es simplemente la falta de bien. La luz tiene su propia existencia. Por ejemplo, si alguien te pide traer alguna luz, puedes llevar una vela o lámpara de una pieza a otra. Sin embargo, si alguien te pide traer alguna oscuridad,

no puedes, porque no existe. Similarmente, la ignorancia no existe. Es falta de conocimiento. La pobreza es la falta de dinero. Así llega a ser evidente que el mal puede ser considerado como la falta de buenas cualidades.¹³ Sin embargo los efectos del mal pueden ser sentidos en el mundo.

“Un mundo en el que no puede percibirse nada que no sean luchas, peleas y corrupción, forzosamente ha de convertirse en la sede del trono y en la misma metrópolis de Satán.”

Tablas de Bahá'u'lláh, Tabla de Maqsúd

El Mal Uso del Diablo

Los libros históricos relatan las historias de muchas personas inocentes que fueron quemadas vivas porque fueron acusadas de ser poseídas por el diablo. A pesar de que Jesús dijo a las personas que amen unas a otras siempre, algunos fanáticos predicadores declaran que aquellos que no sigan sus enseñanzas son malos. Esto ha creado las divisiones y ha sido la causa de odio. Ésta es una práctica muy peligrosa por la cual cualquiera que pertenece a una iglesia diferente o religión puede ser así, llamado un diablo.

Algunas denominaciones cristianas aun se van tan lejos como de destruir la cultura tradicional de la gente ajena reclamando que ciertos tipos de música, vestimenta, y baile son la obra del diablo.

Satán

Desde los tiempos bíblicos, la idea ha existido que Dios castiga la humanidad por sus malos hechos. Esto no es el caso. Desterrando el concepto de Dios de nuestra sociedad, hemos creado un vacuo espiritual o negatividad en el mundo que nos rodea. Esta negatividad alimenta y fortalece el instinto animal en nosotros. La guerra, la matanza, la corrupción, el dolor y la injusticia son el resultado de la humanidad que ha dado su espalda a Dios. ***‘Cosechará lo que siembra’*** significa que nosotros (la gente del mundo) segaremos la cosecha de nuestros propios hechos. La contaminación es la siega que estamos cosechando de la sembranza del hombre de la avaricia y corrupción en el mundo.

La tierra ama a atraer todo a sí misma. Esta fuerza de atracción es llamada la gravedad. Es el destino de todo sobre la tierra volver eventualmente a su hogar – la tierra. De igual modo Dios ama a atraer cada alma a Sí Mismo. Éste es nuestro verdadero destino espiritual. Algunas veces en la jornada desde el yo (ego) hacia

Dios encontramos un obstáculo que nos impedirá llegar a nuestro verdadero destino. Satán es una palabra hebrea para **obstáculo** o **adversario**.

Podríamos llamar estos obstáculos como cualquier cosa que encontramos que nos entorpecerá mientras progresamos hacia Dios.

La Escritura Sagrada bahá'í habla de Satán en términos muy fuertes como algo extremadamente peligroso, muy similar a las palabras usadas en la Santa Biblia.

“Cuidaos, pues el Maligno os acecha, listo para atraparos. Aprestaos para defenderos de sus infames artificios y, guiados por la luz del Nombre de Dios, Quien todo lo ve, escapad de la oscuridad que os rodea. Que vuestra visión abarque el mundo en vez de limitarse a vuestro propio ser. El Maligno es aquel que “impide” el ascenso de los hijos de los hombres y “detiene” su progreso espiritual.”

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XLIII.

Los Ángeles

En el Viejo y Nuevo Testamentos hay muchas historias acerca de los ángeles. La palabra ‘ángel’ es una traducción inglesa de la palabra hebrea que significa ‘mensajero’. Los judíos pensaban que los ángeles fueron seres que entregaban advertencias o buenas nuevas de Dios¹⁴. Por ejemplo, un ángel dijo a Agar, la esposa de Abraham, las buenas nuevas de que ella daría luz a un hijo y su nombre sería Ismael. (*Génesis 16:11*)

Hoy en día muchos cristianos están esperando la venida de ángeles porque está escrita en el Nuevo Testamento que en el tiempo del fin ángeles difundirán las buenas nuevas del retorno de Cristo.

“Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles...”
(Mateo 16:27)

Los bahá'ís declaran que la previa profecía de Mateo ya ha sido cumplida con la venida de Bahá'u'lláh. Los ángeles de que la profecía habla fueron esos santos seguidores de Bahá'u'lláh que dieron sus vidas para difundir Su mensaje. Está registrado que más de veinte mil seguidores de El Báb y Bahá'u'lláh fueron torturados y muertos. Los primeros creyentes cristianos, quienes fueron crucificados y lanzados a los leones, fueron ángeles también.

“Sois los ángeles, si vuestros pies sean firmes, vuestros espíritus regocijados, vuestros pensamientos secretos puros, vuestros ojos consolados, vuestros oídos atentos...”

(‘Abdu'l-Bahá, Bahá'í World Faith, p. 360)

Bahá'u'lláh explica en más detalle que cualquiera pueda llegar a ser un ángel si siguen las enseñanzas de Dios.

“... por ‘ángeles’ se designa a quienes, fortalecidos por el poder del espíritu, han consumido con el fuego del amor de Dios todos los rasgos y limitaciones humanos, ataviándose con los atributos de los Seres más exaltados...”

Bahá'u'lláh: El Kitáb-i-Íqán, p. 55

Los ángeles son los siervos de Dios. Ahora es el tiempo para que los ‘ángeles’ ayuden con la obra de Dios – es decir – trayendo el concepto de la unicidad de la humanidad a su fruición.

El significado de "ángeles" son las confirmaciones de Dios y Sus poderes celestiales. Asimismo, los ángeles son seres benditos, quienes han cortado todos los lazos con este mundo inferior, se han librado de las cadenas del yo y de los deseos de la carne, y han anclado sus corazones en los dominios celestiales del Señor...

Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, # 39

Capítulo 11

El Significado Espiritual de la Resurrección

“Porque Cristo... siendo a la verdad muerto en el carne, pero vivificado (resucitado) en espíritu.”
(I Pedro 3:18)

Introducción

Pascua es el tiempo de grandes celebraciones. Es un evento mayor en el calendario cristiano. Primero, hay la tristeza de ‘Viernes Santo’, el día cuando Jesús fue crucificado. Este es el tiempo cuando todos reflexionan sobre el sufrimiento y dolor de Jesús. Entonces en el domingo viene el tiempo de regocijo con el recuerdo de la Resurrección.

Hasta los fines del siglo 19, todos los cristianos aceptaron la Resurrección y la Ascensión de Jesús como dos eventos distintos separados por un período de cuarenta días en los cuales el resucitado Jesús aparece a Sus seguidores. Pero durante el siglo 20, cuando los eruditos de la Biblia empezaron a estudiar la Biblia más críticamente, llegaron a conclusiones distintas. Algunos cristianos toman las historias de la Resurrección de la Biblia literalmente, mientras otros no están seguros de su verdadera intención. Los Escritos bahá'ís ofrece guía para una mejor comprensión del gran significado de la Resurrección en la cual Jesús fue levantado.

El Significado Espiritual de la ‘Resurrección de los Santos’

En el Nuevo Testamento se hallan varias historias de personas muertas quienes se levantaron de sus tumbas. Mateo nos cuenta de un evento extraño que ocurrió cuando Jesús murió sobre la cruz.

Y abrieron los sepulcros y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos.

(Mateo 27:52-3)

En este pasaje Mateo dice que los santos se levantaron de sus tumbas después de Su Resurrección. Sin embargo, según el texto, este evento ocurrió justamente después de la muerte de Jesús sobre la cruz. Así que esta declaración de Mateo nos está diciendo que la muerte y la Resurrección ocurrieron aproximadamente en el mismo tiempo (en otras palabras – no hay tres días intermedio). Mucho más tarde

en el calendario cristiano comenzara a conmemorar la muerte de Jesús el Viernes Santo mientras la Resurrección fuera celebrada el Domingo.

También podríamos preguntarnos que sucedió a aquellos santos que salieron de la tumba. Hay sólo tres posibilidades; o todavía están vagando o han vuelto a la tumba o la historia tiene un significado espiritual.

De hecho es muy improbable que un evento tal como los cuerpos de los santos levantándose físicamente de entre los muertos realmente ocurriese. Si tal asombroso incidente hubiera ocurrido realmente, ciertamente habría sido mencionado en los libros de la historia. También, todos los que lo presenciaran habrían sido compelidos a creer. Fuera de este Evangelio, ninguna mención de tal ocurrencia haya sido hecha por los historiadores. Aun el renombrado historiador, Josefa, que registró en detalle muchos eventos en Jerusalén durante aquel tiempo, no lo menciona.

El hecho de que esta historia sólo aparece en el Evangelio de Mateo y no en los otros tres Evangelios, apoya adicionalmente la idea de que tiene un significado simbólico o espiritual. Tal vez la razón por qué Mateo relató estos eventos fue porque estaba procurando de convencer a una población judía hostil que Jesús cumplió los requisitos del Viejo Testamento. Sabía que el día de la venida del Mesías sería también el Día del Juicio. Los judíos creían que en el Día del Juicio los muertos serían resucitados físicamente y aparecerían antes del Señor para ser juzgados. Para Mateo, el Día del Juicio ya había venido.

La Transfiguración de Jesús

El evangelio de Marcos nos dice que Jesús llevó a Pedro, Santiago y Juan sobre una montaña. Jesús se vuelve radiante (transfigurado) y de repente Moisés y Elías aparecieron a ellos. ***“Y apareció Elías con Moisés, que hablaban con Jesús.”*** (Marcos 9:4) Esta historia tiene muchos significados espirituales.

La transfiguración convenció a los tres que Jesús era, en verdad, el Prometido ya que elevó a Jesús al mismo nivel como las preeminentes figuras de judaísmo (Moisés también fue transfigurado sobre Monte Sinaí)

Pero estaban confundidos ya que sabían que según la Escritura Elías había de venir antes de la venida de Mesías. Jesús les dijo claramente que Elías había regresado como Juan el Bautista.¹⁵

Esta comparecencia de Moisés y Elías, quiénes habían muerto hace muchos siglos, debiera haber sido un tremendo asusto para los discípulos pero la comparecencia fue de una naturaleza espiritual y no una del cuerpo.

De este modo, recibieron el entendimiento que el espíritu de Moisés y Elías tenía vida eterna y que esta existencia espiritual no dependía de un cuerpo.

Es difícil al corazón triste aceptar la separación. Por mostrar a los discípulos que Moisés y Elías aún existían en un estado espiritual, Jesús les dio fuerza y les preparó para aceptar Su muerte física. Aquellos tres discípulos, Pedro, Santiago y Juan más tarde entendieran el significado espiritual de la resurrección de Jesús.

“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados...siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu.”

(I Pedro 3:18)

Ellos recordaron la promesa de Jesús:

“... he aquí Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

(Mateo 28:20)

La creencia en la resurrección significó que Dios elevó a Jesús y Le puso sobre Su exaltado y eterno trono. Los teólogos modernos llaman la resurrección ‘el acto de Dios de elevar a Jesús en el significado de Dios’.

Levantando de La Muerte

Deberíamos notar que hay varias historias en la Biblia acerca de la resucitación de los muertos. Ya hemos mencionado en el previo capítulo sobre milagros cómo Eliseo resucitó a un niño muerto.

La historia de cómo Jesús resucitó a Lázaro de la muerte, después de que él había estado en la tumba por cuatro días, es sólo contada en el Evangelio de Juan. (Sorpresivamente, Marcos, Mateo y Lucas no mencionan esta sensacional resucitación de Lázaro de la muerte en los portales de Jerusalén). Desde que la historia de tan extraordinario evento no se encuentra en los otros Evangelios, se puede entender que Juan estaba dándonos una verdad espiritual dentro de una historia que sólo sirve como una ilustración. De hecho, el Evangelio de Juan, el último Evangelio escrito, pone gran importancia en presentar a Jesús como un divino obrador de milagros. Muchas de las historias contadas acerca de los milagros tienen un profundo significado espiritual como su fundamento. Las historias en su mayoría ilustran principios espirituales. La mayoría de los teólogos creen que la historia de Lázaro fue contada en la temprana iglesia para ilustrar el poder de Jesús y que Juan utilizó esta historia para traernos una verdad espiritual. Estudiemos el significado espiritual por detrás de la historia. Esto es hallado al final de la historia cuando Jesús concluyó:

“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.”
(Juan 11:26)

Obviamente, Lázaro, y todos los demás que creyeran en Jesús, morirían físicamente más tarde. Por lo tanto, lo que Jesús quería decir por **‘vida’** fue creer en Él y aceptar Sus enseñanzas. Lo que Jesús quería decir por **‘muerte’** se hace claro en la siguiente oración: ***“Y todo aquel que vive y cree en Mí no morirá eternamente”***. (Juan 11:26) Naturalmente, todos debemos morir algún día. Es mejor entender esta declaración espiritualmente – que aquellos que no creen en Jesús son muertos espiritualmente.

La Resurrección en el Viejo Testamento

La referencia más vieja a la resurrección del muerto se encuentra en el Libro de Daniel.

“Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.”

(Daniel 12:2)

Este verso nos hace recordar cómo San Pablo emplea una terminología similar para describir la Resurrección en sus Epístolas.

Se halla otra referencia en el segundo libro de Macabías que describe la cruel tortura y agonizante muerte de siete mártires judíos (hermanos) en detalle. La razón por la ejecución es que rehusaron comer carne de cerdo. El Rey es ultrajado pero aun bajo la mayor tortura rehusaron violar esta ley judía.

El segundo hermano exclamó con su último aliento

“el Rey del mundo nos levantará, desde que es para Sus leyes que morimos, para vivir de nuevo eternamente.” (2 Macabías 7:9)

En el judaísmo la injusticia del martirio es contestada por la anterior cita. De hecho, ¿Qué es el significado de la muerte del mártir si después del sufrimiento de la mayor injusticia en esta vida, no sea levantado por Dios en la vida venidera?

No cabe duda que esta fue la mayor interrogativa que los apóstoles estaban planteando después de la atterradoramente cruel muerte de Jesús cuando Él gritó:

“Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has desamparado?”

(Marcos 15:34)

Fue sólo por medio del poder del Espíritu Santo y por investigar las Escrituras para más indicios que los primeros creyentes fueron capaces de entender el

significado de Su muerte. Por ejemplo Jesús fue el sufriente siervo predicho por Isaías.

“Despreciado y desechado entre los hombres, [¿] varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.” “...mas Él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre Él, y por Su llaga fuimos nosotros curados.” (Isaías 53:3)

Estos hermosos versos de Isaías proveerían el historial contra los cuales los evangelistas retratarían más tarde el drama de la crucifixión de Jesús.

Las Apariciones de la Resurrección de Jesús Según Pablo

Pablo dijo:

“...Y que apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez... Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles, y al último de todos me apareció a mi...”

(I Corintios 15:5-7)

Esta lista es muy diferente de la lista encontrada en los Evangelios.

Primero debemos explicar lo que Pablo quiere decir con el verbo “aparecer”. Pablo está ocupando la palabra griega “ophthe”. Este es un verbo pasivo que simplemente expresa el reclamo de Pablo que Jesús “apareció” a ellos. Este verbo “ophthe” es utilizado a menudo en la Biblia. Por ejemplo: ***“Y se le ‘apareció’ a Pablo una visión de noche.” (Hechos 16:9)***

Pablo está utilizando el mismo verbo “ophthe” cuando describe su experiencia personal en rumbo a Damascos. Es sorprendentemente que Pablo reclama haber “visto” a Jesús. Es importante estudiar la aparición de la resurrección de Pablo ya que es el único relato escrito en la Biblia de alguien que ‘vio’ al Jesús resucitado. Ninguno de los apóstoles nos relató nada de su experiencia. Estas historias nos son relatadas por los evangelistas que no fueron testigos oculares presentes. Lo que ocurrió a Pablo fue una experiencia de conversión milagrosa. Por ‘ver’ a Jesús, Pablo explica cómo él era ciego espiritualmente a la verdad de Jesús pero cuando él “vio” la verdad fue con su visión interna. Cuando Cristo se manifestó en esta poderosa visión (luz, la voz de Jesús) fue una visión espiritual y no una visión física. Los compañeros de Pablo no vieron ni oyeron la aparición física de Jesús. Pablo explica que él fue el único que oyó la voz.

“Y los que estaban conmigo... no oyeron la voz de Él que hablaba conmigo.”
(Actos 22:6)

La Exaltación de Jesús

En la iglesia temprana, no había diferencia entre la resurrección y la ascensión. Ambas fueron conectadas en la expresión de ‘la exaltación’ o ‘la elevación’ [1] Jesús. En un texto escrito antes de los Evangelios, Pablo dice:

“Estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también Le exaltó hasta lo sumo, y Le dio nombre que es sobre todo nombre.”

(Filipenses 2:8-9)

En este pasaje, que pueda ser la parte más temprana del Nuevo Testamento, no hay ninguna mención de la Resurrección. Las palabras se mueven directamente de la muerte sobre la cruz a la exaltación en el cielo.

Para Pablo, la creencia judía en nuestra propia resurrección y la de Jesús fue inextricablemente vinculada.

“Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con Su poder. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo?”

(I Corintios 6:14)

Pablo nunca usa ninguna de las historias, ya que fueron desarrolladas luego en los Evangelios para probar una resurrección milagrosa. Es dudable si Pablo fuera consciente de la historia de la tumba vacía ya que no la menciona en sus escritos. La tumba simbolizaría espiritualmente la tumba de la ignorancia. Esta es la tumba en la cual la mayoría de las personas están enterradas antes de oír y aceptar la Palabra de Dios.

La mayoría de los eruditos de la Biblia considera la historia de la tumba vacía como un desarrollo mucho más tarde debido a la influencia romana situada en una época cuando más y más historias acerca de la milagrosa Resurrección física empezaron a circular en la iglesia temprana. Fue también durante aquel tiempo que los Evangelios fueron escritos.

Si compara la experiencia de Pablo de la aparición de Jesús resucitado con las de Pedro y Santiago, se da cuenta que todas las experiencias fueron de una naturaleza similar como fue sugerido por las propias palabras de Pablo en su primera carta a los corintios. Fue una experiencia personal. Confirmó a Pedro, Santiago y otros que Jesús era en verdad, el Mesías, el Cristo, y el Salvador que fue esperado por todos los judíos.

Las Apariciones de la Resurrección de Jesús en los Evangelios

Una lista muy distinta de las apariciones de la resurrección de aquella de Pablo está presentada en los Evangelios. También la mayoría de los cristianos no están conscientes de que hay muchas contradicciones con las terminaciones cuando comparamos los Evangelios de Marcos, Mateo, Lucas y Juan. Un estudio detallado de la Biblia muestra cómo la historia de la resurrección gradualmente desarrolló de una corta oración de Marcos *“Él ha levantado”*, en una larga historia adornada en el Evangelio de Lucas que fue escrito mucho más tarde.

El Evangelio Según Marcos

Se considera que el Evangelio de Marcos es el Evangelio más viejo ya que fue escrito cerca de 60 d.C. Los eruditos cristianos están conscientes de muchas contradicciones en la corta historia dada por Marcos acerca de los eventos que ocurrieron después de la crucifixión de Jesús.

El Evangelio de Marcos no nos cuenta del evento de la Resurrección misma. La historia de Marcos nos relata de un evento que ocurrió después de la Resurrección. Nos dice que un mensajero, un joven, quien dice a unas pocas mujeres atemorizadas que habían comprado especias para ungir el cuerpo de Jesús, que Jesús fue levantado. Este joven en vestimentas blancas pide a las mujeres que dijeran a los apóstoles de que fueran a Galileo y que ellos Le verán allá. Marcos nos dice acerca de las mujeres:...*“ni decían nada a nadie, porque tenían miedo.”* (Marcos 15:8)

Esta terminación de la historia es muy sorprendente ya que no hay la usual alegría Pascual. Es muy diferente que la terminación de los otros Evangelios. Por razón de su triste terminación, por siglos, el último verso no fue leído en las iglesias. También agregaron una terminación nueva. Los eruditos, llegó universalmente, a conclusión que los últimos párrafos del Evangelio no fueron, definitivamente, escritos por Marcos sino fueron añadidos más tarde. Esto puede ser deducido por el hecho de que los más antiguos manuscritos del Evangelio de Marco no contienen los versos 9 hasta 20 en el capítulo 16. Por lo tanto, los adicionales versos en los cuales Jesús apareció primero a María Magdalena, (de la cual Él había arrojado siete demonios), luego en otra forma a los discípulos, y entonces ascendió al cielo, son definitivamente adiciones posteriores. Actualmente, la mayoría de las Biblias modernas y todas las Biblias de estudio erudito ahora indican en letras pequeñas que los versos (Marcos 16:9-20) fueron añadidos.

El Evangelio Según Mateo

Mateo, un escriba judío vivió en un tiempo de creciente hostilidad contra los judíos. El Evangelio de Marcos dejó muchas cuestiones no contestadas y él estaba ansioso de defender los reclamos cristianos. Por lo tanto añadió, expandió y embelleció la narración de Marcos, agregando muchas imágenes del Viejo Testamento en su narración. Además de escribir cómo los santos salieron de sus tumbas después de la resurrección de Jesús, también introdujo terremotos, deslumbrantes luces y ángeles a su historia. También utilizó y adaptó la historia que fue leída en los sinagogas poco después de Pascua: **“Entonces Josué dijo: Rodad grandes piedras a la entrada de la cueva, y poned hombres junto a ella para que los guarden:”** (Josué 10:18) Los judíos eran consabidos con la historia en la cual Daniel es puesto en la guardia de los leones y una gran roca es puesta a la entrada y es sellada por el Rey. Pero milagrosamente un ángel había cerrado las bocas de los leones y Daniel emergió vivo. También la descripción del ángel es muy similar a la descripción del ángel en Daniel 10:2-9 (**“su rostro parecía un relámpago”**, su vestido fue de **“lino blanco”**, los guardias de Daniel fueron apoderados de **“gran temor”**).

Sin embargo los eruditos señalan que Mateo fue demasiado lejos en sus sentimientos anti-judíos cuando escribió en 27:62-66 que los principales sacerdotes y fariseos se fueron el siguiente día (después del entierro) a Pilatos, obtuvieron guardias, y los pusieron de servicio enfrente de la tumba.

Este evento según Mateo tomó lugar el día de Sabbat, que hubiera sido en clara violación de las reglas de Sabbat. Ningún sacerdote o fariseo hubiera violado esta más importante ley judía. Eso es absolutamente imposible.

Pero el cambio más importante en la historia de Mateo es que fuera del jardín las mujeres encontraron al Cristo resucitado. La historia de Mateo no es la misma que la versión de Marcos, **“un hombre en vestido blanco”**, pero es Jesús Mismo que da el mensaje: “Entonces Jesús les dijo:

“No temáis; id, dad las nuevas a Mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán.”
(Mateo 28:10)

Esta es la primera cuenta en la historia cristiana escrita donde la aparición de Cristo resucitado fue descrita.

El Evangelio de Lucas

Otro gran cambio llegó con el Evangelio de Lucas. Cerca de cuarenta años había pasado desde el reclamo de Pablo de ser un testigo ocular de la resurrección. La cristiandad ya se había alejado de Jerusalén y había sido predicada fuera de Israel. La cristiandad ya no era un movimiento judío. Era un tiempo cuando

muchos gentiles romanos llegaron a ser cristianos. Los romanos no tenían interés en el Mesías de los judíos sino tenían más interés en el reemplazo de sus dioses quienes tenían poderes milagrosos sobre la vida y muerte. ... Adaptar el mensaje judío para una audiencia gentil y usar el modo de pensar romano Lucas cambió el énfasis desde un aspecto espiritual a uno físico de la Resurrección. Por lo tanto el Cristo resucitado de Lucas camina con los creyentes sobre el camino de Emmaus, se materializa en medio de Sus apóstoles y come con ellos.

Edward Schillebeeckx, el erudito del Nuevo Testamento, declara que este imagen de Cristo de Lucas podía ser fácilmente entendido por los gentiles porque ello fue muy popular en la mitología romana. En este modelo¹⁶, cuando la persona heroica muere sus restos terrenales desaparecerían ya que él ha ido al cielo. Desde el cielo este ahora héroe divino materializaría regularmente especialmente a sus seguidores. Cuando la figura heroica regresa desde el cielo él sería reconocidamente humano.

Así Lucas creó – por primera vez – distinto a Marcos y Mateo – una narración Pascual dividida en dos separadas acciones – separada por tiempo. Primero hay la Resurrección de Jesús. La Ascensión es cuarenta días después. Entre estas dos acciones están las apariciones. Este cambio tenía consecuencias dramáticas ya que mucho más tarde ello llegó a ser parte del calendario cristiano. La mayoría de los cristianos hoy en día creen que el Cristo resucitado apareció por cuarenta días como el físicamente resucitado pero aún no ascendido Jesús. Después de cuarenta días Él se fue al cielo para preparar por Su Retorno en el fin de los tiempos.

Lucas es también el Autor del Libro de Hechos

En este libro Lucas continua relatándonos historias acerca de la obra misionaria de los apóstoles después de la muerte de la crucifixión de Jesús. Lucas extiende la resurrección, la ascensión y el obsequio del Espíritu a lo largo de un período de cincuenta días. Esto era conveniente ya que la historia culmina en el festival judío de Pentecostés que es el aniversario del recibimiento de los Diez Mandamientos sobre el Monte Sinaí. Pentecostés fue celebrado 50 días después de Pascua en la cual los judíos comían una comida de Pascua en preparación del éxodo desde Egipto. Hay una gran similitud entre los eventos del tiempo de Moisés y la historia relatada por Lucas.

La Biblia Sagrada nos dice:

“Y Moisés... reunió a los setenta varones de los ancianos del pueblo... Entonces Jehová descendió en la nube, y le habló; y tomó del espíritu que

estaba en él y lo puso en los setenta varones ancianos; y cuando posó sobre ellos el espíritu, profetizaron y no cesaron.” (Números 11:24-25)

Una historia similar es relatada por Lucas pero los ancianos ya han sido reemplazados con los apóstoles:

“Y fueron todos llenos del Espíritu Santo...” (Hechos 2:4)

De este modo el festival judío de Pentecostés recibió un significado cristiano.

Según Lucas, fue durante Pentecostés que Pedro proclamaría a las masas la resurrección del crucificado Jesús. Esta proclamación es muy importante ya que nos da alguna visión de la comprensión de Pedro. ¿Proclamó Pedro que Jesús le apareció en un cuerpo físico? No, definitivamente no. En ningún lugar Pedro jamás menciona que él era un testigo ocular de la resurrección. En vez Pedro expresa la profunda experiencia espiritual de los discípulos de darse cuenta que el crucificado Jesús fue, en verdad, el Salvador, el Mesías, el Cristo, quien prometió estar con ellos hasta el fin del tiempo.

Usando los símbolos que podían ser fácilmente entendidos por la gente judía, Pedro nos dice que Jesús fue levantado por el poder de Dios y exaltado por sentarse a la diestra de Dios. Este concepto fue entendido bien por los judíos.

“Viéndolo antes habló de la resurrección de Cristo... A este Jesús resucitó Dios... de lo cual todos nosotros somos testigos... Así que, exaltado por la diestra de Dios...”
(Hechos 2:31-33)

Jesús fue el Mesías porque Él estaba cumpliendo las palabras de David: *“Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a Mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estado de tus pies.”* (Hechos 2:34-35)

Después de esta proclamación tres mil judíos aceptaron a Jesús como su Señor y fueron bautizados. De este modo el festival de Pentecostés llegó a ser una celebración del obsequio del Espíritu Santo.

En contraste a Lucas, en el Evangelio de Juan no hay ningún evento específico llamado Pentecostés sino el Cristo resucitado da el Espíritu Santo a los discípulos.

“Y cuando les hubo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo..”
(Juan 20:22)

También los Escritos bahá'ís confirman que los apóstoles recibieron el Espíritu Santo para salir y enseñar el Mensaje de Cristo.

El Evangelio Según San Juan

El Evangelio de Juan fue escrito mucho más tarde, cerca de 100 d.C. Es el libro más difícil de asignar una fecha ya que fue escrito a lo largo de numerosos años. Desde que fue escrito en distintas capas refleja en muchas formas una tradición más temprana. De otras maneras refleja el tiempo alrededor de veinte años después del Evangelio de Lucas cuando los líderes cristianos ya habían hecho un espectáculo milagro de la Resurrección en vez de la profunda experiencia espiritual de los primeros creyentes.¹⁷

El Evangelio de Juan además realiza la historia de la tumba vacía cuando describe una carrera entre los discípulos de ser el primero en llegar a la tumba.

Hoy en día, muchos cristianos aún creen que el apóstol Tomás tenía dudas acerca de las apariciones de la resurrección. Quería tocar las heridas de Jesús físicamente antes de que creyera. Por lo tanto se llama a él “Tomás, el dudado”. La mayoría de los eruditos creen (ya que sólo el Evangelio de Juan relata el episodio del “Tomás, el dudado”) que fue una reacción de la iglesia tradicional contra el creciente, así llamado, “comunidad Tomás” que creía que el Cristo resucitado fue un espíritu – no un cuerpo. El verso al final de la historia provee una explicación ya que en *Juan 20:29* Jesús dice:

“Bienaventurados los que no vieron, y creyeron.”

Juan utiliza esta historia para probar que la creciente comunidad herética Tomás estaba equivocada.¹⁸

El Jesús Resucitado – Una Nueva Dimensión

Cuando estudiamos las historias de los evangelios vemos que el Jesús resucitado es a menudo expresado como un espíritu, que aparecía de repente a la gente, que caminaba sobre el agua y a través de murallas. La idea principal fue que la gente tenía que ser apoderada por Jesús para reconocerle, y que por su visión su fe fue fortalecida. Por ejemplo en el Evangelio de Juan María Magdalena encuentra al Cristo resucitado pero no Le reconoció hasta que Él le habló y llamó su nombre.

- ***“... y vio a Jesús que estaba allí; más no sabía que era Jesús.”***
(Juan 20:14)

Dos creyentes en camino a Emmaus encontraron a Jesús y no Le reconocieron.

“Mas los ojos de ellos estaban velados, para que no Le conociesen.” (*Lucas 24:16*) Finalmente, después de que Jesús les fortaleciera para creer entonces sus ojos fueron abiertos.

- Apareciendo sólo a unos pocos selectos que tenían fe y eran capaces de reconocerlo: ***“Y cuando Le (Cristo) vieron*** (los once discípulos), ***Le***

adoraron, pero algunos dudaban.” (Mateo 28:17). ¿Cómo pudieran dudarlo si Él estaba de pie frente a ellos en un cuerpo físico? Sólo los que tenían fe fueron capaces de verlo.

“... se presentó Jesús en la playa; mas los discípulos no sabían que era Jesús.”
(Juan 21:4)

Fue sólo después de que Jesús les fortaleciera para creer por el evento milagroso (atrapando muchos peces) que ellos Le reconocieron.

El ejemplo anterior muestra que el Cristo resucitado era muy distinto que el Jesús físico que recientemente había muerto. Si las apariciones hubieran sido físicas ellos Le habrían reconocido inmediatamente. Fue sólo cuando los discípulos tomaron el primer paso y trataron de enseñar Su Causa, ***“Y les dijo: ‘Venid en pos de Mí, y os haré pecadores de hombres’*** (Mateo 4:19) que ellos fueron asistidos divinamente por Jesús Quien les fortaleció por Sus apariciones y les dio valor y confianza.

“Mediante el espíritu del amor de Dios cobraron nueva vida y vieron al Cristo viviente, auxiliador y protector. Los que habían sido cual frágiles insectos se convirtieron en águilas majestuosas; los débiles llegaron a ser poderosos. Fueron como espejos vueltos hacia el sol, espejos en donde en verdad se tornó manifiesto un rayo de luces.”

'Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, El Descenso del Espíritu Santo sobre los apóstoles.

¿Son los Días Mencionados en la Biblia Días de Calendario?

De vez en cuando sí pero en la mayoría de los casos tienen significados simbólicos.

Por ejemplo el tercer día tiene un significado especial. Los cristianos creen comúnmente que Jesús fue resucitado en el tercer día. Sin embargo, si Jesús murió el viernes, entonces domingo es sólo el segundo día. La razón es que ‘el tercer día’ tiene un significado espiritual para los judíos. En el Viejo Testamento está declarado que ***“En el tercer día Él nos resucitará”***. (Oseas 6:1) Hay muchas referencias al significado de ***“el tercer día”*** en las antiguas Escrituras judías. Por ejemplo ***“estén preparados para el día tercero, porque el tercer día Jehová descenderá a ojos de todo el pueblo sobre el Monte de Sinaí. (Éxodo 19:11)*** Los antiguos textos Talmúdicos del pueblo judío nos dicen que la resurrección general tomará lugar al alba siguiendo el tercer día después del fin del mundo. El tercer día no tiene nada que ver con los días verdaderos.

También los cincuenta días no son el tiempo del calendario. Es importante entender que los cincuenta días entre Pascua y Pentecostés (el don del Espíritu Santo seguido por la proclamación pública de Pedro en Jerusalén después de la cual tres mil personas fueron bautizadas) podían haber sido un período de tiempo de varios años.

Extendiendo los eventos de Pascua a través de un período mucho más largo tenían consecuencias enormes. Muchos eruditos ahora creen que cuando Jesús fue crucificado los apóstoles partieron de Jerusalén y volvieron a Galileo. Esto tiene sentido ya que más tarde Marcos y Mateos, ambos, escribirían: “... **he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí Le verán**”. (Mateo 28:7) (La historia de Lucas es muy diferente ya que en su evangelio las apariciones de resurrección ocurren en Jerusalén pero muchos eruditos creen que esto es muy improbable. ¿Quién tiene razón? ¿Es la versión de Lucas o la de Juan la correcta? El entendimiento bahá'í apoya la comprensión de Juan.

Lo que ocurrió después es difícil de determinar y el debate entre los eruditos no ha producido una conclusión definida. Quizás fue cuando los apóstoles estaban pescando en el tranquilo ambiente natural del lago aquella mañana, cuando el Jesús resucitado les apareció. Esto sería el momento de Pascua en el cual los apóstoles recibieron la certeza absoluta que la muerte no podía contener a su bienamado Jesús Quien tenía las Palabras de la vida eterna. El mensaje fue simple y el Cristo resucitado lo repetía tres veces cuando Él apareció la tercera vez según el Evangelio de Juan; “**Si Me amas, Él les dijo: Apacienta Mis corderos.**”¹⁹ (Juan 21:14-17) Él significado de apacentar las ovejas es enseñar Su Causa.

Muchos eruditos creen que cuando los apóstoles empezaron a difundir el dichoso mensaje del Cristo resucitado, ellos recibieron el don del Espíritu Santo. Este es confirmado en el evangelio de Juan: “**Y habiendo dicho esto, sopló y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.**” (Juan 20:22).

De nuevo es en el Libro de Hechos que Lucas nos cuenta una historia muy distinta. En *Hechos 2:1-4* Lucas escribió que los apóstoles recibieron el don del Espíritu Pentecostés en una forma espectacular (sonidos del cielo, lenguas repartidas, como de fuego) en Jerusalén.

Es con aquella visión del Cristo eterno que los apóstoles regresarían a Jerusalén para difundir el glorioso mensaje y establecer la iglesia de Jerusalén que originalmente fue una parte de judaísmo. Desafortunadamente los eventos históricos llegaron a dominar, Jerusalén sería destruido, el templo de Jerusalén fue quemado y luego las raíces judías serían olvidadas y una nueva teología cristiana sería formulada fundamentada en evangelizar a las masas paganas. En este

momento el judaísmo y el cristianismo partieron caminos, llegando a ser religiones separadas. Fue también el tiempo cuando los Evangelios fueron escritos.

La Conclusión de los Eruditos Modernos

La interpretación literal de los versos de la Biblia después de Jesús está llena de contradicciones. Es imposible reconciliar todas las distintas historias. Cada vez más eruditos cristianos están conscientes de este y sienten confundidos.

Un número de eruditos cristianos han publicado la verdad de la resurrección de Jesús, basada sobre una investigación meticulosa. Esto requirió gran valor ya que muchos tienen importantes posiciones en la iglesia. A menudo la iglesia tradicional interfería y prohibiría la continuación de la investigación.

Sin embargo una vez que hayamos eliminado la interpretación literal que la resurrección sea un evento físico que ocurrió dentro de un período de tiempo limitado entonces el mensaje de Pascua llega a ser muy simple. Es la acción de Dios Quien levantó a Jesús al significado de Cristo, el Hijo de Dios. Quiere decir que Cristo es eterno dándonos esperanza eterna. El mensaje de Pascua también contiene un llamamiento de seguirle a Él, ser como Él sin temor de la muerte como fue expresado en las cartas de Pablo.

Es estimado que actualmente 95% de los eruditos del Nuevo Testamento no aceptan la resurrección física ya que no es apoyado por ningún estudio a fondo del texto. El bien conocido teólogo protestante Reinold Niebuhr resumió la posición de hoy cuando escribió:

“Hay pocos teólogos hoy que creen que la resurrección ocurrió realmente”.

(The New Theologian, by Ved Mehta, p. 34)²⁰

El autoritario y bien respetado diccionario ‘Harper’s Bible Dictionary’, da la siguiente definición de la Resurrección.

“La resurrección ha de ser distinguida de la resucitación o reanimación del cuerpo físico. Denota una transformación completa del ser humano...”

“La fe en la resurrección está basada no en la tumba vacía sino en las apariciones del Señor. La palabra usada ‘aparición’ es la misma palabra griega usada en otra parte para las experiencias visionarias. Podemos hoy caracterizar estas experiencias como revelaciones del reino transcendente. Ninguna distinción fue hecha entre la resurrección y la ascensión. Las resurrecciones son manifestaciones del resucitado y ya ascendido Cristo desde el cielo”.

Para la mayoría de los eruditos las tradiciones evangélicas son indicaciones de la verdad. No son la verdad misma.

Estos eruditos son cristianos sinceros y veraces pero ya no aceptan la verdad Pascual como un marco literal. Ganaron una comprensión más profunda y dieron cuenta que en este siglo la renovación de la cristiandad pueda ocurrir solamente si eliminamos los grilletes y las tradiciones del pasado. De hecho, si el cristianismo no sea renovado, llegará a ser irrelevante, una casetita en un mundo ocupado.

La creencia bahá'í en la Resurrección es muy similar a la creencia de estos eruditos. Su comprensión está basada directamente sobre la Revelación de Bahá'u'lláh.

Bahá'ís creen en la resurrección pero su creencia ha pasado más allá de los mensajeros angélicos, la tumba vacía y las apariciones fantasmales

Bahá'ís dicen:

- Sí, a Jesús Quien manifiesta a Dios
- Sí, a la resurrección – que hacen valer que es la Resurrección que levantó a Jesús en el significado de Dios.
- Sí, a la vida después de la muerte – porque aquél que haya entrado en una relación con el Dios eterno ha entrado en la vida eterna.

Terminamos este capítulo con un diálogo entre un cristiano y un bahá'í sobre la Resurrección.

Diálogo

Cristiano: ¿Crees en la resurrección del Señor Jesucristo?

Bahá'í: Sí, absolutamente.

Creo en la Resurrección exactamente como está escrita en el temprano testimonio que encontramos en las cartas de Pablo. Él habla de la Resurrección como un evento espiritual. El Cristo Resucitado fue un cuerpo espiritual.

“Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.”

(I Corintios 15:50)

Para Pablo no había un proceso de dos etapas en el cual Jesús primero volvió a la tierra (la Resurrección) y entonces cuarenta días más tarde subió de la tierra al Cielo (la Ascensión). Para Pablo, Dios levantó a Jesús de la muerte para sentarse a la derecha de Dios. Las apariciones de la Resurrección muestran cómo Jesús siguió

obrando para construir Su iglesia. Para Pablo, el cuerpo de Cristo llegó a ser la iglesia misma.

Pablo afirma que la Resurrección fue verdadera. Sin la Resurrección las enseñanzas de la cristiandad son en vano. Pablo escribió:

“... si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.”
(I Corintios 15:13-14)

También los bahá'ís: *“...decimos que el significado de la resurrección de Cristo es el siguiente: los discípulos quedaron perturbados y agitados después del martirio de Cristo. La Realidad de Cristo, representada por sus enseñanzas, su munificencia, sus perfecciones y su poder espiritual, quedó oculta y velada por dos o tres días después de su martirio, tiempo durante el cual no resplandeció ni se manifestó. No, más bien se hallaba perdida. Los creyentes eran pocos en número y estaban sobrecogidos y agitados. La Causa de Cristo era como un cuerpo sin vida. Y cuando, pasados tres días, los discípulos volvieron a sentirse seguros y firmes, comenzaron a servir a la Causa de Cristo, resolvieron difundir las enseñanzas divinas, poniendo en práctica sus consejos y levantándose para servirle. Fue entonces cuando la Realidad de Cristo se volvió resplandeciente y se manifestó su munificencia. Su religión cobró vida; sus enseñanzas y admoniciones se hicieron evidentes y visibles. En otras palabras, la Causa de Cristo permaneció entonces como un cuerpo sin vida, hasta que la vida y la gracia del Espíritu Santo la envolvieron.*

“Tal es el significado de la resurrección de Cristo. Esa sí fue una resurrección verdadera. Como el clero no ha entendido el significado de los evangelios, ni comprendido sus símbolos, se ha dicho que la religión está en contradicción con la ciencia, y que la ciencia se opone a la religión. Es el caso de la ascensión de Cristo al cielo visible en un cuerpo elemental, algo que es contrario a la ciencia matemática. Mas cuando la verdad del tema se aclara y el símbolo recibe su explicación, la ciencia no lo contradice en modo alguno, sino que, al contrario, tanto la ciencia como la inteligencia lo confirman.”

‘Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, La Resurrección de Cristo

Cristiano: ¿Qué significa para ti: ‘Cristo ha resucitado’?

Bahá'í: Creemos que el Cristo resucitado tiene un significado espiritual.

La Biblia nos dice: *“Porque Cristo... siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu...”* (I Pedro 3:18)

El gradual desarrollo de la experiencia de Pascua es a través de un largo período. Pero primero había la experiencia de la Resurrección. Cuando Jesús fue arrestado y crucificado los apóstoles se huyeron en temor. Este temor fue quitado cuando los apóstoles vieron al Cristo resucitado. Para citar de las Escrituras bahá'ís:

“ellos vieron al Cristo viviente, auxiliador y protector”.

‘Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, El Descenso del Espíritu Santo Sobre los Apóstoles

Los bahá'ís no niegan la Resurrección. La Fe bahá'í explica que la Resurrección tiene manifestaciones terrenales y celestiales. Para nosotros, la Resurrección de Cristo fue real, importante y sin la cual el cristianismo no tendría significado²¹.

Cristiano: Estoy feliz de oír que los bahá'ís creen que *los apóstoles vieron a Jesús*. Esto es muy importante para mí. Pero ¿dónde está la verdadera prueba de la Resurrección para ti?

Bahá'í: En la Fe bahá'í la mayor prueba objetiva de la Resurrección es el hecho de que las enseñanzas de Cristo no fueron muertas y enterradas después de Su crucifixión sino que Sus Palabras siguen viviendo y Su influencia ha circundado al globo e influenciado a la humanidad.

‘Abdu'l-Bahá dijo:

“Recuerda que Cristo, solo y solitario, sin que nadie le ayudara o protegiera, sin tropas ni legiones, y sujeto a la mayor opresión, enarboló el estandarte de Dios ante todos los pueblos del mundo, les hizo frente y, por último, lo conquistó todo, si bien externamente murió crucificado. Este es un verdadero milagro que nunca podrá ser negado. No hay necesidad de ninguna otra prueba para probar la verdad de Cristo.”

‘Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, Los Milagros

Cristiano: Siempre pensaba que los bahá'ís no creían en la Resurrección pero ahora puedo ver que este no es el caso.

Bahá'í: Sí, creemos en la Resurrección. 'Abdu'l-Bahá nos relata la historia de lo que ocurrió con los discípulos de aquel tiempo.

“Después de la muerte de Cristo los discípulos se hallaban perturbados. Sus ideas y pensamientos eran discordantes y contradictorios. Más tarde, en la fiesta de Pentecostés, al reunirse y apartarse de las cosas de este mundo, llegaron a ser firmes y unidos. Olvidándose de sí mismos, renunciaron a la comodidad y felicidad mundanas. Sacrificando sus cuerpos y almas al Bienamado, abandonaron sus hogares para convertirse en errantes sin

hogar, inconscientes hasta de su propia existencia. Fue entonces cuando recibieron la ayuda de Dios y cuando el poder del Espíritu Santo se hizo manifiesto. La espiritualidad de Cristo triunfó, y el amor de Dios reinó. Aquel día recibieron el auxilio. Todos y cada uno se dispersaron en diferentes direcciones, enseñando la Causa de Dios y difundiendo sus pruebas y testimonios.

“El descenso del Espíritu Santo significa que los apóstoles se sintieron atraídos por el Espíritu de Cristo, gracias al cual adquirieron solidez y firmeza. Mediante el Espíritu del Amor de Dios cobraron nueva vida y vieron al Cristo viviente, auxiliador y protector...”

‘Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, El Descenso del Espíritu Santo sobre los Apóstoles

Capítulo 12

La Ascensión – No Una Jornada Hacia El Espacio

“La carne y la sangre no pueden heredar al Reino de Dios.”

(I Corintios 15:50)

La Causa de Cristo permaneció entonces como un cuerpo sin vida, hasta que la vida y la gracia del Espíritu Santo la envolvieron.

‘Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, La Resurrección de Cristo

La Ascensión de Elías

El crudo imagen del cuerpo físico de Jesús elevándose de la tierra cuarenta días después de la Resurrección no es una imagen muy inspirador para los cristianos viviendo en el siglo 21, la era espacial.

No hay nada única en la Biblia acerca de la historia de la Ascensión de Jesús ya que varios Profetas menores, por ejemplo Enoch y Elías, fueron llevados corporalmente al Cielo.

“Por la fe Enoch fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios...” *(Hebreos 11:5)*

Elías vivió cientos de años antes de Jesús. Realizó muchos milagros que están registrados en la Biblia. Igual como Moisés, Elías se paró en frente de un gran río Jordán y dividió las aguas para que pudiera caminar a través de ello. (2 Reyes 2:8) También, según la Biblia, Elías no murió sino se fue corporalmente al Cielo.

“... he aquí un carro de fuego con caballos de fuego... y Elías subió al Cielo en un torbellino.” *(2 Reyes 2:11)*

Podemos concluir que ésta es una historia para ilustrar la importante creencia judía que Elías volvería. La ascensión es relacionada al retorno. Sin la Ascensión no podría haber una segunda venida.

Los romanos y los primeros cristianos fueron consabidos del concepto de un ascenso al cielo. Varios emperadores romanos fueron considerados ser divinos y a menudo después de su muerte un nuevo culto fue establecido.

Por ejemplo, después de la muerte de Agustino en 14 d.C. el senador Numerius Atticus declaró bajo juramento de haber sido testigo ocular de la ascensión

corporal del emperador²². El culto Agustino fue establecido y un templo fue erigido para la adoración de Agustino.

La Ascensión y los Evangelios

En la iglesia muy temprana no hay ninguna tradición de una Ascensión de Jesús. El evento de la Ascensión no es una parte del texto original de los Evangelios con la excepción de Lucas quien describe la exaltación (la resurrección) de Jesús y la ascensión de Jesús como eventos separados.

El Evangelio de Marcos:

No hay ninguna mención de la Ascensión en el Evangelio de Marcos. Los primeros transcriptos no hacen ninguna distinción entre la Resurrección y la Ascensión. Al final de su Evangelio el mensaje es dado por un ángel: **“Él ha resucitado.”** (Marcos 16:6)²³

El Evangelio de Mateo:

La Ascensión no se menciona. La historia termina con la promesa de Jesús: **“...Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”**(Mateo 28:20)

El Evangelio de Lucas:

En algunas versiones del Evangelio de Lucas se halla el siguiente texto: **“Mientras que Él les bendijo, Él se partió de ellos.”** Algunas versiones más tarde agregan: **“y fue llevado al Cielo.”**

El Evangelio de Juan:

Ninguna Ascensión es mencionada.

El Libro de Hechos:

El evento de la Ascensión es solamente mencionado en el Libro de Hechos, que fue escrito por Lucas también.

“Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y Le recibió una nube que Le ocultó de sus ojos.” (Hechos 1:9)

Muchos eruditos de la Biblia han estudiado esta corta oración porque deja muchas preguntas no contestadas. La Biblia no nos dice quién atestiguó la Ascensión. Ninguna sorpresa es expresada en la Biblia por un evento tan espectacular. Hay muchas indicaciones que la historia tiene un significado espiritual. Este significado espiritual, que es dado por los ángeles, es que Cristo volverá.

“Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que Él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas. Los cuales también les dijeron: ‘Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al Cielo, así vendrá como Le habéis visto ir al Cielo.’” (Hechos 1:10-11)

¿Son los Cuarenta Días, Días Calendarios?

No. Sólo los posteriormente escritos Hechos de los Apóstoles mencionan *“cuarenta días”* entre la Pascua y la Ascensión (Hechos 1:3), obviamente recordando el sagrado número bíblico de cuarenta (Moisés estando cuarenta días en el desierto, los cuarenta días de ayuno de Elías y Jesús).

El Evangelio de Lucas jugaría un importante rol en el establecimiento, cerca de 300 d.C., de la Fiesta de la Ascensión que conmemora la ascensión de Jesús al Cielo 40 días después de Su resurrección.

Esto fue muchos siglos antes de que la Ascensión llegara a ser parte del dogma de la iglesia cristiana. Fue sólo cerca de 400 d.C. cuando la fiesta de la Ascensión fue establecida por los padres de la iglesia.

Para ganar una comprensión mejor de la Ascensión, es importante saber el significado espiritual del Cielo, y el cuerpo de Cristo.

El Significado Espiritual del Cielo

En la historia de la Ascensión Jesús subió a las nubes. Dos mil años más tarde nos inclinamos a plantear preguntas que son más científicas.

En cuanto la tierra es parte del universo de trillones de estrellas y planetas, y el cuerpo de Jesús continuó subiendo, ¿dónde en el universo está el cuerpo de Jesús ahora? Desde que tal razonamiento es absurdo a la luz del conocimiento actual, se hace claro que el Cielo no es otra estrella, billones de años luz lejos, sino que estamos tratando de una realidad espiritual.

Jesús nos dice en la Biblia que Él bajó del Cielo.

“Porque he descendido del Cielo, no para hacer mi voluntad, sin la Voluntad del que me envió.” (Juan 6:38)

Sin embargo, Jesús nació del vientre de María. Los judíos en aquel tiempo preguntaron:

“Y decían: ‘¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo, pues, dice éste: Del Cielo he descendido?’”

(Juan 6:42)

Cuando se dice que Jesús ha venido del cielo, esto no tiene un significado externo sino interno; es una realidad espiritual, no material.

El significado es que aunque Cristo aparentemente nació de la matriz de María, en realidad vino del Cielo... por lo tanto, Su desaparición bajo la tierra durante tres días no es un hecho exterior, sino que debe tener una significación oculta. Del mismo modo, su resurrección de las entrañas de la tierra es también simbólica, un hecho espiritual y divino, y no material. Igualmente, la ascensión al Cielo es una ascensión espiritual y no material.

‘Abdu’l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, La Resurrección de Cristo

El Cuerpo de Cristo Simboliza la Iglesia Cristiana

La iglesia es a menudo llamada el cuerpo de Cristo en la Biblia. Por ejemplo cuando Pablo se dirigió a los primeros cristianos, dijo:

“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.”
(I Corintios 12:27)

Pablo aun dijo que los creyentes son hechos de la carne y huesos de Cristo.

“Porque somos miembros de Su cuerpo, de Su carne y de Sus huesos.”
(Efesios 5:30)

Estas declaraciones muestran cómo, en la iglesia temprana, el cuerpo de Jesús fue a menudo usado como un símbolo de la iglesia.

Las Escritos bahá'ís nos dicen que después de la crucifixión, los apóstoles de Jesús estaban confundidos; ***“fueron como un cuerpo sin vida.”*** Sólo después de que el poder del Espíritu Santo les permitió darse cuenta de la verdadera estación de Jesús, de que Él fue elevado²⁴ o exaltado por Dios, que los apóstoles empezaron a enseñar.

Una vez que los ojos espirituales de los primeros creyentes fueron abiertos para entender que las profecías del Viejo Testamento fueron, de hecho, cumplidas en Jesús, que “la secta del Nazareno” empezó a crecer dentro de la comunidad judía y pronto la iglesia cobró vida. Este es el significado de la ascensión del cuerpo de Cristo.

“La Causa de Cristo era como un cuerpo sin vida. Y cuando, pasados tres días, los discípulos volvieron a sentirse seguros y firmes, comenzaron a servir a la Causa de Cristo, resolvieron difundir las enseñanzas divinas, poniendo en práctica sus consejos y levantándose para servirle. Fue entonces cuando la

Realidad de Cristo se volvió resplandeciente y se manifestó su munificencia. Su religión cobró vida; sus enseñanzas y admoniciones se hicieron evidentes y visibles. En otras palabras, la Causa de Cristo permaneció entonces como un cuerpo sin vida, hasta que la vida y la gracia del Espíritu Santo la envolvieron.”

‘Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, La Resurrección de Cristo

El Dilema Cristiano

Después de un detallado estudio del texto griego, la mayoría de los eruditos cristianos (véase la nota al pie 20) llegaron a la conclusión de que no hay ningún fundamento histórico para la creencia que Jesús se levantó físicamente al Cielo.

Cuando preguntaron al bien conocido erudito cristiano Hans Küng, “¿Cómo debemos imaginar la Resurrección?” Él contestó: “De ningún modo. ‘La Ascensión’ y ‘La Resurrección’ son términos metafóricos, pictóricos, como se usa para despertarse y levantarse del sueño”. (*Profesor Hans Küng, Eternal Life, p. 10*).

Hans Küng es un sacerdote y era una de las más brillantes y prometedoras estrellas de la iglesia. Fue profesor de la teología fundamental y jugó un rol mayor como un consultante teológico en la escritura de los documentos del segundo concilio vaticano. Procuró sinceramente a renovar la cristiandad desde dentro de la iglesia pero fue desilusionado con la respuesta oficial de la iglesia.²⁵

Su investigación concluyó que el levantamiento de Jesús por Dios, la Resurrección de la muerte, exaltación, sentándose a la derecha de Dios, y la Ascensión son todos uno y lo mismo en el Nuevo Testamento.

Las Enseñanzas Bahá'ís

La Fe bahá'í no disminuye la importancia de la Resurrección y la Ascensión de Jesús. Para los cristianos y bahá'ís por igual la Pascua es una creencia que el Jesús crucificado es Aquél Quien fue levantado, resucitado, exaltado por Dios, y que volvería para inaugurar el Reino de Dios sobre la tierra.

Cuando pidieron a 'Abdu'l-Bahá explicar el significado de la Asención de Cristo Él respondió:

La resurrección de las Manifestaciones Divinas no es la del cuerpo. Todos Sus estados, Sus condiciones, Sus actos, cuanto han establecido, Sus enseñanzas, Sus expresiones, Sus parábolas y Sus instrucciones, poseen un

significado espiritual y divino que no está relacionado con las cosas materiales... Cristo aparentemente nació de la matriz de María, en realidad vino del Cielo, del centro del Sol de la Realidad, del Mundo Divino y del Reino Espiritual. Puesto que es evidente que Cristo vino del Cielo espiritual del Reino Divino, Su desaparición bajo la tierra durante tres días no es un hecho exterior, sino que tiene un significado interior u oculto. Del mismo modo, Su resurrección de las entrañas de la tierra es también simbólica, un hecho espiritual y divino, y no material. Igualmente, la ascensión al cielo es una ascensión espiritual y no material.

Aparte de estas consideraciones, ha quedado probado por la ciencia que el cielo visible es una extensión ilimitada, vacua y vacía, donde se mueven planetas y estrellas innumerables... Es el caso de la ascensión de Cristo al cielo visible en un cuerpo elemental, algo que es contrario a la ciencia matemática. Mas cuando la verdad del tema se aclara y el símbolo recibe su explicación, la ciencia no lo contradice en modo alguno, sino que, al contrario, tanto la ciencia como la inteligencia lo confirman.

‘Abdu'l-Bahá: Contestación a Unas Preguntas, La Resurrección de Cristo

Apéndice

Invitación para Unirse a la Fe Bahá'í

Un importante principio de la Fe bahá'í es la investigación independiente de la Verdad. Por lo tanto está entre tú y tu Creador si deseas hacerte un seguidor de Bahá'u'lláh. La Fe bahá'í no tiene sacerdotes ni clero. Tampoco tiene sacramentos o ritos tal como el bautismo.

El proceso de llegar a ser un bahá'í es simple. Una vez que sientes en tu corazón que Bahá'u'lláh es el más reciente Mensajero de Dios puedes llenar una tarjeta de registro la cual está disponible de cualquier miembro o institución de la comunidad bahá'í donde resides. Puedes encontrar un listado telefónico para la Asamblea Espiritual Local Bahá'í o la Asamblea Espiritual Nacional Bahá'í en tu área. La tarjeta de registro tendrá la siguiente declaración:

“Deseo llegar a ser un miembro de la comunidad bahá'í. Acepto a Bahá'u'lláh como Portador del Mensaje de Dios para este Día y me esforzaré seguir Sus enseñanzas y el modo de vida bahá'í. También acepto la autoridad de las instituciones que administran los asuntos de la comunidad bahá'í.”

Hay un número de sitios web que te pueden dar más información acerca de la Fe bahá'í.

- El sitio web oficial de la Fe bahá'í es: www.bahai.org
- Más sitios web: www.bahaipr.org y www.librosbahais.com
www.bahaiprayers.org y www.bibliotecabahai.com

Bibliografía

La Santa Biblia de las Sociedades Bíblicas Unidas fue usada
De vez en cuando para mejorar la claridad de las explicaciones algunas palabras
han sido imprimidas en **negrita**.

Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh

Bahá'u'lláh, El Libro de la Certeza

Bahá'u'lláh, Las Palabras Ocultas

Bahá'u'lláh, Los Siete Valles

Bahá'u'lláh, La Proclamación de Bahá'u'lláh

'Abdu'l-Bahá, Los Fundamentos de la Unidad Mundial

'Abdu'l-Bahá, La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá

'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá

'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas

'Abdu'l-Bahá, El Secreto de la Civilización Divina

Shoghi Effendi, El Orden Mundial de Bahá'u'lláh

Notas al pie

¹ “Todos los signos indican que un cambio en la consciencia humana ha comenzado.” (Una Fe Común, Centro Mundial Bahá'í)

² El **Credo Apostólico** es un resumen de las enseñanzas cristianas. Se usan diferentes versiones en las distintas denominaciones. El siguiente Credo Apostólico es tomado del catequismo católico de la Iglesia Católica. No eres un católico si no aceptas estas enseñanzas.

“Creo en Dios, el Padre Todopoderoso, Creador del cielo y la tierra, y en Jesucristo, Su único Hijo, nuestro Señor, quien fue concebido por el poder del Espíritu Santo, nació de la Virgen María, sufrió bajo Poncio Pilatos, fue crucificado, murió, y fue enterrado. Él descendió al infierno. En el tercer día Él se levantó de nuevo de la muerte. Él ascendió al cielo y está sentado a la diestra de Dios, el Padre Todopoderoso. Desde allí Él vendrá de nuevo para juzgar los vivientes y los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón del pecado, la resurrección del cuerpo, y la vida sempiterna. Amen.”

³ La persecución de los judíos y la conversión forzada de los judíos en Europa por medio del bautismo ha sido bien documentado. Los padres de la iglesia escribieron que la dispersión de Israel fue un castigo divino por el rechazo de Jesucristo como el Mesías; que todos los judíos fueron pecadores puesto que cometieron deicidio (mataron al Hijo de Dios) y que el judaísmo fue corrupto durante el tiempo de Jesús. Varios Papas animaron el incendio del “Talmud” que fue considerado como un libro blasfemo. El Papa Inocente III declaró que un judío que se sometió al bautismo bajo amenaza de fuerza, quien expresó una incondicional disponibilidad de aceptar el sacramento no fue permitido renunciarlo más tarde. Para el cristianismo medieval la recaída de fe fue heretical y castigable por el muerte según el código elaborado más tarde por la Inquisición.

⁴ El título ‘Bahá'u'lláh’ significa ‘la Gloria de Dios’. Esta profecía se refiere al tiempo cuando las enseñanzas de ‘la gloria de Dios’ o ‘la gloria del Señor’ serán difundidas a través del mundo entero. Esta profecía fue cumplida en el tiempo de Bahá'u'lláh.

⁵ Los **Manuscritos del Mar Muerto** constan de aproximadamente 900 documentos, incluyendo los textos de la Biblia hebrea, descubiertos entre 1947 y 1956 acerca del Mar Muerto. Los textos tienen gran significado religioso e histórico. Fueron principalmente escritos en el período entre el Viejo Testamento y el Nuevo Testamento (150 a.C. – 70 d.C.) Estos manuscritos nos dan una mejor comprensión de la vida y costumbres en Israel alrededor del tiempo de Jesús, y, en particular de la comunidad judía llamada Esenios. Este conocimiento no fue disponible previamente.

Los Esenios tenían el bautismo con agua como un sacramento de purificación. También comían una comida sagrada con una bendición sacerdotal de pan y vino, presidida por un clero quien pronunciaba una bendición en un modo similar a lo adoptado por los primeros cristianos. Algunos eruditos ahora creen que hayan evidencias para sugerir que Juan el Bautista y algunos de los discípulos de Jesús fueron inicialmente miembros de los Esenios. Esto pudiera explicar el rápido crecimiento de la temprana iglesia cristiana por medio del modelo proveído por la anterior comunidad Esenia, que proveyó una base judaica por medio de la cual la secta del Nazareno, y, más tarde, el cristianismo temprano fue desarrollado.

⁶ No fue hasta que Leo IX presidió sobre el Concilio de Reims en el cual ello “prohibió al clero recibir honorarios por administrar el Eucaristía, asistir al enfermo o enterrar al muerto” que esta práctica terminó.

⁷ Bahá'u'lláh se puso de acuerdo de realizar un milagro pero Él estableció dos condiciones sobre los líderes religiosos. La primera condición fue que ellos tuvieran que consultar entre sí y decidir cuál milagro que quisieran que Bahá'u'lláh realizara. Después de la realización de aquel milagro, tuvieran que declarar su aceptación que Bahá'u'lláh es el Mensajero de Dios. Tan pronto como Bahá'u'lláh había establecido aquellas condiciones, los líderes religiosos, reconociendo el poder de Bahá'u'lláh, llegaron a ser temerosos que tuvieran que aceptar a Bahá'u'lláh como el Mensajero de Dios. Por lo tanto, cegados en su propio fanatismo, no aceptaron el ofrecimiento de Bahá'u'lláh.

⁸ Schillebeeckx fue acusado de negar la resurrección de Cristo como un hecho objetivo de fe pero fue finalmente permitido bajo ciertas condiciones continuar su obra de enseñanza en la Universidad Católica de Nijmegen, Holanda.

⁹ Hoy en día hacemos una clara distinción entre lo natural y lo sobrenatural. Esto no era el caso en el pensamiento judío. La Biblia nos dice que un ser humano es un cuerpo animado por el hálito de vida. Esta historia acerca de Dios inhalando vida en el cuerpo, como dice Génesis 2:7, podría ser confirmada por la simple observación. Notaron que una persona quien estaba viva estaba respirando, pero una persona que había cesado de respirar fue muerta. Los judíos más tarde tenían una similar comprensión de la naturaleza del espíritu. Decían: *‘En cuanto un hálito no puede existir por sí mismo, tampoco podría el espíritu conducir una existencia plena sin el cuerpo’*. Para los judíos fue esencial que el cuerpo fuera resucitado y reunido otra vez con el espíritu antes de que continuara con su existencia plena.

¹⁰ Según el temprano pensamiento judío, la presencia de Dios no existía en Seol. En los desarrollos más tardes del pensamiento judío, dieron cuenta que ciertas personas, tales como los mártires judíos, deberían tener una vida mejor después de la muerte. Por lo tanto, los líderes religiosos dividieron el infierno en cuatro compartimentos. (Véase el Libro de Enoch 22:1-14)

¹¹ Es interesante notar cómo el original Credo Apostólico (véase nota 2) especificó que Jesús pasó tres días en el infierno. A cierto grado ello muestra la influencia pagana. Los cristianos de origen pagano modelaron Jesús sobre sus dioses, tales como Tammuz u Osiris. Estos dioses subterráneos pasaron tres días en el infierno (mundo subterráneo) y entonces fueron resucitados en la Fiesta de Ester. Ahora llamado Pascua, Ester fue originalmente un festival primaveral pagano que celebraba la resurrección de la naturaleza a la nueva vida. En las historias del Medio Oriente, los festivales de resurrección dramatizaban el surgimiento de Osiris y Tammuz como Señores del mundo subterráneo.

¹² En el libro de Apocalipsis, se menciona que el diablo será encadenado por hasta mil años o tirado a un pozo sin fondo. Naturalmente, éste es un lenguaje simbólico para decir que habrá un tiempo cuando las enseñanzas del Mensajero de Dios nos guiarán para crear un mundo mejor, sin la maldad. Tal período es simbólicamente llamado el tiempo cuando “el diablo será encadenado”.

¹³ *“Ésta no es sino la verdad, ya que el mal más grande mal es el descarrío del hombre y su ceguera de la Verdad. El error es falta de guía; la oscuridad es la ausencia de la luz; la ignorancia es la carencia de conocimiento; la falsedad es la falta de veracidad; la ceguera es la carencia de vista; y la sordera es la falta de oído. Por lo tanto, el error, ceguera, sordera, e ignorancia son cosas no existentes... La oscuridad escrita en la Biblia como que fuera creado por Dios, significa, que, verdaderamente, Dios no ha causado que brille la luz ; ya que no hay luz, habrá oscuridad; cuando no hay vista, habrá ceguera; cuando no hay vida, habrá muerte; cuando no hay riqueza, habrá pobreza; y cuando no hay conocimiento, habrá ignorancia.*

“Consecuentemente, está probada por un argumento indisputable y explicación clara que, verdaderamente, el mal no existe, pero la gente no comprende el significado de los versos de la Biblia.”

(Tablas de 'Abdu'l-Bahá, vol. iii, p. 609-10)

¹⁴ Se puede hallar ángeles y diablos en muchas otras religiones. Por ejemplo, el ángel Gabriel dijo a Muhammad que Dios Le había escogido ser Su Mensajero. Ángeles fueron presentes durante el nacimiento de Buddha. Todos los cristianos sabe como Jesús fue tentado por el diablo, pero Buddha también fue tentado por el diablo (Mara).

¹⁵ El último libro del Viejo Testamento es el Libro de Malaquías que da como un signo de la venida del Reino, el retorno de Elías. Es interesante notar que la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días enseña que el profeta Elías apareció a Joseph Smith el 3 de abril, 1836, (Pascua). Como está registrado en la historia de Joseph Smith, Moroni apareció a Joseph en el año 1823 y le dijo que partes del capítulo 3 de Malaquías y todo el capítulo

4 no habían sido cumplidos todavía pero pronto serían cumplidos. Como fue explicado en Volumen 3, la Era bahá'í comenzó en 1844.

¹⁶ ¿Quién fue el primer testigo ocular de la resurrección? Ésta es una difícil pregunta. El Evangelio de Marcos y Juan nos dice que María Magdalena fue la primera en ver el Jesús resucitado. Si volvió María Magdalena a Galileo con los apóstoles o no, eso nunca sabremos. Quizás algunas pistas podrían ser descubiertas en el Evangelio de María. Fue mencionado en el primer volumen de Renovación de la Cristiandad, que otros Evangelios fueron escritos, pero nunca llegaron a ser una parte aceptada de la Biblia. Cuando la iglesia llegó a ser más poderosa, estos Evangelios fueron quemados, pero algunos fueron escondidos y después descubiertos. El Evangelio de María abre con los discípulos *lamentando la muerte de Jesús y son aterrorizados por sus propias vidas. Entonces María Magdalena se levanta y explica que ella vio al Señor en una visión, pero los discípulos no la creyeron. Entonces María lloró y dijo a Pedro, "Mi buen hermano Pedro, ¿qué piensas tú? ¿Piensas que yo he fantaseado esto en mi corazón?" Levi contestó y dijo a Pedro, "Pedro tú siempre has sido temperamental. Si el Salvador la hizo digna, ¿quién eres tú para rechazarla?" Entonces los apóstoles salieron para predicar y fueron confirmados en su creencia en el Jesucristo resucitado.* (Elaine Pagel: The Gnostic Gospels, Penguin book], p. 43)

También en la Fe bahá'í la importancia de María Magdalena es confirmada. *"Jesucristo tenía doce discípulos y entre Sus seguidores una mujer conocida como María Magdalena. Judas Iscariote había llegado a ser un traidor e hipócrita, y después de la crucifixión los demás once discípulos estaban vacilando e indecisos. Es cierto de la evidencia de los Evangelios que la persona que confortaba y restablecía su fe fue María Magdalena".* ('Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, p. 134)

¹⁷ Esta historia y esta creencia en la autoridad de Tomás es única en el evangelio de Juan. Tomás es llamado un discípulo en los tres otros Nuevos Testamentos, pero no tiene ningún papel oral y es insignificante. En contraste, en el evangelio de Juan en dos ocasiones antes de esta historia Tomás no habla. En Juan 11:16, cuando Jesús está determinado de irse a Judea otra vez, de nuevo, a pesar de las amenazas contra Él, Tomás dice a los otros discípulos: *"Vamos también, para que podamos morir con Él."* El cuarto evangelio presenta a Tomás como un hombre de fuerte convicción y valor. Entonces, en Juan 14, cuando Jesús está explicando a Sus discípulos que Él iba a alejarse, Tomás es el primero de dos discípulos que cuestionan a Jesús. *"Señor", dice, "no sabemos a donde vas. ¿Cómo podemos saber el camino?"* Y Jesús contesta: *"Yo soy el Camino, y la Verdad, y la Vida."* (Juan 14:5-6) Puede ser que los autores de los otros evangelios del Nuevo Testamento no sabían de estas declaraciones, porque es difícil imaginar que ellos omitirían este material de sus cuentos evangélicos. Estos pasajes en el evangelio de Juan nos hacen recordar que el cuarto evangelio es notablemente distinto de los otros tres evangelios.

¹⁸ *"Ésta es la tercera vez que Jesús apareció a Sus discípulos, después de que Él se había levantado de la muerte. Así que cuando ellos habían cenado, Jesús dice a Simón Pedro, "Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que ellos?" Él dice: "Sí, Señor; tu sabes que yo Te amo". Él dice a él, "Alimenta Mis ovejas. Él dice por segunda vez, "Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Él dice a Él, "Sí, Señor: Tú sabes que Te amo". Él dice a él, "Alimenta Mis ovejas". Él dice a él por tercera vez, "Simón, hijo de Jonás, ¿Me amas?" Pedro sufrió porque él dijo a Él por tercera vez, ¿Me amas? Y él dijo a Él, "Señor", Tú conoces todas las cosas; Tú sabes que yo Te amo". Jesús dice a él, "Alimenta Mis ovejas".* (Juan 21:14-17)

¹⁹ Un siempre creciente número de bien respetados eruditos católicos y protestantes del Nuevo Testamento no aceptan el tradicional punto de vista de la Resurrección. No dejan que sus mentes lógicas sean comprometidas por las historias de una era presciencia. Todos son sinceros pero críticos cristianos que dan cuenta que el cristianismo debe ser renovado para sobrevivir el futuro. Sólo alistamos unos pocos nombres: H.Anderson, B.W.Bacon, G. Bornkamm, R. Bultman, J. Knox, M. Goguel, G. Gloeye, H. Grass, G.W.H. Lampe, G.H.C. MacGregor, R. Gregor Smith, E.C. Hoskyns, C.H. Dod, Rudolf Butlmann, Reginal Fuller, H.D.A. Majer, W. Marxsen Marxesen, Joseph Fitzmyer, W.E. Albright, Raymond Brown, Paul Minear, R.H. Lightfoot, Herman Hendrickx, Edward Schillebeeckx, Hans Kung, Karl Rahner, Phyllis Trible, Jane Schaberg, D.H. Nineham, Maurice Goguel, obispo John Shelby Spong e innumerables otros...

Los eruditos modernos creen que la resurrección está primeramente basada sobre las apariciones de la resurrección (del Cristo ya ascendido) y la historia de la tumba vacía es considerada como un desarrollo más tarde.

Es más allá del enfoque de este libro introductorio discutir sus entendimientos y descubrimientos en detalle pero en general es el mismo entendimiento que se halla en las Escrituras Sagradas Bahá'ís.

²⁰ Había una proclamación dentro de Palestina que Jesús cumplió las Escrituras judías por medio de Su resurrección. Los apóstoles proclamaron: *“La muerte no puede contenerle, Jesús es el Señor”*. *“Ven Señor Jesús”* y como fue explicado más en el Libro de Hechos: *“Dios levantó a Jesús.” “Dios exaltó a Jesús.” “Jesús está ahora sentado a la diestra de Dios.”* Esto satisfizo la expectativa del pueblo judío de la edad Mesianica en la cual al tercer día la resurrección de la muerte tomaría lugar. Por medio de esta creencia muchos judíos fueron bautizados, aceptando a Jesús como su Señor.

Esta historia demuestra que por seguir el ejemplo de Pablo y los primeros cristianos, uno puede ser un cristiano. La narración de la resurrección y la tumba vacía fueron desarrolladas más tarde.

Es importante darse cuenta que Pablo y los tempranos testigos siempre proclamaban que fue Dios Quien levantó a Jesús – en otras palabras Dios tenía el poder – y Jesús fue el recipiente de aquel poder – Él fue escogido por Dios para aquel propósito. En sus Epístolas Pablo habló de Cristo siendo levantado por el poder de Dios alrededor de cuarenta veces – por ejemplo – *“Y Dios levantó al Señor y nos levantará también por Su poder.”* (I Corintios 6:14)

Es una simple distinción para hacer, que Dios levantó a Jesús y que Jesús no se levantó a Sí mismo – pero tiene abrumadoramente importantes consecuencias. Como veremos, cuando el estricto monoteísta judaísmo llegó a tener contacto con la cultura griega y romana esta diferencia llegaría a ser más desenfocada y ellos decían que Jesús se levantó a Sí mismo.

En un desarrollo adicional acerca de 70 d.C., la cristiandad perdió sus raíces judaicas durante las guerras judaicas cuando el templo fue destruido y toda la gente fue dispersada por los romanos. La iglesia original del Nazareno en Jerusalén, establecida por Pedro y Santiago quienes fueron los testigos de la resurrección, perdió su autoridad. En aquel tiempo la iglesia fue abrumado por conversos paganos. Se verá cómo los conceptos judaicos de la resurrección fueron adoptados para acomodar la mentalidad de los paganos quienes estaban interesados en el cumplimiento del Viejo Testamento. Entonces los aspectos terrenales (corporales) de las resurrecciones cobraron más importancia. En aquel tiempo cuentos de la muerte y resurrección de los dioses paganos fueron comúnmente sabidos. Por ejemplo el semi-dios Heracles en mito fue pedido por los dioses de mantener la autoridad real sobre la humanidad. Él sufrió agonías, resignó a sí mismo a la voluntad de su divino padre y lo mataron. Fue premiado por los dioses. Sus restos mortales desaparecieron milagrosamente y Heracles fue alzado por los dioses de [a] Olimpo, hogar de los dioses y Heracles llegó a ser un dios.

La muerte y resurrección gloriosas de Heracles fueron celebradas cada año en el festival de Tarsus, el hogar de Pablo durante su niñez. Esto nos da alguna idea de la cultura en la cual Pablo crecía.

Los Evangelios fueron escritos entre 70 a.C. y 110 d.C. Hoy en día la mayoría de los cristianos se dan cuenta que los evangelios son muy complejos. Hay un continuo debate entre los eruditos cristianos acerca de cuales versos en los Evangelios vienen directamente de Jesús, cuales versos son la voz de la comunidad judía-cristiana y cuales versos contienen la voz de los cristianos de una antecedencia pagana. Por ejemplo, revisemos las terminaciones de los Evangelios. Dependiendo de cual Evangelio usamos Jesús parece predominantemente en una forma espiritual o en una forma material. El evangelio de Marcos es muy corto - no hay ninguna aparición de resurrección en la primera versión en cuanto las mujeres tenían miedo y no divulgaron nada. En Mateo, Jesús sólo apareció a aquellos que tenían fe. Lucas era un discípulo de Pablo y él nos dio más de las apariciones físicas-corporales. La creencia de Juan en la resurrección está basada en las apariciones de resurrección. Los eruditos modernos creen que la resurrección está primeramente basada en las apariciones de resurrección del ya ascendido Cristo y la historia de la tumba vacía es considerada como un desarrollo más tarde.

²¹ El historiador romano Suetonius en su biografía de Agustino llamada **Vita Divi Augusti**, p.100, la Ascensión fue a menudo la conexión con grades figuras de antigüedad tales como Hércules, Empedocles, Rómulo, Alejandro el Magno, Apolonio de Tyana y muchos otros.

²² Como hemos explicado anteriormente, el término “elevado” significa para los judíos, que Jesús, el Mesías fue vuelto a Dios. Todas las demás almas, buenas o malas, sufrieron en el mundo subterráneo de ‘Seol’ hasta el Día del Juicio cuando recibirían sus cuerpos de nuevo.

²³ Como hemos explicado anteriormente, el término “elevado” significa para los judíos, que Jesús, el Mesías fue vuelto a Dios. Todas las demás almas, buenas o malas, sufrieron en el mundo subterráneo de ‘Seol’ hasta el Día del Juicio cuando recibirían sus cuerpos de nuevo.

²⁴ “Profesor Hans Küng, en sus escritos, se ha desviado de la verdad integral de la fe católica, y por lo tanto ya no puede ser considerado un teólogo cristiano ni funcionar como tal en un papel educativo”. (Declaración sobre Hans Küng promulgada por Papa Juan Pablo II, 18 diciembre, 1979).
